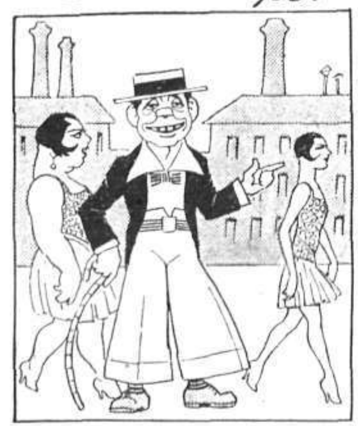

CARAS Y CARETAS
¡A BAÑARSE!
BAÑO COSTANERA
BAÑO PRESIDENCIAL
BAÑO IMPROVISAD
BAÑO AGUA
CORRIENTES
POR
CUENTAGOTA
ORDEN DEL BAÑO
BAÑO TURCO
BAÑO CASERO
BRASIL 1039
BAÑO MUNICIPAL
BAÑO FORZOSO
BAÑO INTERNO
27



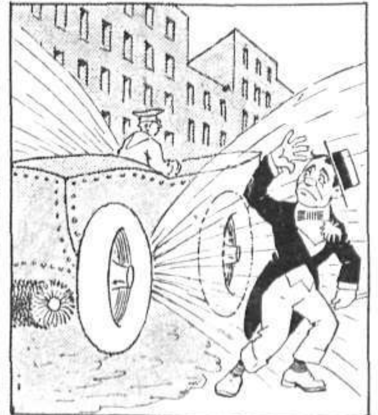
Sarrasqueta y los últimos inventos

por Redondo

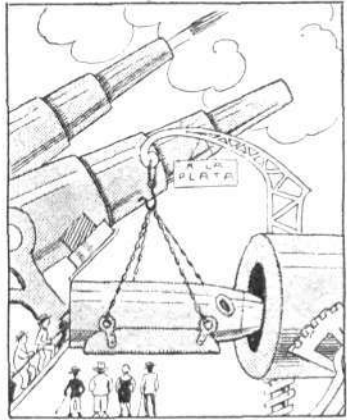




Sarrasqueta presenta algunos de los últimos inventos, desde la melenita y el pantalón óxford, hasta la nueva máquina para fabricar tallarines con pasta de papel.



Las nuevas motocicletas barrenderas, que barren, riegan, lavan, secan, planchan y dan brillo y esplendor a las calles y a nuestros trajes.



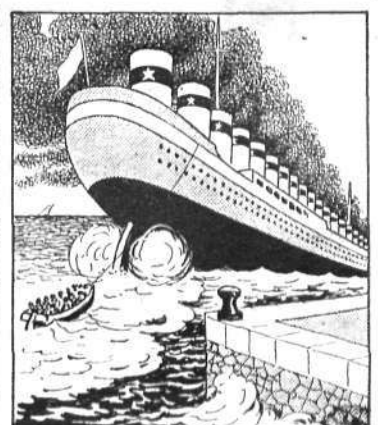
Las nuevas líneas aéreas, por medio de proyectiles disparados por cañones por la fuerza del aire comprimido, sin temor a choques ni descomposturas del motor.



El invento de ver a través de los cuerpos opacos.

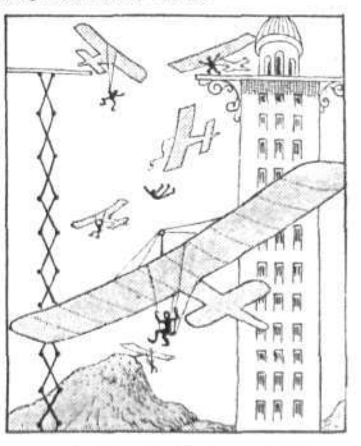
Sarrasqueta. — ¿Qué ve detrás de esta columna de piedra de granito?

Vidente. — ¡Veo otro pedrusco y más columnas de piedra!



Los viajes rápidos a vapor, en cuatro días, de Europa a Buenos Aires.

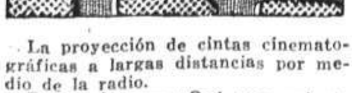
Todo el barco serán máquinas. Los pasajeros irán cómodamente en botes y a remolque.



La solución del problema del vuelo sin motor.

Sólo es necesario llevar en el bolsillo una montaña o un rascacielo, para arrojarse desde él al espacio.





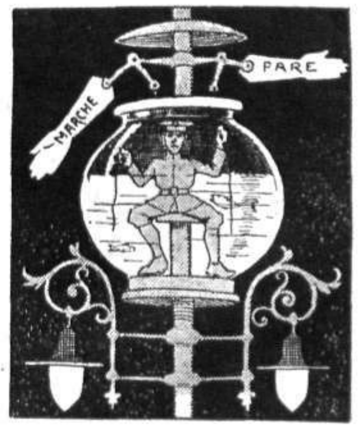
La proyección de cintas cinematográficas a largas distancias por medio de la radio.

Espectador. — ¡Qué veo; mi señora en Chicago, de bracete con uno que no soy yo!



La fotografía submarina, que permite retratar los paisajes de las profundidades del mar, y a todos sus habitantes.

Sarrasqueta. — ¡A ese besugo le conozco yo de la Avenida de Mayo!



La descongestión del tráfico, resuelta.

Urna de cristal desde donde el agente dirigirá mecánicamente el tráfico, preservado del frío en invierno y del calor en verano.

A PUNTA DE



LOS DESMEMORIADOS

—¿Se hace usted un nudo en el pañuelo, para acordarse de algo?

—¿Y dónde quiere usted que lo haga? Si fuese Noel me haría un nudo en las narices.



MONOLOGO AL SALIR A LA CALLE

—¿Quién me asaltará hoy? ¿Qué auto me atropellará? ¿Quién intentará robarme? ¿A qué hora me matarán?



LENGUAS VIVAS

—¿Cuántos años de cárcel darán a esos asaltantes siameses?

—Muchos.

—Mejor para ellos. Así aprenderán a hablar en castellano.



HASTA EN EL CIELO

Un ángel. — Dígame, San Pedro, ¿quiere dejarme ir a la tierra?

San Pedro. — ¿Con qué objeto?

Un ángel. — Para cortarme la melena. Todos mis compañeros se la dejan.



UN OPTIMISTA

—¿Quiere decirme la hora que es?

—¿Para qué?...

—Para calcular el tiempo que tardo en subir de la tierra al Paraíso.



ES UN ABUSO

—Aumentan la patente de las agencias de colocaciones.

—¡Es un abuso! Vamos a tener que cerrar el comité.



HISTORIADORES

—Ese ha escrito un libro sobre Colón.

—¡Vaya una novedad!

—Y repite todo lo que han dicho los otros.

—¡Vaya una originalidad!

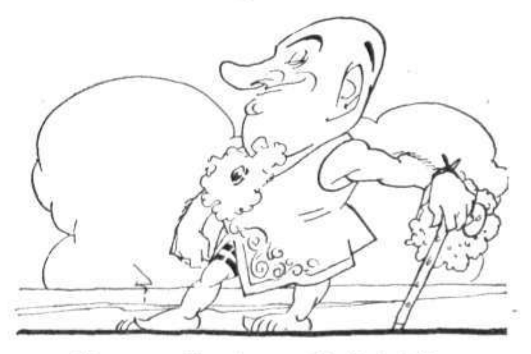
—La originalidad consiste en que lo dice peor que todos los demás.

L A P I Z, Por VALDIVIA

T R A J E S   D E   B A Ñ O



Molina. — Yo uso el que estaba de moda en 1890.



Alvear. — El mío es estilo Luis XV.



Justo. — Así lo usaban Alejandro, César y Bismarck.



Gallardo. — Este es el traje de baño del perfecto diplomático.



Ortiz. — Este no llama la atención. Como yo.



Melo. — Me han asegurado que usan un traje de esta clase todos los candidatos a presidente.



Tamborini. — Es perfectamente impermeable. El agua no es cosa de juego. ¡Qué lástima!



Don Hipólito. — No lo estrenaré hasta 1928.

UN SOLTERO EN BIARRITZ

Por HOLWORTHY HALL



LAS dos damas Osborne llegaron a Biarritz — que, según los divulgados anuncios, es la reina de las playas y la playa de los reyes — en lo más avanzado de la temporada veraniega. Por el mismo tren llegó una carta de uno de los gerentes de cierto establecimiento bancario americano con sede en París, dirigida a uno de sus subordinados, joven activo y excelente, muy relacionado, que por casualidad pasaba sus vacaciones en Biarritz.

"Tenga a bien saludar a la señora de Osborne y su señorita hija, personas de Malachi, Ohío, que serán huéspedes ahí del Hotel du Palais, y trate de introducirlas en círculos selectos. Es éste el primer viaje que hacen al extranjero y, por lo tanto, no tienen relaciones en esos sitios. Su fortuna es considerable. Lamento molestar a usted en sus vacaciones, pero apreciaré debidamente todo lo que haga por tan buenos clientes del Banco."

El subordinado en cuestión, cuyo nombre era Minot, sintióse en tal manera incomodado que profirió no pocas inútiles palabras fuertes. Sin embargo, cumplió debidamente su cometido, presentando en seguida sus credenciales en el Hotel du Palais. Para su gran alivio, la señora de Osborne no trascendía el más mínimo olor a Malachi, Ohío. Y cuando vió a la hija olvidó por completo a la señora madre y al mismo Banco.

Le invitaron a tomar el té y, retribuyendo, él les rogó que le acompañaran a comer en el Château Basque al día siguiente. En el Château Basque, que está pintorescamente situado en un peligroso paraje erizado de rocas, las damas se encontraron en medio de una reunión de personas elegantísimas con las cuales les sirvió Minot de punto de contacto.

Desde el primer instante la señorita de Osborne llamó la atención; pero hubo en particular un hombre que no pudo apartar sus ojos de ella. Inevitablemente, ella se daba perfecta cuenta de aquella general admiración suscitada, pero también advirtió, sobre todo, la mirada de aquel hombre que era, sin duda alguna, de todos los presentes, el dotado de una personalidad más notable. Alto, delgado y broncíneo; sus ojos, negros y hondamente discernidores; el cabello, negro también; la barbilla cuadrada, señaladamente partida. Sonreía fácilmente pero decía poco y hablaba con una voz insólitamente suave. Su actitud era tan negligente que producía una impresión de reposo continuo, pero sugería más la idea de reposo muscular y de control nervioso que de inercia. Podía muy bien ser D'Artagnan traído a nuevos tiempos y naturalizado americano, o, sino, el viejo Jack Omahundro de Tejas convenientemente transplantado y "manicurizado".

Cuando Minot la sacó a bailar por primera vez, ella requirió prontamente datos acerca de aquel hombre singular.

—¿Quién?... ¿Pelham Colcord? — preguntó Minot. — Bueno, yo no lo conozco muy bien, e igual cosa le pasa a todo el mundo. Dicen que es el espectador profesional. Todo lo que hace es sentarse en una silla para impedir que se vuele y contemplar desde la platea la batalla de la vida. No se lo hubiera imaginado usted, ¿verdad?

—¡No! Usted bromea.

—*¡Pardón*, no! ¡Comparada con Pelham, la tortuga es una dinamo activísima! Pero todos se sienten atraídos hacia él, y tiene alguna cruz de guerra, y ha sido abogado en alguna parte, creo que en el Oeste.

Mientras tanto, Colcord conversaba con la señora de Osborne.

Si todo en la hija era superlativo, algo había también de eso en la madre; indudablemente, un esteta habría afirmado que había allí cuarenta o cincuenta kilos de más. Pero ella era una diestra estudiosa de su propia geografía y sabía vestirse; consecuentemente, en lugar de caricaturizar burdamente a la juventud, realzaba la dignidad de la madurez.

—¿De modo que usted es de Ohío, señora de Osborne?

—Sí, de Malachi. Quizá usted no haya oído hablar nunca de ese sitio. No obstante, es una hermosa localidad, distante media hora de Cleveland.

—Siento tener que decir que no conozco esa región. ¿Siempre vivió allí?

—No — dijo la señora. — Compré la propiedad hace alrededor de un año. Antes vivimos en Chicago. Pero Doroteo y yo queríamos irnos al campo, y Malachi llenaba nuestras aspiraciones. Podemos ir tan rápidamente en auto a la ciudad y lo pasamos tan bien allí...

—Descríbame un poco el pueblo — rogó él, interesado.

Continuó charlando con la señora de Osborne, interesándose cada vez más en lo que le contaba, hasta cerca de las once, hora en que tuvo que negarse a bailar un vals con Dorotea.

La señorita de Osborne no había dado fe a los informes de Minot, y cuando, tras larga insistencia, se convenció de que, efectivamente, Colcord no sabía dar un paso al compás de la música, pensó con halago que debía ser un conversador épico. Pero sus ilusiones se desvanecieron cuando se sentaron afuera, en un jardincillo improvisado entre las rocas, sólo techado por las estrellas bajas y con el ondulante Golfo de Gascuña a sus pies. Porque entonces se condujo él como un testigo de mala voluntad en un juicio oral.

Pregunta: ¿Hace mucho que está usted en Biarritz, señor Colcord? ¿Cuándo vino?

Respuesta: En mayo.

P: ¡Qué maravilloso debía de ser esto en la primavera! ¿Tiene usted una villa, señor Colcord? ¿O está en algún hotel?

R: Tengo un departamento. El Nido del Elefante.

P: ¿Cómo?

R: Es tan pequeño...

P: ¡Oh! El Nido del Elefante... Es gracioso, ¡qué gracioso! ¿Y su familia está aquí con usted?

R: No tengo familia.

P: ¡Ah! Nosotros estamos desde ayer, y por lo que llevo visto, todo esto es encantador. ¿No piensa usted lo mismo?

R: No se está mal.

P: ¡Oh, no sea tan indiferente! Con la mejor sociedad de Europa y rodeado de todo lo que uno puede desear... No he querido creer lo que me han dicho de usted. Es cierto que no baila, pero algo ha de hacer... ¿Cuál es su especialidad?

R: Ninguna.

P: ¡No es cierto! Los hombres como usted no vienen a Biarritz por el simple gusto de andar en los cochecitos "choo-choo". ¿Vino usted a jugar al golf, al polo o a tomar baños?

R: A nada.

P: ¿No hace nada, no practica, entonces, ningún deporte?

R: Ningún deporte.

P: ¡Usted debe ser un lince en el bacará, entonces, señor Colcord!

R: No, no juego.

P (con perplejidad): Luego ¿qué lo ha traído aquí; por qué permanece? ¿El clima?

R: El clima no es malo... Cuando no se le ocurre llover.

P (desalentada): ¿Ni siquiera *habla?*

Colcord se incorporó, mirándola fijamente.

¡Por Dios, señorita Osborne! — dijo en el más gentil de los tonos — Tengo miedo de haberme pasado el tiempo contemplando la luna.

La curiosidad de ella se avivaba gradualmente, pues ahora estaba decidida a hacerlo hablar.

—Sí, también yo temo eso — pronunció. — Pero entremos, porque el fox-trot que van a tocar ahora lo tengo comprometido con el señor Minot.

Los escalones estaban cerca.

—¿Pero será posible? — saltó él, un poco rudamente. — ¿Será posible que yo la haya ofendido, que la haya ofendido desde el principio, sin haber principiado siquiera? — Este era el defecto preciso que ella había querido lograr, pues Colcord se vería posteriormente en la obligación cortés de sostener el diálogo. Y los hombres rara vez son tan confidenciales como cuando acaban de disculparse.

En la puerta, ella se detuvo un instante.

—Hay una solución salina, ordinaria y vulgar — dijo — con la cual se pueden hacer gárgaras tres veces por día y resulta muy beneficiosa para las cuerdas vocales... ¿No la ensayará usted, señor Colcord, antes de que nos volvamos a ver?

Luego endulzó la píldora.

—Porque estoy segura de que nos vamos a volver a ver; ¿no es cierto?

Después volvió a ver a las damas de Malachi, Ohío, en la Gran Playa, a la hora del baño. Ellas eran simples espectadoras; le invitaron a sentarse en su compañía, y Colord aceptó inmediatamente. Juntos contemplaron el vívido espectáculo.

—¿Y? — preguntó la señorita Osborne, con suavidad — ¿Ha ensayado ya la solución salina, señor Colcord?

—A jarras llenas. Reconozco que la otra noche yo no estaba en forma.

—Tal vez estuviera usted un poco asombrado, entonces, por mis maneras... audaces, poco usuales en las chicas corrientes — expresó ella con una mirada provocadora. — Pero si lo hice fué porque usted no tomó antes la delantera y tuve que ocuparla yo. De manera que ahora se le presenta otra oportunidad. ¡Adelante, pues!

El le concedió una de sus rápidas sonrisas. ¡Eso me hace acordar — comenzó — a una vez que, en Méjico... — Se detuvo, sonriendo al tiempo que acariciaba el recuerdo.

—¡Caramba! — dijo la señorita Osborne, — se ha detenido usted como si el censor le hubiera tachado el resto de la historia.

—¡Oh, no es una historia! Es solamente el recuerdo de una circunstancia en la que me vi tan inútil como la otra noche con usted. En Méjico, una noche, me asaltaron mientras descansaba en una carpa, y cuando me disponía a levantarme y defenderme encontré que había dejado las escopetas lejos y que mis pies estaban dormidos. De manera que tuve que arrastrarme a la luz de la luna para alcanzar los fusiles, mientras los bandidos, desde lejos, disparaban sobre mí. Eso es todo. Lo recordaba como ejemplo.

—¿Y lo he hecho sentir tan inútil como esa vez? No creí que fuera yo tan irresistible.

—Pero descubrí — pronunció lentamente Colcord — que, bajo el tiroteo, yo me arrastraba con una velocidad asombrosa — y ensanchando su sonrisa: — Lo mismo puede suceder ahora.

—¿Son los mejicanos tan malos tiradores?

—Sí que lo son — respondió Colcord. — Pero usted no pierde muchos cartuchos ahora, ¿cierto? Y si resulto herido en esta guerrilla, debo cuidar mis heridas.

—Tal vez se las cure mi madre. Yo, personalmente, soy ineficaz, movediza, intratable. Pero ella gusta de tener a las gentes siempre cómodas, ¿Verdad, mamá?

—¡Dorotea! — manifestó la señora, con un gesto de desaprobación.

Se separaron poco después, pero no antes de que Colcord se enterara de que irían a la función de gala de la Chaumière y de que Dorotea le concedería una pieza pasiva.

Pero ya en Chaumière, en un inmejorable estado de espíritu, ella se sentó junto a él, no sólo durante una pieza, sino durante varias. Esta

circunstancia no arrastró ni un átomo de optimismo hacia el rincón donde estaba el joven señor Minot.

—¡Caramba! — dijo éste al médico americano Mc. Garrah. — yo sabía que la pluma era más poderosa que la espada, ¡pero que me ahorquen si sospeché que la palabra pudiese ser más poderosa que la jazz-band!

—Sea razonable — dijo el doctor, indulgentemente. — ¿Por qué envidiar a un hombre la única recreación que tiene?

—¿Envidiar? — exclamó Minot. — No, no lo envidio. Lo único que le envidio es el gusto.

Mientras tanto, la señorita Osborne:

—Bueno — decía, — empezaremos nuevamente. Quiero que me converse de usted. No que me hable de su alma blanca y pura ni de su última especulación financiera... sino que me cuente, por ejemplo, por qué no hace lo que todo el mundo aquí...

Colcord sonrió:

—¡Oh, no lo sé! Quizás por la misma razón por la que todo el mundo no hace lo que yo hago. ¿Sabe usted tirar un lazo? Yo sí.

—Eso me hace acordar — pronunció ella — que tengo que preguntarle qué cosa hizo usted en Méjico.

—¿Aquella vez? Yo era empaquetador en una oficina y también matador de serpientes para una casa de avisos.

—Pero usted debe haber ido a la escuela, ya que es abogado...

—Sí — dijo él, — fuí al colegio Eureka, un colegio de Kansas City. Estuve en el curso de 1916, turno nocturno. En las horas del día me ocupaba de algún otro trabajo.

—Pero, dígame, ¿qué le ha traído a un lugar como Biarritz?

—Es que — dijo él, pensativo, — hice un poco de dinero y estaba cansadísimo de trabajar, deseoso de descanso.

Ella no repitió a su madre la conversación, porque había ciertos puntos en los que no estaban ambos de acuerdo y no había objeto en anticipar inconvenientes.

La señorita de Osborne no pudo conseguir que Colcord la acompañara en un paseo a caballo, pero, no obstante, su frecuentación le era sumamente agradable. A su madre también le era muy simpático, puesto que era un gran auditor. Pero un día que las llevó a comer al Hermitage, la hija no pudo contener un reproche.

—Al pedir los platos del menú, lo que constituye todo un arte, indudablemente, se ha evidenciado usted como un maestro pasado de moda, señor Colcord.



—Yo sabía que la pluma era más poderosa que la espada, ¡pero que me ahorquen si sospeché que la palabra pudiese ser más poderosa que la jazz-band!

El tuvo una sonrisa que era casi un bostezo.

—Lo creo. Como que fuí durante dos años jefe de mozos de un restaurante.

Dorotea se estremeció, mientras su madre buscaba apresuradamente los impertinentes.

—¡Cómo! ¿Es usted uno de esos hombres sorprendentes que se han abierto paso solos a través de la Universidad?

—No, señora; a través de una especie de factoría comercial de abogados. Fuí también inspector de gas en aquellas épocas. Comencé guiando un ómnibus y luego me ascendieron.

La expresión de la señora no daba abasto a todo el asombro.

—Pero, ¡ello significaba tener que aceptar propinas... y todo eso! ¿Cómo podía usted hacerlo?

Camino a su casa, la señora de Osborne expresó confidencialmente a su hija:

—Dorotea, será mejor que nos portemos con

un poco de diplomacia. Colcord tiene buen aspecto, nos ha sido correctamente presentado, pero ¿sabemos quién es él, después de todo?

—Yo estoy segura — dijo Dorotea, convencida, — de que es un caballero.

—Pero, ¿y su familia? ¿Y las circunstancias de su vida?

—¡Oh, mamá! Piensa cuántos son los hombres a los que no has tenido que objetar la familia y las circunstancias de sus vidas. Recuerda el invierno pasado en Chicago. Todos aquellos hombres eran caballeros mientras estabas tú delante, pero cuando te ibas y se veían libres...

—¡Dorotea! Te he prohibido que vuelvas a referirte a eso...

—Bueno, mamá, perdóname; ¡pero no hables entonces de su familia, ni de su cuenta en el banco! A mí me gusta y es una excelente persona.

Aquello cerró la discusión, pero no dejó la señora de Osborne de prometerse hacer suspicaces averiguaciones para conocer la exacta filiación social de aquel hombre que había capitaneado mozos en Kansas.

Los resultados no le aclararon nada. Nada le dijeron, fuera de lo que ya sabía. Había llegado en mayo; su sonrisa era su solo pasaporte; era admitido en todas partes, excepto cuando la actividad era la esencia de la reunión. Indudablemente, había trabajado con exceso en los últimos tiempos y buscaba descanso. Era buen mozo, atrayente, simpático a las matronas, pagaba puntualmente sus cuentas; ¿qué más puede exigirse de un soltero en Biarritz?

—¿Pelham Colcord? — preguntó el doctor Mc. Garrah. — Hace sólo tres meses que le conozco, pero tomaría su palabra, sus cheques o su amistad al cien por ciento. Es la sal de la tierra.

El mismo Colcord aclaró los datos.

—Me interesaría saber lo que hacía su padre, señor Colcord — interrogó la señora Osborne.

—A estar a mis recuerdos, era principalmente fumador de tabaco habano e imprecador contra el gobierno. En menor escala, era agente de prensa y notario y juez de paz.

Lo peor es que ella, junto a sus maternales reparos, no podía dejar de creerlo simpatiquísimo.

Simultáneamente, Colcord alojaba en su departamento, en su Nido del Elefante, a unos cuantos amigos íntimos. Se preguntaba, mirándose al espejo, cuál sería el efecto que causaría en la familia Osborne el conocimiento pleno de la verdad.

—¡Oh, todo se limpiará con el tiempo! — se dejaba convencer.

La señora de Osborne y su hija adelantaban rápidamente en la escala social. Ya se murmuraba un poco de ellas, cosa que es definitiva, en cuanto a chic, dentro de Biarritz. Pero, pese a los cuchicheos y a las devotas atenciones de Ted Minot, la señorita Osborne concedía en los salones gran parte de la noche a sus charlas con Pelham Colcord.

—Vea lo que son las cosas — le decía él. — Si alguien me hubiera dicho hace diez años que hoy me iba a encontrar aquí en Biarritz, en un rincón de Francia, teniendo amigos como usted y su señora madre... hubiera corrido yo mismo a la policía para que encerraran al lunático.

—Sí — pronunció ella, — debe ser una maravillosa sensación para usted el realizar que todo lo que disfruta se lo ha ganado con su propio esfuerzo.

—O con un poco de suerte. Las tierras me han dado mucho...

—Porque les aplicó usted su inteligencia.

—No. Un viejo cliente mío me dejó por testamento una porción de tierras que pronto cuadruplicaron su valor. Especulé con ellas, hice un sindicato... y aquí me tiene usted en Biarritz. Soy un regular abogado, pero he tenido suerte, sobre todo. Y si usted me muestra a alguien que esté satisfecho de una racha de buena suerte, yo comprenderé inmediatamente a esa persona.

—¿Sabe usted lo interesante que es?

—¡Ah, no soy aspirante a premios! Me gusta ver las cosas tal cual son.

Se aproximaba el final de las vacaciones de Minot, y éste andaba ya a tropezones con la imbecilidad. ¿Y qué hacer ante aquellos desvíos de Dorotea? Iba al British Club para tratar de ahogar sus aprensiones, pero tan sólo lograba enseñarlas a flotar.

Colcord y Dorotea recorrían las extensísimas playas, encontrando nuevos asientos de arena desde donde contemplar la ondulada superficie que ha dado su nombre a aquellos sitios: Costa de Plata.

—Hay una cosa — le confiaba ella, musitando, — una cosa de la que usted no me ha dicho nunca una palabra. Ni una palabra. En todas esas aventuras suyas ¿no ha habido nunca ni una sombra siquiera de sentimiento?

—Sí — sonrió él, — una vez. Y fué suficiente y de sobra.

—¡Ah! ¿Y fué hace mucho?

El volvió los ojos hacia las verdes colinas de Jaizquibel, y hacia las luminosas villas de Hendaya y Fuenterrabía.

—No, fué hace poco. Ella era pobre y trabajaba. Luego, de pronto, su familia hizo mucho dinero. Entonces ya pareció como si habláramos en diferente lengua. Y eso fué todo.

—No lo quería a usted. Sino, ¿qué hubiera importado el dinero? Debe olvidarla.

—Lo más gracioso es eso, que no deseo olvidarla.

Dorotea insistió:

—¿Es eso lo que le ha echado a usted abajo?

—¡Cómo! — saltó Colcord.

—Es inútil que intente engañarme. Hace cinco semanas que lo conozco y estoy convencida de que usted está aquí con el propósito de suavizar sus nervios. Tiene todo el aspecto del hombre abatido.

—¿Ah, sí? ¿Nada más que porque no brinco y corro como un desesperado? ¿Enfermo yo? Toque este brazo... ¡Míreme! No he visto un hombre en Biarritz sobre cuya espalda no pueda yo treparme de un salto.

—No, no me engañará usted. Algún gran golpe le ha abatido. Usted tuvo una emoción... y luego rompió... y luego vino aquí a restablecerse. ¿No es cierto?

El sonrió.

—¿Se cree usted madame Zozo, la adivina egipcia, que cobra cincuenta centavos por consulta? No sea tontuela. Venga, vamos al centro y la convidaré con un delicioso té en el Royalty.

Aquella tarde, Colcord regresó antes que de costumbre al Nido del Elefante, y Dorotea cortó en su casa las primeras páginas de una nueva novela.

La señora y la señorita de Osborne, escoltadas por Minot y un dientudo vizconde inglés, partieron a San Sebastián para pasar el fin de la semana. De modo que Colcord las volvió a ver

recién el martes en el Casino Municipal. Virtuosamente, comenzó conversando con la señora.

En la primera oportunidad cedió su silla a un marqués con triple barba y se dirigió hacia la puerta. En el vestíbulo lo detuvo Minot.

—Dos palabras — le dijo éste, confidencialmente. — Vitales para mí. Dos palabras y un traguito más.

Colcord le llamó la atención:

—Mire que usted, a lo que veo, ya va por la octava vuelta.

—No se preocupe — afirmó Minot, sonriendo, — tomaremos café. Todo el café que encontremos en la casa.

Colcord meditaba: "¿Qué se pensará este tipo? ¿Por quién me toma? En San Sebastián ha debido declararse y ella lo ha rechazado. ¿Por qué? ¡Es adorable! ¡Pero su madre y su fortuna!"

—Ted, voy a ser tan humano que usted se va a sorprender. Pero no me agradezca, no me agradezca. Vea, a una persona que se ha abierto paso como usted debe saber que me lo he abierto yo, una proposición del género de la suya tiene que resultarle un poco... lánguida. Pero no importa. Me haré a un lado y le dejaré el campo libre. ¿Qué le parece?

Sonrió y regresó al salón de baile.

La señorita Osborne lo recibió con exclamaciones y le indicó la silla más próxima, pero él dijo:

—No, vamos a tomar un poco de aire.

—Y luego supóngase que yo me enamorara de usted...

—A ver, cuénteme lo que le pasa.

—Usted es usted, Pelham. Y yo he estado en San Sebastián. Yo lo estimo mucho a usted, pero no se incomode si le digo que es un perro, una especie de perro...

—¡Cómo!

—Sí. Una especie de perro fino. Usted va donde se baila... y no baila... va adonde se juega... y no juega... va adonde se hace sport... y no hace sport. Yo he estado en San Sebastián. Y ahora mis vacaciones se acercan a un trágico fin.

Tomó más café.

—¿Y bien? — preguntó Pelham.

—Y bien, yo me voy el sábado. Hasta entonces, le ruego, no converse más durante los bailes con Dorotea. Déjeme tallar a mí.

—Tómese ese café — pronunció Colcord con los ojos luminosos.

Minot abandonó la taza.

—Son los licores... ¡Eh! Yo soy frío, pero sufro. Bueno, de hombre a hombre, ¿va usted a arruinarme el juego o no? Sólo le pido que sea humano.

Solos, fueron hasta el puente de la Roca Virgen. Podían contemplar silenciosamente las aguas plateadas. Por último, habló ella.

—¿Está pensando volver a hacer gárgaras con agua salada?

—A decir verdad, estaba pensando si no podría volver a las cosas que hice en un tiempo. Antes jugué bastante bien al golf. A los trece años fuí "caddy". Y bailaba regularmente. Eso, alrededor de los veinte. Y sé montar a caballo. Pero no volvería a esas cosas sino con un objeto: el de complacerla a usted. ¿Lo lograría, Dorotea?

—Sí — pronunció ella, latiéndole apresuradamente el corazón, — me complacería mucho.

—Es un peligro, sin embargo.

—¿Un peligro? ¿Cuál?

—Si yo siguiera sus deseos estaría a su mer-

ced. ¿Y qué sucedería si yo me enamorara entonces de usted?

—Eso no es fatal; puede no suceder.

—Uno no sabe cuándo lo muerde el germen. Ya me sucedió una vez y no quisiera tener una copia al carbón. Volvería a pasarme lo mismo.

Ella permaneció inmóvil mientras Colcord miraba las luces amarillas de España.

—¿Quiere decir que teme que yo...?

—Con todo, lo intentaré, siempre que usted proceda tan derechamente como yo.

Deliberadamente encendió él un cigarrillo y deliberadamente lo arrojó lejos de sí.

—Verá usted lo que va a suceder — expresó. — Hasta ahora me ha visto como un hombre aparte, escapado del rebaño, diferente de los demás Ni bien entre en un campo de golf, de polo, me verá usted bajo un nuevo aspecto. Tendrá que establecer comparaciones. ¿Cuánto cree que duraré?

—¿Por qué?...

—En definitiva, si compito con esos muchachos en su mismo terreno, ¿se olvidará usted de mis anteriores y diferentes virtudes?

—¡Qué pobre opinión tiene de mí! — manifestó ella, suspirando hondamente.

—No, pero supóngase que usted hubiera tenido que trabajar para vivir y se hubiera encontrado luego en mi lugar. ¿Avergonzada de ello? ¡Qué esperanza! Pero ahora estamos en Biarritz, y yo soy yo, y usted es usted.

—Por todo lo que usted hizo cuando luchó duramente por abrirse camino lo respeto tanto. ¿Puedo decirle más? ¿Puedo decirle más que eso?

—No sé. ¿No puede?

Ella hubiera querido ser contradecida. Si Colcord le hubiera puesto el brazo alrededor del talle, habríale ofrecido el rostro. Si la hubiera besado, habríale confiado sus lágrimas y mil palabras más, desordenadas y tiernas. Pero, para su desencanto, sólo oyó el ruido de un fósforo al encenderse. El había encendido otro cigarrillo.

—Bueno, está bien. Estoy contentísimo. Y no se moleste por lo que le he dicho. Ahora estoy como anclado a un sueño... ¿sabe? Pero usted ha sido una compañera insustituíble y yo no quería cambiar mis costumbres sin saber si le gustaría.

Miró su reloj.

—¡Caramba! Tenemos que apurarnos. Ted ha de tener deseos de asesinarme. Es un buen muchacho, ¿verdad? De lo mejor que hay.

—Sí, así es — confirmó la señorita Osborne.

El la llevó hasta el Casino, donde pronunció al oído de Minot: "Aplíquese, amigo. Le dejo el camino libre".

—¡Pelham, es usted un príncipe!

—No — dijo Colcord, bostezando, — yo soy la bella durmiente y me voy a acostar un poco.

Se fué precisamente a media noche. La señorita Osborne, sin embargo, estaba tán contenta y fresca que se quedó hasta los acordes finales del saxofón. Salió dos veces a los corredores con Minot, cosa que no dejó de advertir su madre.

—Parece que la has pasado bien esta noche, querida — le dijo la señora, ya en sus habitaciones.

—¿Parece? — sonrió Dorotea. — Bueno, eso prueba que yo debía de ser artista.

—¿Por?

—¡No sé! Estoy cansada de toda esta gente. Todo el mundo es falso aquí, no hay nada verdadero. Desearía estar de nuevo en Malachi.

—Pero, hija, no debes quejarte. Nos hemos hecho aquí de muy buenas relaciones, algunas deliciosas. Creí que había personas aquí que te gustaban mucho. El señor Minot y...

—¡En todas partes hay gente aceptable! Por otra parte — expresó, saliendo de un vestido de cuatrocientos dólares y dejándose caer en un canapé, — acaba de rechazar a Ted hace una hora.

—¿Qué?... ¿Cómo? — exclamó la señora.

Dorotea hizo una mueca.

—Fué un poco doloroso, teniendo en cuenta que fué Minot quien nos presentó aquí a todo el mundo. Pero esto se venía preparando desde hace una semana. Lo único que quiero es salir de esta atmósfera caldeada. Me molesta. Vámonos a alguna parte.

—Pero, Dorotea...

—¡Oh, por Dios! ¿No puedo conseguir lo que deseo, entonces?

—Mira — terminó la señora de Osborne, con un suspiro dedicado al infortunado señor Minot, — lo mejor es que te tomes una pastilla de bromuro y te vayas a la cama. Hablaremos mañana.

Dorotea no tomó la pastilla, pero estuvo sollozando en la almohada. A la mañana siguiente, sin embargo, se sintió aliviada y al medio día estaba ya con su habitual optimismo. Acababa de persuadir a su madre de que debían partir a fin de semana.

Aquella misma noche, el señor Minot, haciendo de tripas corazón, partió a París en un horrible estado. Pero no es necesario compadecerlo, porque no tardó en enamorarse de una hija del gerente del banco, y se casó con ella.

Nada supo de Colcord durante dos días la señorita Osborne. Pero teniendo en cuenta el vértigo de la vida en Biarritz, la variedad de las diversiones, esto no era extraordinario. Es decir, lo hubiera sido bajo condiciones previas. Pero aunque no hubiera sabido con certeza los planes de ella, al menos pudo pasar a saludarla.

En la última tarde que les quedaba en Biarritz, mientras cruzaba con su madre la Avenida Víctor Hugo, una figura familiar salió de una puerta. Era el doctor Mc. Garrah, que se detuvo a conversar un instante.

—¡Ah! — dijo la señora de Osborne, — ¿salía usted de su casa o de la de algún paciente?

—Visitaba a un amigo de ustedes: Palham Colcord.

—¿El señor Colcord? ¿Está enfermo?

Dorotea había perdido el color.

—¿No querrá usted decir... que se ha descompuesto de nuevo?

—¡Hum! ¿De nuevo? — pronunció el doctor, mirándola fijamente. — Por ahí anda la cosa. Esta mañana, a pesar de que no estaba bien y yo le había prohibido salir, quiso dirigirse al Hotel du Palais, y al bajar las escaleras se cayó, produciéndose una fractura.

—¡Oh, qué desgracia! — dijo la señora de Osborne. — Pero si tiene asistencia eficaz...

El doctor Mc. Garrah vaciló.

—Esa es la parte delicada del asunto. Y no puedo transportarlo a ninguna parte y necesito una buena enfermera... de Bayona o de Burdeos. Pasarán cinco o seis días antes que pueda conseguir una de Marsella o de París. Suele pasar esto.

—¿Pero quién lo cuida, entonces?

El médico se encogió de hombros.

—He pedido a la portera que suba a verlo de vez en cuando hasta que sea posible conseguir la enfermera.

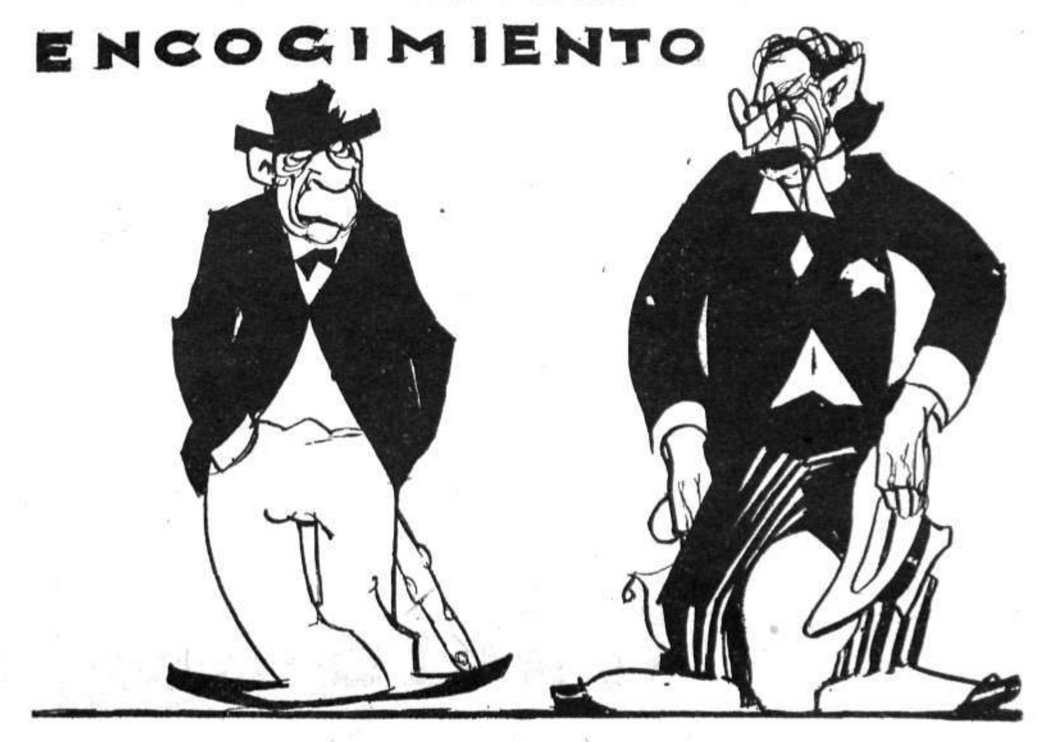
La señorita Osborne respiraba ansiosamente.

—Doctor —musitó, —si yo pudiera hacer algo...
—¡Dorotea! —dijo la madre.
—Gracias, señorita Osborne, pero ya tengo ofrecimientos de una aficionada. Y...
—Voy a verlo. ¿Dónde está? ¿En qué piso?
—En el último. Me temo que no lo pueda ver todavía.
—¿Por qué no?
—Por una cosa —dijo el doctor. —Porque no la llevaré a verlo.
—¡Iré sola! —Y desapareció tras de la puerta.
El doctor la siguió apresuradamente, intentando detenerla. La alcanzó en el último piso y, tomándola del brazo:
—Es mejor que me deje proceder solo —afirmó bruscamente. —¡Déjeme!
Pero cuando abrió la puerta del departamento de Colcord, ella lo siguió, profundamente aprensiva. Rápidamente, la joven estuvo de rodillas junto a la cabecera del enfermo.
—¡Oh, querido, querido! —exclamaba, con una voz que emocionó al doctor Mc. Garrah. —La culpa fué de mamá. ¿Cómo lo hubiera sabido?
—Pero nunca hubo otra chica —dijo Colcord débilmente. —Siempre me referí a usted, aludía a usted. Quise ver un relámpago de promesa. ¡Era usted!
—¡Y cómo había de saber yo! ¡Cuánto siento, Colcord! Mamá se interpuso. Yo no podía hablar.
—Le di a usted mil oportunidades de que me dijera algo. Que le gustaba así, tal como soy, aislado y diferente de los demás. Después oí que usted se iba a París... Entonces, entonces quise ir a verla y...
—Bueno, cállese ahora, cállese. Todo está perfectamente... En la Roca Virgen... ¡Ah, si yo hubiera comprendido!
La señora de Osborne, recién llegada, se irguió, los labios temblorosos. Intentaba parecer indiferente para ocultar su emoción. Habló al doctor:
—¡Qué lindo departamento! —dijo. —Nunca creía que fuera tan hermoso un lugar que el señor Colcord llamaba con nombre tan despreciativo.
—Sí, es pequeño —dijo el médico, —pero cada uno de los bibelóts y adornos es una pieza de museo. Con lo que paga aquí por tres podía tener seis habitaciones en el Carlton.
—¿Tuvo algún gran abatimiento nervioso?
—Sí. Hace tres meses. Y eso lo desesperaba, porque siempre pensó que eso no cabía en un hombre de sus condiciones físicas. Por eso prefería pasar por un ocioso o un despreocupado.
Luego se acercó Dorotea. Se acercó lentamente y miró a su madre.
—Mamá —dijo suavemente: —Pelham y yo nos hemos comprometido. y voy a quedarme para cuidarlo.
El doctor Mc. Garrah insistió:
—Creo que ya he dicho, que esto no es asunto para una señorita de buena voluntad sino para una enfermera profesional.
—Sí, doctor. Pero soy casualmente enfermera graduana en el Lake Hospital de Chicago. He practicado allí durante cinco años. —Volvióse hacia su madre. —Y Pelham, mamá, es vicepresidente de la Cimarron Oil Company.
La señora Osborne enrojeció. Dos gruesas lágrimas le cayeron por las mejillas.
—Bueno —dijo, —si va a ser mi yerno...
—Ya ve, doctor, mamá no quería que yo siguiera los cursos de enfermera. Creía que no me sería útil...
—¡Oh, todo ha pasado! Es cierto, tuve ambiciones poco dignas. Quise que mi hija se casara en una gran familia y yo fuí durante veinte años enfermera en ese hospital. Así está hecha la sociedad.
El doctor no comprendía el drama. La señora de Osborne se secó las lágrimas.
—Fué por culpa mía. Hice que Dorotea me prometiera no contarlo. Quería que ella tuviera la oportunidad... Mi esposo también se hizo de la nada. Compró un día acciones de la Cimarrón Oil Company y se hizo rico.
El doctor pretendió calmar a la señora de Osborne contándole que las murmuraciones afirmaban que, antes de la gran huelga de dicha compañía, los Osborne habían sido obreros o cosa así.
—No se preocupe, señora. No juzgue mal a sus amigos. Ahora la apreciamos mucho más que antes.
—¿Piensa... usted así?
—Sí, sí. Y ahora me voy un rato a mi consultorio. Desde allí les mandaré todo y volveré dentro de media hora. ¡Mis mejores votos, señorita Osborne! La felicito, señora.
El doctor Mc. Garrah desapareció. Pensaba alegremente en todo lo que le había contado Colcord momentos antes. Que había sabido quienes eran los Osborne, las pretensiones de la madre, la imposibilidad de casarse con una mujer que estuviera tan avergonzada de su pasado cuando él no lo estaba del suyo propio, etc. Y siempre ante el sardónico incidente de que los Osborne se habrían hecho ricos con su propia compañía industrial.
Y luego pensó el médico en la feliz casualidad de su encuentro con las damas. Nunca había mentido él tan bien...
Tomó el teléfono y pidió con el hospital de Bayona.
—Vea, esas enfermeras que pedí, no las mande... No, ya no las necesito.

TRADUCCIÓN DE E. A. M.



ENCOGIMIENTO



—¿Cómo dices?
—Que Dlores es macnuda
y que vale muchismo más que Petra.
Es vigrosa y cadruda.
Y ¡qué manos! ¡Qué pies! Ecetra, ecetra.
—¡Vaya un modo de hablar! ¿Te has vuelto loco
o pretendes burlarte?
—¡Poco a poco!
Soy un hombre sanismo
y en todo soy clarismo.
¿No has visto que me cloco
siempre en el justo medio?
—Tú irás al manicomio, sin remedio.
—¿Se me escapó un disprate?
¿O es que eres tú el orate?
—Irás al manicomio.
—¿Yo al mancomio?
¡Cállate! Eres un tímido polnomio.
El cronel don Ancleto,
que es un bravo sujeto,
me ha dicho que me admira por mi ciencia
y sostiene que soy una eminencia.
—Explícame tu extraña teoría.
—En realdad, no debría
explicársela a un misero gorgojo.
—Muchas gracias.
—Escucha atentamente
y no critiques delibradamente.
Las palabras encojo
y hablo así más gallarda y suavemente.
—¡No es nada lo del ojo!
—¡Cómo voy a asombrar a los litratos
de Inglaterra y Ukrania!
¡Y cómo van a odiarme los plagatos
de Turquía y Almania!
Alguna real persona
daría por mi fama hasta su crona.

—¿Esperas ser famoso?
—Mi sistema es realmente marvilloso.
Voy a copar la banca
lo mismo en la Sorbona que en Salmanca.
¿Acaso soy prezoso?
Trabajaré de firme.
—Muy bien hecho.
—Asombraré a la insípida Drotea.
—Estás en tu derecho.
—Sí; en mi drecho.
Me atendrá Robustiana, aunque es muy fea,
Y a la altisma Tadea,
que me armó hace dos meses un albroto,
la dejaré hecha un proto.
Pedro, que es un pedante
y presume de elgante,
me mirará, aplastado,
cuando me vea, con justicia, afmado.
¡Pedro, que es más pesado que un elfante!
¡Pedro, que es un ridículo polnesio
y un espantable adfesio!
Sufrirá su amor propio
al tener que observarme con telscopio.
Sabes que me ha pedido el otro día
una preciosa actriz mi fotgrafía.
Y aun no siendo farrista ni calvera,
eso me entusiasmó como a cualquera.
En fin, me va a aplaudir el mundo entero.
—¡Majadero!
—¡Repítelo! ¿Majdero?
¡Soy celbre! Me lo dice el corazón.
Yo descubrí otra Amerca. Soy un Clon.
—¡Infeliz! Estás loco de remate.
—¡Y tú eres un farbuti y un botrate!
Tienes que acabar mal,
pues nunca has sido, trano de choclate,
un espritu libral.

LUIS  GARCIA

DIBUJOS DE POGGI





Todas las noches iba al cinematógrafo, a la sección cómica, y allí su natural sombrío y apocado dejaba paso a un ser todo alborozo y reidor como jamás se podrá encontrar otro.

La obscuridad mataba su alma recelosa y le prendía otra, blanca cual la de un niño; abierta, libre y exenta de toda timidez.

Y reía desde la primera escena hasta la última, reía rompiendo el silencio de la sala y, es claro, su risa era un imán que atraía las otras risas con fuerza irresistible.



John Smith, representante de la Ultra Film Company, cuyo fuerte era el material cómico, reflexionó cinco minutos una noche, mientras escuchaba esa risa, y mandó llamar a su dueño por un acomodador.

Sobresaltado el reidor y temiendo que ese llamado obedeciera a una expulsión, siguió al vacilante hombre de la linterna, el cual lo condujo hasta la administración del cine, donde John Smith aguardaba mascando un cigarro como cualquier dueño de cabaret farwestiano.

— Señor — principió diciendo el representante de la Ultra Film Company, — yo deseo contratar a usted para que vaya a reír a los cinematógrafos viendo mis películas únicamente.

El reidor esbozó una sonrisa de temor.

— Cobrará usted veinte pesos por día y lo conduciremos en auto de un cinema a otro. ¿Acepta usted?

El reidor, que trabajaba diez horas diarias por cien pesos mensuales, creyó que estaba soñando y decidió aceptar inmediatamente para despertar cuanto antes.

El programa cómico de la Ultra Film Company repuntó en forma por demás halagüeña. De cuarenta salones que exhibían dicho programa antes de contratar al hombre de la risa, llegaron a ciento diez después de contratarlo.

"Nuestras películas cómicas son las únicas que hacen reír", remarcaba en toda su propaganda la Ultra Film Company. Y a los exhibidores que aun no habían probado los resultados del programa cómico de la Ultra Film Company, John Smith les daba una película sin compromiso de pago, por vía de ensayo. Ese día el hombre de la risa redoblaba sus energías e imponía el film de la Ultra Film Company en un cuarto de hora, mientras hundía los de las otras firmas llamándose a silencio.

Así las cosas, hasta que la risa del reidor principió a debilitarse. Una aguda tristeza roía todo su ser y, por prescripción médica, se vió obligado a presentar la renuncia. Pero John Smith, sabedor de que aquello significaría el descenso de su programa cómico, duplicó el sueldo y, ante una perspectiva tan brillante, el hombre continuó su trabajo.

Y una noche rió tanto, que se rompieron los frenos de su risa y estuvo riendo hasta que murió.



DIBUJOS DE POGGI



EDAD CRITICA

Epoca peligrosa para las Mujeres

En muchos casos la persona sufre de calor al rostro, sofocación, jaquecas repetidas, estreñimiento, debilidad, angustia o neurastenia. Las pérdidas son irregulares, blancuzcas, a veces muy abundantes, pudiendo llegar hasta la metrorragia. Cuando se acerca el momento de su aparición los fenómenos congestivos aumentan de intensidad y originan graves inquietudes. La sangre perturbada pide que se le ayude, y hay que escuchar su llamamiento. Se impone un regulador de las funciones mensuales y a este efecto el cuerpo médico recomienda siempre el empleo del

Depurativo RICHELET

La acción enérgica del **Depurativo RICHELET** es debida a la propiedad que tiene de purificar la sangre librándola de todas las toxinas e impurezas que contiene, haciéndola más flúida, más vivificante. Esa acción se la debe al iodo orgánico que contienen las plantas, cuyos extractos entran en su composición.

CADA FRASCO LLEVA UN FOLLETO EXPLICATIVO PARA USAR EL REMEDIO.

Se vende en todas las Farmacias del mundo.

Nuestro jardín familiar medicinal

DROSERA

Planta de la familia de la droseráceas, entre las cuales se distingue la *Drosera rotundifolia* y la *drosera longifolia*. Las hojas de estas dos plantas tienen en gran cantidad unas especies de tentáculos muy finos en cuyas celdillas está contenido un líquido colorado y viscoso. Cuando se posa un insecto en una hoja, ésta se encoge formando una especie de concavidad en el lugar tocado y contráense los tentáculos, apresando al insecto que permanece inmobilizado por este movimiento y por el flujo abundante de liquido viscoso. Pretenden algunos autores que ese liquido es del todo análogo a los jugos intestinales; la planta digiere realmente el insecto, transformándose en peptonas las partes nutritivas de él, y absorbiéndolas la planta; y aun afirma Darwin que la planta va decayendo cuando está privada de su sustento de insectos.

Conformándose a teorías erróneas, algunos médicos han procurado ya la administración de la drosera en el tratamiento de la tisis pulmonar y de la bronquitis. Parece, sin embargo, que tiene esta planta una acción cierta contra la *coqueluche;* con ella disminuyen y se calman los ataques de tos.

La drosera puede ser administrada en píldoras:

Extracto de drosera, 10 grm.; polvo de regaliz, c. s.

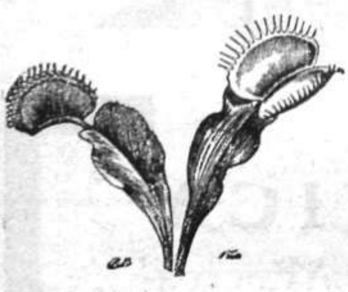
H. S. A. 50 píldoras. D. 1 a 10 por día.

Se usa más en tintura alcohólica.

Tintura de drosera, XXX gotas; jarabe de frambuesas, 30 grm.; agua de tilo, 120 gram.

Para tomar en 24 horas.

No actuando dosis más fuertes, no hay peligro en aumentarlas.



Drosera.

INCIENSO U OLIBANO

Gomo-resina, de la cual existen dos especies: el incienso de la India y el del Africa. El de la India lo da un árbol de la familia de las Terebintáceas, *Boswellia serrata;* tiene la forma de lágrimas semiopacas, amarillentas; olor agradable; cuando se quema esparce vapores suaves. El de Africa está en masas, color cargado, y a menudo mezclado con cortezas. Se emplea poco en medicina. Puede utilizarse en fumigaciones contra el reumatismo.

Incienso de iglesia

Incienso.	250 part.
Benjuí.	125 „
Estoraque. . . .	60 „
Azúcar.	50 „
Nitro.	25 „
Cascarilla. . . .	30 „



Arbol que produce el incienso.

DISCOS NACIONAL

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

Discos Dobles NACIONAL de 25 cms., a $ 3.25

DUO GARDEL - RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18194 { Llegué a ladrón por amarte. Tango. Solo Gardel. (2º premio del tercer concurso del Grand Splendid). Oglima-Maglio
Rumores. Tango. Solo Gardel. Gardel-Razzano }

18193 { Páginas de amor. Tango canción. (1er. premio del 3er. concurso del Grand Splendid). González Castillo-Riccardi
Perdonada. Tango. Solo Gardel. Cárdenas-Rossi }

Discos Dobles NACIONAL de 25 cms., a $ 3 00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típ. y Jazz Band

8624 { Páginas de amor. Tango. (1er. premio del 3er. concurso del G. Splendid). Luis Riccardi
Las luces de Florida. Tango. (Del 3er. concurso del Grand Splendid Theatre). Felipe-Puglisi }

8625 { Todos lloraban... Tango. C. Ortiz
Fetiche. Shimmy. Juan C. Ghio }

F. CANARO. Orquesta Típica y Jazz Band

4252 { ¡Sos de Chiclana...! Tango. R. Rossi
Anoche a las dos. Tango. R. de los Hoyos }

4256 { Broche de oro. Tango. A. Polito
Katinka. Fox Trot. H. Tobias }

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5109 { ¡Presagios...! Tango. A. Rodríguez
Como las rosas. Tango. (Del 3er. concurso del Grand Splendid) O. Carboni }

5110 { De guante blanco. Tango. (Del 3er. concurso del G. Splendid). C. Payá Palacín
Canción de arrabal. Tango. (Del 3er. concurso del G. Splendid). J. Indart }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7513 { Mi perdón. Tango. L. Visca
No llore, amigo. Tango. C. Ziccaro }

Disco Doble NACIONAL de 25 cms., a $ 3.25

I. Corsini. Con acomp. de 3 guitarras

18478 { Clavelito rojo. Tango. Varci-Jovés
Ranchito mío. Tango canción. Boullón-E. de la Cruz }

Discos Dobles NACIONAL de 25 cms., a $ 3.00

F. LOMUTO. Orquesta Típica y Jazz Band

7699 { Sus labios dijeron: ¡No!... Tango. E. Lomuto
No hay caso con Gertie. Hard-to-get-Gertie. Fox Trot. M. Ager }

E. YRIBARREN. American Jazz Band

8133 { Sí, sí, Ivette. (Yes, yes, Ivette). Fox Trot. J. Calsar
Sal fina. Pasodoble. R. Ortega }

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8246 { Soñando contigo. Fox Trot. A. Massini
Si te encuentras una rubia en el camino. Fox Trot. F. Canosa }

Disco Doble NACIONAL de 25 cms., a $ 3.50

RAQUEL MELLER. Con acomp. de orquesta

10483 { La violetera. Canción. Padilla-Montesinos
María. Canción. Alves Coelho-Rabassa }

Disco Doble NACIONAL de 25 cms., a $ 3.00

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de guitarras GOMEZ-DAVIZ

10332 { El serrano cordobés. Tonada. Dúo. C. Allende
Imploración. Vals. Dúo. C. Allende }

Odeon

MODELO SEVILLA

Brunswick-Maxofónica
(marca registrada)

MAQUINA PARLANTE, MODELO SEVILLA

ENTRE los nuevos modelos BRUNSWICK - MAXOFONICA, el SEVILLA — procedente de la afamada fábrica "Brunswick", de Chicago (EE. UU.), — se destaca por la sonoridad y el volumen de los sonidos que reproduce, por su forma fina y elegante y por su terminación del más puro estilo Renacimiento español.

MUEBLE de nogal; friso, columnas, patas, soporte de las mismas, totalmente terminados en artístico estilo Renacimiento español.

TAPA con soporte automático para abrirla y cerrarla, pudiendo dejarse entreabierta a voluntad.

DIAFRAGMA superacústico, maravilloso en sonoridad y sensibilidad. BRAZO ACUSTICO original, cómodo y elegante. MOTOR ultramoderno, reforzado y de doble cuerda. FRENO AUTOMATICO de suma practicabilidad. REGULADOR de velocidad extraordinariamente sensible. Las vistas de metal son todas niqueladas. Compartimento con dos álbumes para 20 discos. Tres depósitos especiales para púas. Dimensiones: Alto: mt. 0.97; ancho: 0.55; fondo: 0.54.

Precio $ m/n 400.- EMBALAJE GRATIS

Nuevos Discos Nacional

MAX GLÜCKSMANN

Callao y B. Mitre - Bs. As. - Florida y Lavalle

ROSARIO: Córdoba, 1065/69 — SANTA FE: Salta 2661 — CORDOBA: 9 de Julio 73 — MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA





Por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

LAUREADO

Este participio pasivo de "laurear" en la acepción figurada de "premiar", "honrar", se emplea comúnmente ora como adjetivo, ora como sustantivo. En este doble carácter, su ausencia del léxico oficial no tiene excusa, una vez que goza del crédito de cuantos cultivan las letras y las artes. Por lo demás, es vocablo de buen origen, eufónico y conveniente: "*Laureado* en el certamen del 25 de mayo del año 42 en Montivideo, todo el concurso lo proclamó poeta." (Esteban Echeverría, *Dogma Socialista.*) "Vino a su memoria, en forma gráfica y visual, el título del Código de Comercio, anotado por su secretario el doctor Tejerías, *laureado* y con medalla de oro de la Facultad de Derecho." (Juan A. García, *Cuadros y Caracteres Snobs).*

LEDO

Para la Academia es "alegre", "contento" y, también, "plácido"; pero esta equivalencia de términos que, en ocasiones, resultan antónimos, ha sido olvidada con justo motivo por nuestros poetas, que hacen a "ledo" sinónimo únicamente de "quieto", "sosegado", "tranquilo". Pues, ¿que de común tienen en la mayoría de los casos "alegría" y "contentamiento", por una parte, y "placidez" por otra?

En significación de "quieto" o "suave" parece estar empleado el vocablo en estos lugares: "¡Cuánto amor, cuánta calma — El pecho inunda y la ilusión recrea! — En la nube, que el viento balancea — Asciende *leda* a columpiarse el alma. (Rafael Obligado, *Poesías).* "Ofrenda generosa de un dulce instante — Que llenase la caja de ritmos *ledos,* — En las cuerdas sonoras puso una amante — El beso, que, aun borrado, quema los dedos. (Evaristo Carriego, *Poesías).*

LESIONAR

La tendencia del idioma a formar verbos por derivación directa con el sufijo "ar" es bien visible, y tan imperiosa que la Academia se ha visto en la necesidad de dar el pase, primero a "anexionar" y "subvencionar", no obstante existir "anexar" y "subvenir", respectivamente, y luego a "lesionar" y "fusionar", que se codean fraternalmente con sus correspondientes progenitores "lisiar" y "fundir".

La buena voluntad de la corporación se ha puesto igualmente de manifiesto con respecto a "infeccionar", que en el nuevo Diccionario figura al lado de "inficionar" e "infectar", que expresan idéntico concepto. Por eso creemos que pronto han de ser reconocidos como legítimos los hoy espurios verbos "convulsionar", "defeccionar", "obsesionar", "ovacionar", "peticionar", "presionar", "refaccionar", "seleccionar" y "succionar", cuya formación es análoga a la de aquéllos.

Según se ve, la creación de ciertos verbos no puede ser más sencilla y natural y esto hace más patente la inconsecuencia de la Academia, que no ha querido admitir "ilusionar" y, en cambio, ha aceptado "desilusionar".

Mucho antes de su legitimación, Ricardo Rojas empleó "lesionado" en *Argentidad:* "Las ciudades no toleraron esta regresión al nuevo régimen, y protestaron de ello al aplicarse el decreto y sentir *lesionado* el sentimiento de autonomía que había creado la revolución."

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO



FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 29



MODELO 764 S
En cabritilla bois de rose, combinado en trenzado colorado. Taco 5 ½ cm. Otros modelos en trenzado y cortado en varias combinaciones de colores.

$ 14.90

MODELO 752 S
Este y otros modelos más, en paja Panamá combinado en lagarto y en cabritilla marfil.

$ 14.90





MODELO 706 S
En cabritilla color marrón claro. En cabritilla color guinda claro. En cabritilla charolada. Este modelo en taco recto de 5 ½ únicamente.

$ 14.90

MODELO 763 S
En oscaria color, todo cortado, tan suave como un guante. Otros modelos en trenzado y cortado. Taco Luis XV 5 ½ centímetros.

$ 14.90

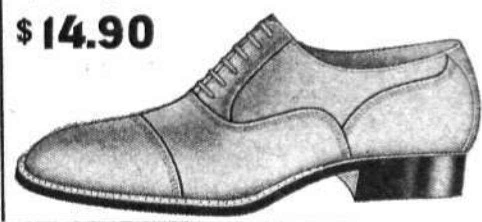


MODELO 612 S
Zapato para playa, plantillado. En gamuza blanca, combinado con gum metal color. En gamuza blanca, combinado con charol.

$ 14.90

MODELO 832 S
Zapato todo gamuza blanca con vivos charol. En cabritilla charolada, color y negra. En oscaria color y negra.

$ 14.90



EL PORQUE DEL EXITO

Una institución bien organizada puede vender una mercadería en la mitad de precio que otra mal organizada.
Ese es nuestro caso. La enorme cantidad de dinero ahorrada por la disminución correlativa de gastos en relación a nuestras enormes ventas es lo que nos permite vender a pesos 14.90 lo que en otras partes difícilmente se consigue a pesos 25 ó 30. Es una explicación sencillísima. Claro es que nos referimos al calzado fino, a lo mejor que se fabrica.
¿Seguirá usted comprando su calzado en otra casa que no sea la Casa Palma? ¿Nos permitirá Vd., señora o caballero, darle la oportunidad de demostrárselo, visitándonos? No olvide que todos nuestros calzados se venden con la garantía de la devolución del importe si no agradasen.



INQUIETUD

Vuela polvillo de oro
hacia la gracia plena...
desmenúzate pobre
corazón.

El destino
es en tu camino una estación;
y el alma tiene el frío
de un cofre muy viejito
que ha quedado vacío.

El débil velador de los recuerdos
busca en el sueño lo inquietante y duro;
las luces más pequeñas
agigantan las sombras sobre el muro.

CANCION EN LA NIEBLA

La luna se asoma;
por tardía helada,
los brotes pequeños se mueren temblando de frío;
el canto de un gallo falsea la hora esperada...
y cruza la sombra de un perro que trota hacia el río.

La luz ha llegado;
nos hallamos juntos,
el perro, mi cuerpo, los brotes pequeños y el frío;
y el perro me mira, sus ojos parecen trasuntos
de mis pobres ojos, que expresan el ansia continua
del corazón mío.

MUÑECA

Sobre tus ojos mansos,
bate sus alas grises
de pájaro viajero
la suprema virtud de lo imposible.

Antes de contemplarte en la vidriera
bajo este encanto de la noche niña,
me creía más fuerte.
Tengo la vanidad de un soldadito
que ha logrado ser alguien
en un hermoso reino de juguete.

Un agradable bienestar

se consigue si se toman diaria-
mente dos copitas de

Fibrol

Tonifica y Nutre

Es el tónico nervino y muscular que más recetan los médicos. Vuelve rápidamente al organismo a su estado normal mediante el fósforo y el arsénico en combinación orgánica que contiene.

Cada frasco va acompañado de una elegante copita.

$ 3.50 el frasco ***En las Farmacias***



¿Qué es el éter?

La ciencia se ha visto forzada a aceptar la teoria de un éter o forma de materia muy tenue y delicada que, según afirma, llena todo el espacio entre los átomos, moléculas, electrones, etc., en los llamados cuerpos sólidos. Este éter se dice que es muy tenue, sutil, ralo, delicado, etc., mucho más, en efecto, que cualquiera de los gases o vapores conocidos para nosotros. Nadie lo ha visto nunca, nadie ha oído, gustado, olido o sentido este éter, pero su existencia resulta necesaria para explicar ciertos fenómenos físicos, la transmisión de la luz, el calor, etc. La ciencia halla indispensable sostener que la materia es infinita y que ella existe en alguna forma en todas partes, y de este modo se ve obligada a formular y aceptar la existencia de una forma muy sutil de materia para "llenar los espacios", y así surgió la teoria del éter.

La filosofía yogi no tiene por qué reñir con la ciencia física occidental por esta cuestión del éter. En efecto, ella sostiene que este éter existe en siete diferentes grados de sutileza o tenuidad, siendo el término sánscrito (usado desde hace siglos) akasa. Akasa es el término sánscrito dado al principio de la manifestación de la materia. Las enseñanzas son que akasa llena y compenetra el infinito espacio que está en todas partes; omnipresente. Se enseña que cada una y todas las formas de materia se desarrollan de este akasa; primero las seis formas inferiores de éter en sucesión; luego los gases y los vapores, en su orden de sutileza; después el aire; luego los líquidos; en seguida los sólidos. Akasa es la substancia que compone los más delicados gases y los más densos sólidos: el sol, la luna, las estrellas, el aire, el agua, el cuerpo humano, el cuerpo de los animales, el cuerpo de las plantas, la tierra, las rocas, todo lo que tiene forma, todo lo condicionado, todo lo que puede ser sentido por los sentidos ordinarios. Además de esto, las formas más elevadas de akasa son más sutiles, más tenues y más delicadas que cualquier forma de materia perceptible a los sentidos del hombre ordinario.



TEMAS FORZADOS

La visita, aburrida. — ¿Han notado ustedes cómo se alargan los días este verano?

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(*CONTINUACIÓN*)

AVENIDA QUINTANA. — Situada en Recoleta. Nace en Libertad 1300 y termina en Anchorena 2400.

Manuel Quintana. — Político contemporáneo argentino. Presidente de la República.

AVENIDA RIESTRA. — Situada en Nueva Pompeya. Nace en Avenida Cruz 1100 y termina en Derqui y Piedrabuena.

Norberto de la Riestra. — Argentino, legislador, ministro de Estado, 1820 - 1879.

AVENIDA JULIO A. ROCA. — Diagonal.

Teniente General Julio A. Roca. — Militar y político argentino contemporáneo. Presidente de la República durante dos periodos.

AVENIDA SAENZ. — Situada en Nueva Pompeya. Nace en Caseros 3600 y termina en el Riachuelo.

Antonio Sáenz. — Argentino, canónigo, diputado por Buenos Aires al Congreso de Tucumán en 1816 y signatario del Acta de la Independencia. Rector de la Universidad de Buenos Aires en 1823.

AVENIDA ROQUE SAENZ PEÑA. — Diagonal.

Doctor Roque Sáenz Peña. — Político argentino contemporáneo. Publicista. General peruano. Presidente de la República.

AVENIDA DEL TEJAR. — Situada en Belgrano. Nace en Olazábal 3000 y termina en Avenida General Paz.

Del Tejar. — Combate en el Alto Perú entre una vanguardia del ejército argentino y una división realista el 19 de febrero de 1815.

AVENIDA TRES CRUCES. — Situada en Villa del Parque. Nace en Avenida Constituyentes 3500 y termina en Avenida General Paz.

Tres Cruces. — Cerro sobre la cordillera de los Andes que sirve de límite entre Chile y la Argentina.

AVENIDA VERTIZ. — Situada en Palermo. Nace en Dorrego y Avenida Alvear y termina en J. Hernández 1900.

Juan José de Vértiz y Salcedo. — Militar y funcionario público español, nacido en Méjico en 1719. Gobernador de Buenos Aires y posteriormente virrey del Río de la Plata. En esta ciudad creó un nuevo plan de estudios, fundó el Colegio San Carlos y la Casa de Niños Expósitos, estableció el alumbrado, etc. Hizo traer a Buenos Aires la imprenta que tenían en Córdoba los jesuítas. Levantó el primer censo de la población, hizo trabajos de nivelación, empedrado, veredas, construcción del teatro, sofocó el alzamiento de Tupac - Amaru y llevó a cabo el recuento y población de la Patagonia.

AVILES. — Calle situada en V. Ortúzar. Nace en Moldes 1500 y termina en A. Thomas 1600.

Gabriel Avilés y del Fierro. — Español, teniente general y presidente de la Capitanía de Chile. Virrey del Río de la Plata de 1799 a 1801, y del Perú en 1810.

AYACUCHO. — Calle central. Nace en Rivadavia 1999 y termina en L. N. Alem 2200.

Ayacucho. — Batalla en el Perú, la última de la guerra de la Independencia, ganada por el general Sucre el 9 de diciembre de 1824.

AYOLAS. — Calle situada en la Boca. Nace en A. Brown 1475 y termina en M. Rodríguez 1160.

Juan de Ayolas. — Español, naturalista, descubridor del Río Paraguay. Fué el primer conquistador del Río de la Plata que se internó hacia el Perú por el Chaco. Muerto en 1537.

AZAMOR. — Calle situada en el Riachuelo. Nace en Murgiondo y termina en Río Matanzas.

Manuel Azamor. — Español, doctor en teología; obispo de Buenos Aires desde 1784 hasta 1796, en que falleció.

AZARA. — Calle situada en Barracas. Nace en Martín García 600 y termina en Río Cuarto 1400.

Félix Azara. — Español, naturalista, militar, fué comisionado para la demarcación de límites entre los dominios de España y Portugal, en América, en 1781. Hizo aquí profundos estudios de zoología y ornitología. Publicó numerosas obras sobre los territorios que visitó. Falleció en 1821.

(*CONTINUARÁ*)

El Secreto de la Hermosura Perpetua

por Charlotte Rouvier

La piel del rostro se cambia fácilmente.

Rubia o morocha.

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 ó 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.



Desaparición instantánea de los barrillos.

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución de stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo, es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

Para sonrosar el rostro.

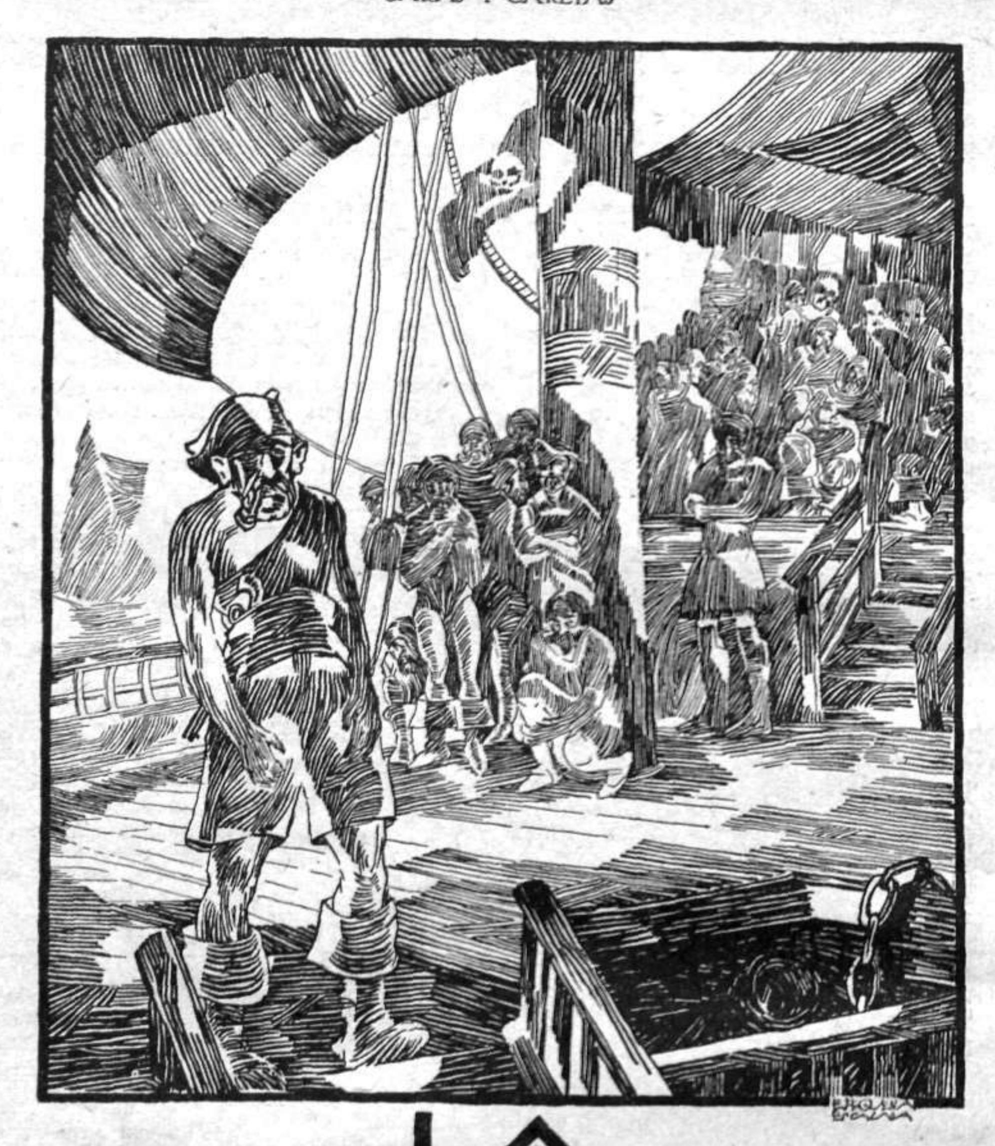
Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol, la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de "toilette" puede obtenerse rubinol en polvo.

Extirpación completa del vello.

Cómo quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo, y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.



LA MISA

En ese entonces yo era cura de las Santas, que son, como ustedes saben bien, dos islas gemelas no lejos de La Domínica, ricas de mandioca, de batatas, de cabritos y de aves — dijo el padre Anselmo. — Tenía una casita cerca de la iglesia, en la tierra de abajo, como le llaman, porque está a cubierto por la otra; casa chica de verdad, dos cuartos con tabique de madera y un gran jardín que yo no podía cultivar por carecer de negro para hacerlo. Así era al menos hasta la vista del capitán Mathieu.

Entiendo por vuestros murmullos, señores míos, que ustedes conocen a este ilustre personaje. Se puede decir, sin temor de engañarse, que el rey le debe varias islas de América, y el capitán Mathieu se hizo perdonar, en los combates que sostuvo durante la guerra, todo el tiempo aquel en que navegó sin papeles y con bandera negra.

En la época a que me refiero, pirateaba en las Antillas, no como lo hace el capitán Le Rouge; era para conservar la mano y no dejar a sus hombres en una inacción perjudicial. Sólo atacaba a las barcas y a los navíos de nuestros enemigos naturales, de los cuales cobraba rescates no muy exagerados. Yo les puedo asegurar, de todas maneras, que era perfectamente honesto.

Nos hallábamos en plena paz. No había en la costa, ni vigía, ni guardias. Nos acostábamos a las diez de la noche y dormíamos sin preocupación.

Una noche de junio, en que yo soñaba en mi hamaca, me siento de pronto levantado de la cintura y termino por caer al suelo, entre los brazos de unos muchachones que reían a carcajadas.

¿Cuál es la manera de escapar a seis brigantes, medio dormido como estaba? Me entregué en manos de la Providencia y me vi bajo la luna, llevado a la costa, donde nos hallamos con los señores Morellet, Guillaume, Cacquerai y algunas otras personalidades de la isla, todos en camisa y descalzos. Nos hicieron embarcar en una chalupa y avistamos al rato un bergantín de diez cañones que reconocí en seguida por ser la "Fille-Galante" del capitán Mathieu. Fué él quien nos vino a saludar en compañía de esa mujer que yo creía digna de haber dado su nombre al navío y que lo sigue por todas partes, vestida de hombre y con los cabellos cortos.

—Excúseme, reverendo padre y ustedes, señores, de haberlos despertado tan bruscamente. No tengo intenciones de hacerles ningún mal y yo espero que mis hombres habrán cumplido en tierra con mis órdenes. No deseo nada más que favorecer vuestro comercio. Tengo necesidad de aguardiente, de vino, de aves y de algunos otros frutos que estas islas producen en abundancia. Voy a pagárselas al contado, en esterlinas nuevas y en pesos con león. Pero yo estoy fuera de la ley. Es peligroso que yo baje a puerto. A mi pesar, me veré forzado a guardarlos aquí en rehenes, mientras que mis hombres, munidos de vuestras órdenes, irán a buscar las mercaderías. Entretanto, aquí tienen estos abrigos para cubrirse y vamos a beber a la salud del Rey.

En seguida nos trajeron unos soberbios trajes españoles de terciopelo genovés y brocato, y para mí una sotana de padre jesuíta del más fino paño que imaginarse pueda.

Habíamos dado órdenes por escrito para los habitantes de la parroquia. Un ir y venir de canoas y de piraguas se había establecido entre la tierra y el bergantín. Poco a poco el alba blanqueaba lo alto de las montañas y bajaba hacia el valle. Luego el mar apareció cubierto de barcas cargadas. Las mujeres y los niños de los prisioneros estaban reunidos en la costa y hacían señas agitando sus pañuelos. Nosotros les respondíamos del puente de popa donde estábamos reunidos con el capitán y su señora, cerca de un barril con vino excelente de Madera y que bebíamos, como dije, a la salud del Rey.

A medida que las mercaderías entraban a bordo, el capitán Mathieu entregaba a Mr. Cacquerie, nuestro decano en edad, el precio que pedía en esterlinas sonoras y en pesos españoles, de manera que ese día fué una excelente fecha para nuestros comerciantes. Al fin el capitán, habiendo recibido todo cuanto necesitaba, se acercó a mí con el vaso en la mano y me dijo con una voz algo vacilante.

—Ahora, padre blanco, que somos buenos amigos, debías decirnos una misa, porque ¡caray! hace tiempo que no la hemos oído.

Yo le felicité de ser tan buen cristiano y acepté complacido reclamar la bendición del Señor sobre esa pobre gente que, a la verdad, gran necesidad tenía de ella.

Mientras yo hacía buscar lo necesario, levantóse un toldo sobre el puente de popa con velas y piezas de damasco y se instaló bajo un altar de una gran riqueza. Yo me puse una alba de Venecia y una casulla bordada de oro que habían tomado en el saqueo de San Vicente, y así empecé mi misa, en medio de las notabilidades de la isla y de los marineros arrodillados.

Desde el Introito hubo una descarga de mosquetería de los diez cañones que armaban el navío. Se hizo una segunda en el Santus, una tercera en la Elevación y una cuarta en la Bendición.

Los asistentes cantaban la misa como podían hacerlo esa gente habituada a vivir al viento y a gritar en los abordajes. Hubo un ateo, mal hombre por cierto, que se levantó cuando yo celebraba la muy santa transubstanciación y se puso a jurar por el santo nombre de Dios, así como sobre la pureza de la Santa Virgen. Pero la venganza del Cielo se cumplió inmediatamente. Oí un disparo de pistola casi en mis oídos y el blasfemante vino a caer a mis pies. Como yo me di vuelta un tanto emocionado:

—No es nada, padre blanco — me dijo el capitán. — Le he roto la cabeza a este pícaro. Puedes continuar tu misa.

Luego, mirando a su alrededor, con ojos terribles ordenó:

—¡Muchachos! Cuidado con aquel que no respete el Santo Misterio. ¡Por el Hijo de la Virgen, lo mato como a un chancho!

Pasamos en seguida al Exandiat, en el que se hizo una quinta descarga, luego otra durante la oración por el Rey, que fué seguida de un gran grito de ¡viva el Rey! por toda la tripulación.

Después de lo cual se echó el cadáver al mar y se bebió un vaso en la borda. Los comerciantes se embarcaron en la chalupa con sus ricos trajes y el dinero de sus mercaderías. Yo me quedé con el capitán y su mujer, que deseaban hacerme gustar un vino de Canarias del que tenían dos o tres fanegas, medida gaditana. Era excelente y si el Rey no se halló bien aquel día, no fué, por cierto, porque no hubiéramos bebido a su salud y a su prosperidad. El capitán Mathieu no quiso que yo me fuera sin ser pagado por mis trabajos. Puso en el bote que debía conducirme a tierra los ornamentos de que me había servido, un cáliz de oro cubierto de brillantes, una campana de cincuenta y tres libras de bronce sacada a una iglesia luterana de las islas Barbadas, tres cajones de velas y una bordalesa de sidra. Y como yo le había dicho, sin querer, que no tenía negro sirviente, me dió dos para cultivar el jardín y preparar mi comida. En fin, poniendo término a todas sus generosidades, su señora esposa sacóse el collar de monedas de oro que llevaba al cuello y me rogó ofrecerlo a la imagen de la Santa Virgen que tenía en mi iglesia.

Cuando dejé la "Fille-Galante", el capitán salió al balcón de su castillo para desearme mucha suerte y tuve el honor, al tocar tierra, de oír que el navío me saludaba con tres cañonazos. Fué así cómo yo dejé esos honestos piratas y volví a la tierra baja, lleno de regalos entre la alegría de parroquianos.

A. T'SERSTEVENS

TRADUCCIÓN DE B. DE LAON

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Fraseología

Si las flores pudieran hablar ¿qué dirían de las manos que las deshojan, porque la dueña sostiene una conversación de amor?...

*

Yo caminaba por una playa y la arena se metía en mis zapatos entorpeciéndome la marcha. "Camina descalza, irás más deprisa" — me dijo un viejo. — Yo me descalcé, llegué pronto, pero mis pies sangraban...

*

Una mosca blanca se posó un día en mi hombro, la espanté con repugnancia; ella, al huir, me dijo: "¡Qué tonta eres! Soy la felicidad".



—¡Te pillé!... Decías que no volverías a beber más que agua y te sorprendo ante un vaso de whisky.
—Sí, precisamente para eso... Para que se me haga la boca agua...

El amor halló al Egoísmo un día, y como antes el Amor era ciego, le dijo al Egoísmo: "Ven, acompáñame, me da miedo ir solo". Desde entonces el Amor ya no es ciego.

*

Dos hombres estaban enamorados de una mujer. Uno le dijo: "¿Quieres ser mi esposa?" Y el otro le dijo: "Te adoro, ¿me dejas ser tu esclavo?" Ella, que no había aprendido a leer en los ojos de los hombres, escuchó al que quería ser su esclavo y halló en él un tirano.

*

Un día que buscaba oro, hallé piedras, y otro día que buscaba piedras, hallé oro. Desde entonces busco piedras... y sólo hallo piedras.

*

Había un pobre que mendigaba pan y todo el mundo lo compadecía; otro pobre mendigaba amor y lo creyeron loco.

*

Si dejaran de ser malos, los que son malos, ¿inventarían nuevas leyes para los buenos?

*

Cuando escucho al balbuceo de los niños, me pregunto al oír sus extrañas palabras, si me contarán cosas del mundo de la Nada.

*

Hubo un hombre que plantó un árbol, su nieta le preguntó: "Abuelo, ¿por qué plantas árboles a tu edad?, no podrás disfrutar de ellos, eres muy viejo y morirás". El se sonrió y le contestó: "Planto este árbol para que los niños de tus hijos puedan jugar bajo su sombra".

*

Un día el pájaro azul cantó en mi corazón con gorjeos de amor, pero mi corazón no le respondió y el pájaro dejó de cantar.

*

Cuando era pequeña, mi abuela me dijo: "No toques el fuego, que te quemarás". Yo no la quise creer, toqué el fuego y me quemé. Ahora que soy una mujer, me ha dicho: "No ames, amar es sufrir". Pero yo, aunque no lo dudo, quiero amar...

Carmen Crooke



El huésped (enfadado porque ha tardado mucho el chico en encontrarle). — ¿No te dijo el conserje quién era yo para que me entregaras la carta? ¿Cómo has tardado tanto?
—¡Señor, como hay en el comedor tantos "tíos con la nariz como una remolacha"!...

El secreto de la risa

Encuentro unas palabras de Gauthier que dicen así:

"La sonrisa en las mujeres debe tener la gracia del vuelo de un pájaro alrededor de una rosa"...

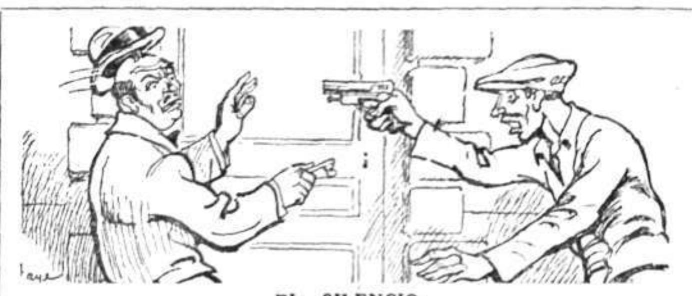
Así de alada y de sutil la concibe y la aconseja el poeta inmortal; levedad de ala; claror de luna; irisaciones de nube deben informar nuestras sonrisas para que ellas sean todas caricia, todas suavidad, todas destello. Pero hay que distinguir entre la risa y la sonrisa. La primera es semejante a un cantar de pájaros, a un suspirar de flautas o de brisas, a un cuchicheo de hojas y de ramas. Hay mujeres que se descubren totalmente en una carcajada; digámoslo mejor: que a través de su risa, enredada en los giros cantarines que brotan de su garganta, muestran sin velos la serena hermosura de su espíritu.

Yo tengo una amiga que se ríe de modo inimitable y delicioso; no hay símil que pueda acercarse a la verdad sonora y transparente que salta de sus labios en apretados hilos musicales. El reír de esta mujer dice sanidad de alma, alegría de vivir, goce de amar y ser amada; estrofas sin palabras, los ecos de su risa se enlazan como un bando de golondrinas en fuga. Cuando le oigo modular prodigiosamente los sones que cantan en su espíritu, pienso que todas las mujeres envidiarán su risa.

Y es que este privilegio es dable a muy corto número de las hijas de Eva: hay que saber reír para que aparezcamos bellas en todo instante. La risa estrepitosa afea aún a las más bonitas.

En cambio, el bien sonreír necesita de la agudización de nuestra espiritualidad, que así como la risa es explosión brillante, la sonrisa tiene el divino temblor de un lirio al entreabrirse. Hay sonrisas enigmáticas como las que Vinci sorprendió en Monna Lisa y que no sabemos qué sentimiento reflejan; lo mismo pueden señalar el rojo guión de una ironía que el gris paréntesis de un desencanto; el atisbo de una visión ultraterrena, que la mansa transición de una amargura. Hay sonrisas blancas como un vellón de niebla que transfiguran los rostros y que sólo saben dibujarse en los que son verdaderamente mansos y puros de corazón; sonrisas de niños y de vírgenes, de madres y de mártires. Las hay rosadas como esos celajes aurorales, en los que todavía se prende el fulgor de los últimos luceros: son las de las noviecitas ingenuas, todas rubor, pureza y emoción; las de las dulces princesitas que enfloran las estancias donde ha de posar el Amor, el ensoñado, el enviado, el dueño al que hay que regalar con todas las dulzuras y fascinaciones del celeste sonreír...

Mercedes Valero de Cabal



EL SILENCIO

—¡La bolsa o la vida!

—¡Sí, hombre! Pero no haga ruido, que se va a despertar mi esposa...



Al besar una mano femenina

advertirá Vd. con frecuencia, por su blancura, suavidad y aroma, los efectos inconfundibles del

JABÓN HENO DE PRAVIA

Por la pureza de su pasta, espuma abundante y untuosa é intenso y delicioso perfume, es el jabón ideal de tocador.

De venta en los principales establecimientos de España y América.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

El Secreto De Madame De Caillavet

La dilecta amiga de Anatole France pecó y ocultó su falta al maestro.

La obra silenciosa y tesonera de madama de Caillavet se ha puesto de manifiesto en la ya extensa bibliografía dedicada a Anatole France, particularmente en aquel período de su existencia literaria y aun política comprendido entre los años 1890 y 1910.

Inteligencia, voluntad y habilidad caracterizaban a la que era alma del salón de la avenida Hoche. A la vera del maestro, su personalidad se ha definido con trazos propios e inconfundibles, y hasta es muy posible que sin Anatole France ella hubiera sido la misma dilecta animadora. En cambio, sin su seductora tiranía, sin su amigable insistencia, el autor de "Thais" quizá, dejándose llevar por su espíritu voluble y descuidado, no habría llegado a escribir tantas páginas luminosas e imperecederas.

Empero, esta mujer que tanto trabajó con el maestro y que, en circunstancias, según declaración de los amigos asiduos, llegó a colaborar en la preparación de no pocas páginas, literariamente, tuvo sus escrúpulos y, en complicidad con contadas personas, guardó un secreto que muy pocos hombres, por vanidad o por cualquier otra cosa, llegaríamos a conservar.

Etienne Burnet, ahora, levanta un tanto el velo bajo el cual permaneció recatada la dulce amiga de monsieur Bergeret, y propala a cuatro vientos el secreto de madame de Caillavet.

Burnet frecuentaba el salón de la avenida Hoche desde el año 1905. Anatole France estaba en todo su esplendor. El salón de madame de Caillavet era como un reflejo de la tranquilidad que tanto en la política como en las letras francesas imperaba. Hébrard narraba sus anécdotas; Sardou cautivaba al auditorio con su ardiente verba; la Réjane reinaba en el mundo como en la escena; Robert de Montesquiou recitaba sus sonetos y borroneaba sus memorias; Briand callaba y observaba; Marcel Prevost, ingeniero y psicólogo femenino, dictaminaba sobre tabacos (otra de sus especialidades); Pierre Mille, exótico y parisiense a la vez, procuraba transplantar a Francia el espíritu de Rudyard Kipling; y, de vez en cuando, deslumbrantes y deslumbrados, aparecían los extranjeros Brandés, Ferrero y Gabriel d'Annunzio. Coulangheon no estaba ya, y Marcel Proust se hallaba retirado del mundo y, encerrado en su hotel, no daba descanso a su estilográfica. Aparecía, también, el hierático Pierre Loti, que se empeñaba en hacer resaltar el parecido de su perfil con el de la momificada cabeza de Ramsés. Y hasta la sombra abacial de Renán ocupaba su poltrona y aguardaba...

Burnet era uno de los asiduos, también, y no faltaba a las reuniones de los días miércoles, más selectas e íntimas que las dominicales.

Una tarde, el ama de casa llamó aparte al que, según él mismo lo dice, era aún aprendiz de sabio, y, como en otras oportunidades, comenzó a hablarle de literatura, de historia y hasta de medicina. "Me había tomado por testigo de algunos implacables análisis psicológicos a expensas de tal o cuál, llegando a verdaderas autopsias", dice Burnet, quien, con madame de Caillavet y Anatole France, de vez en cuando, iba también al cinematógrafo, cuyo imperio por entonces comenzaba.

Aquella tarde, tras algunas preguntas sin mayor trascendencia, madame Caillavet díjole al joven amigo:

—Usted sabe que monsieur France detesta que yo escriba...

Burnet, como aprendiz de psicólogo, barruntó la existencia de algún manuscrito cautivo en los recónditos cajones del escritorio de la dama.

Luego, prosiguió:

—Es una novela... Deseo que usted la lea... Lo he escogido a usted, porque estimo su franqueza y su gusto... Cuento, también, con su discreción... Si monsieur France se enterara, se pondría furioso... Aborrece que yo escriba...

Al siguiente día el manuscrito llegó a casa de Burnet. Era un voluminoso mazo de hojas formato esquela, como las que usaba George Sand, cubiertas, sin márgenes, por una escritura regular, con caracteres más finos que altos, casi sin tachaduras. Lo leyó. Se trataba de una novela de costumbres estilo siglo XVIII, del período prerromántico, un poco fría, un tanto cruda... Después, una vez expresado el juicio anterior, Burnet devolvió el manuscrito y jamás oyó hablar de él a madame de Caillavet.

La novela fué publicada por una gran revista, en cuatro folletones. Luego apareció en las librerías. El comentarista opina que Anatole France jamás se enteró de esta incursión literaria de su amiga.

La primera publicación, según el artículo que glosamos, fué realizada en la "Revue de París", en los números del 15 de marzo, 1º y 15 de abril y 1º de mayo de 1908. El título era: "Le Roman d'une Demoiselle de Modes", y la firmaba Philippe Lautrey. Tal el secreto de madame de Caillavet atesorado por un volumen de tres francos cincuenta de la colección Calmann-Lévy.

Volviendo a lo expresado por Burnet en su artículo, diremos que lo prodigioso en esta novela es la ausencia de toda influencia de Anatole France. Concepción, forma y estilo, nada hace pensar en el autor de la "Isla de los Pingüinos". Madame de Caillavet, tan vinculada al maestro, ha sabido conservar su personalidad y alejar toda posible imitación. En su novela es ella y no un remedo de Anatole France. Que otra cosa, después de todo, no era posible esperar de esta mujer ejemplar, altiva e inteligente...

He aquí el secreto de madame de Caillavet que a los devotos de monsieur Bergeret, nos ha brindado Etienne Burnet en un enjundioso artículo.

E. M. S. DANERO


ACEITE CUVILLAS
PURO DE OLIVA
De Primera Presión
CALIDAD SUPREMA
ACEITE COMESTIBLE
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA
ESPAÑA
ÚNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS & Cía. - Bmé. Mitre, 2010 - Buenos Aires

La cultura del músculo

El malestar se deja sentir en el corazón cuando las energías gastadas por el organismo, en los ejercicios inmoderados, no son cónsonos con la naturaleza del sportman, pues las funciones de defensa se mantienen en desequilibrio.

Los preceptos que la higiene impone son de riguroso requerimiento, porque se evita el vicio o apasionamiento en los ejercicios a la vez que se descarta el surmenage, ya que sabemos que nuestra juventud es temeraria en la práctica de todo aquello que redunda en perjuicio de la salud, y esto desde los actos más triviales hasta aquellos en que se encuentran interesados los nobles propósitos del cumplimiento de los deberes del hogar.

El mucho ardor en los actos secundarios de la vida lleva consigo el atropello de la organización constitucional del individuo, y acarrea como consecuencia próxima la insuficiencia de las glándulas de secreción interna, que precisamente son los factores principales de las funciones de la nutrición y elaboran los productos llamados a aumentar las combustiones internas por intermedio de la asimilación de los elementos indispensables para la vida en ellos contenidos; es decir, son las que hacen que los alimentos previamente preparados en el tubo digestivo sean absorbidos en sus juegos y llevados a la sangre por medio de un acto fisiológico.

Si se interrumpe ese trabajo se recarga de productos nocivos la vía digestiva y se entorpece la marcha normal de las funciones del hígado y de los riñones, produciéndose luego el agotamiento de las fuerzas, que provoca el surmenage físico; una imprudencia cometida que puede ocasionar un estado patológico probablemente de origen tóxico.

De esto se desprende que la metodización se debe observar en los ejercicios de sport, para obtener ventajas y facilidades para que el cuerpo haga mejor su desarrollo muscular y de crecimiento, los propios de la edad, por los cuales el ejecutante conquista buena potencialidad capaz de hacerlo apto para las luchas y los matches, sin probabilidades de depresión cardíaca y fatiga respiratoria profunda por intoxicación alimenticia.

Los ejercicios practicados moderadamente y a intervalos reglamentarios regulares hacen del individuo un ser físico higiénicamente constituido, un sportman, con buena salud y de suficiente robustez.

Inocente Blanco



UNA MODA
La del gorrito vasco, cuya gracia depende de quien lo lleve.



¡NOVIOS! ESTE JUEGO: 2 alianzas de oro 18 k. macizos, verdosos, ½ caña, 6 gr. c/uno, iniciales y fecha, con 1 cintillo 18 kilates ref. con 5 brillantitos símili, todo en un estuche, por sólo . . . . $ 30.-
El mismo juego, con el cintillo de oro 18 kilates y diamantitos, a . . . . $ 40.-



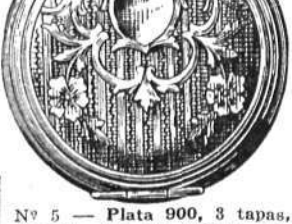
Nº 217
De oro 18 k. sellado, cinc. a mano, de 20 gr., con inic. grabadas. $ 49.-



Nº 141.-Plata 900, con iniciales en esmalte, a. . . $ 5.-
Con iniciales de oro 18 kil., a $ 10.-

Con monograma y cadena





Nº 5 — Plata 900, 3 tapas, Ancora, con 16 rubíes, garantía por 5 años. . $ 25.-

LA SUIZA AMERICANA
RELOJERIA - P. SEITLER - JOYERIA
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - BUENOS AIRES



SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, Etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado aparato eléctrico es el Robur, a pilas secas. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.
GRATIS pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. No se ven y no molestan. Precio: $ 12.- c/uno. Se envían con instrucciones y certificados de personas beneficiadas. Pedidos a: Farmacia "Franco-Inglesa", calle Sarmiento y Florida. Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso: no quedará arrepentido.

CANAS CALVICIE

Un producto con garantía reconocida de su seriedad es el

BALSAMO GERMINATOR

SUPER-OMNIA

Descubierto por el **R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava,** en cuyo monasterio se cultivan las plantas y flores de que está compuesto.

El único producto en el mundo completamente inofensivo de composición vegetal (certif. 850) que ha sido sometido al examen de los más eminentes especialistas de los Congresos Dermatológicos de París, Berlín, Philadelphia y "The Royal College of Medical Science" de Londres, donde se han obtenido los resultados más sorprendentes en el tratamiento de la canicie y calvicie, aún en los casos más rebeldes.

Solicite informes y folletos al **Agente Gral. de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos, 437.** Sucursal: C. Pellegrini 174, U. T. 4729, B. Orden.

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas al precio de $ 10.— m/n. frasco y libreto. Enviamos al Interior contra giro postal o bancario agregando pesos 1.— más para embalaje y franqueo.



Los Farmacéuticos Recomiendan Iodex

Las heridas o cortaduras accidentales deben atenderse inmediatamente. Hay que evitar la infección. Pida Ud. IODEX en la farmacia más próxima. Es el nuevo yodo que no mancha y que el farmacéutico le recomendará.

Pregunte a su médico qué opina de



La llave del éxito en el caracul es la crianza

El director del registro norteamericano de lanares para piel, Mr. Henry Hoffman, que acaba de hacer un viaje por el oeste y nordeste de Estados Unidos, investigando la situación del caracul, dice:

Los caracules tienen un magnífico futuro en Norteamérica, pero hay una cantidad de "desperdicio" que se está vendiendo como caracul y que no produce pieles, y esto significa un perjuicio para la industria. Algunos propietarios de ovejas de discutible origen claman por que sean admitidas en el registro. Pero antes tienen que producir la mercadería. El registro de lanares norteamericanos para piel está pronto para inscribir solamente los ejemplares que puedan demostrar un pedigree que llegue por ambas líneas a los animales importados que han producido corderos con zaleas de mayor valor al tiempo del nacimiento que lo que vale el cordero para carne a los cinco meses de edad.

Aunque estos caracules de pedigree son indiscutiblemente de inmensa importancia como base para la industria de las pieles de corderos astracán-persas, las mayores esperanzas se cifran en que los ganaderos norteamericanos puedan cruzar esos ejemplares con alguna de las razas ya bien establecidas en los Estados Unidos y mirar con confianza el porvenir para que dentro de un plazo de pocos años exista un linaje de caracules norteamericanos que produzcan corderos que den, a su vez, pieles uniformes de alta calidad, las que posiblemente serán mejores que el promedio de las que actualmente se importan.

Sin embargo, hasta que se hayan desarrollado grandes rebaños de ovejas caracules no debe esperarse una producción regular. La razón de que en los recientes años no se hayan hecho mayores progresos en este sentido es que en apariencia algunos criadores norteamericanos han trabajado con poco capital o no han apreciado debidamente las posibilidades de esta industria. Se han dedicado a llevar pieles al mercado, en vez de consagrarse exclusivamente a aumentar sus majadas. La llave del éxito está en la crianza y no en el sacrificio de los corderos recién nacidos para obtener un beneficio inmediato.

Las pieles conocidas como piel de cordero persa, astracán, moaré o crimea son las que producen los corderos caracules de pocos días. Han de ser sacrificados cuando tienen de dos a cinco días, porque el rizado y el brillo se pierden rápidamente con la edad. También tienen valor las pieles de los corderos nacidos prematuramente, pero es errónea la creencia, por cierto muy extendida, de que la piel del cordero persa proviene exclusivamente de corderos que han sido extraídos de la oveja antes del tiempo natural del parto.

Resulta curioso que siendo de tanto valor la piel de los corderos nuevos por la suavidad y finura de su lana de hermoso color negro brillante, la lana de los animales adultos sea larga, lisa, alambrada y casi blanca, alcanzando menor precio que la de cualquier otra raza lanar. Los corderos deben ser vigilados de cerca, porque son como la fruta madura, y deben ser sacrificados el día preciso y quizá a la hora justa. La demora de un día puede hacer perder parte del rizado o engrosar la finura de la hebra, lo que puede reducir el precio de mercado a la mitad.

El caracul es un tipo de ovino fuerte que vive bien en altitudes elevadas y en climas secos. Muchas de las estancias y ranchos del oeste de los Estados Unidos llenan bien estas condiciones y serían adecuadas para el desarrollo de este nuevo ramo de la industria ganadera.



En aquellos tiempos también pagaba su tributo el peatón.

Vermes intestinales

Profilaxia. — Para evitar el contraer la tenia, no comer carnes crudas o poco cocidas: son sobre todo el cerdo (huésped habitual del cisticerco de la *tenia solium)* y el buey (huásped habitual del cisticerco de la *tenia sagitada)* que son peligrosos desde este punto de vista. Es por lo que cuando se prescribe la carne cruda, se indica sea de carnero o de caballo, mejor que de buey.

En los niños, los *oxiuros* penetran gracias a la autoinfección por medio de las uñas llevadas a la boca después de rascarse la región anal. El prurito les obliga a rascarse: la ranura de las uñas se llena de huevos, que pueden abrirse en el tubo digestivo. Deben, pues, tenerse muy limpias y cortadas al ras.

Tratamiento. — Contra la tenia, se emplea sobre todo el *helecho macho,* en forma de *extracto etéreo.* Este medicamento mata el vermes. Dos horas después de la ingestión de las últimas cápsulas, hágase tomar un purgante de aguardiente alemán o de escamonea (no emplear el purgante aceitoso, aceite de recino sobre todo, porque el aceite disuelve el ácido filícico, principio tóxico del helecho macho, que puede entonces ser absorbido, de donde hay posibilidad de intoxicación).

En el momento de la salida de los primeros anillos de tenia, tomar algunas precauciones con objeto de que el vermes salga entero, con la cabeza (si la cabeza quedara en el intestino la tenia se reproduciría). El enfermo debe defecar en un vaso *lleno de agua templada;* de esta manera la tenia sostenida por el liquido no ejerce una tracción demasiado considerable sobre la parte que queda en el intestino y próxima a la cabeza.



RAZON DE PESO

—¡Es curioso! A Claudio no lo veo más con Luisita.

—Es que se casaron hace seis meses.

En lugar del helecho macho se emplea a veces la corteza de raíz de granado o su alcaloide la pelleterina (después de absorbido el medicamento permanecer acostado con objeto de prevenir los vértigos, vómitos, etc., que podrían sobrevenir); una hora después administrar un purgante.

Contra los *oxiuros*, empiécese por el tratamiento local; enemas cada noche guardados el mayor tiempo posible, enemas de agua salada. Administrar los *antihelmínticos en enema.* (Semen contra, asociado o no al musgo de Córcega).

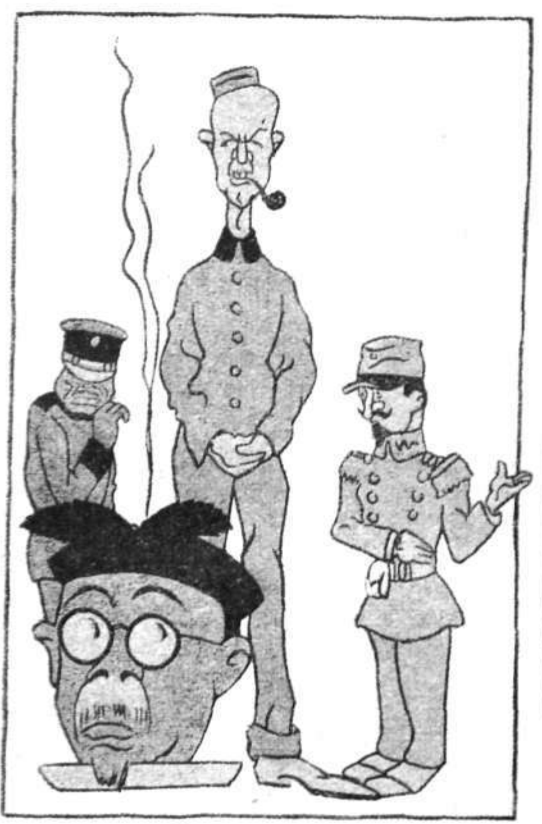
Cuando el tratamiento local es ineficaz (lo que es frecuente) administrar el *semen contra* o la *santonina.* El *semen contra* debe ser tomado por la noche cuando el enfermo no está en ayunas; a la mañana siguiente se le dará aceite de recino.

Contra los *ascárides lumbricoides* el semen contra o la santonina son los mejores medicamentos.

El anquilostoma duodenal se combate por medio del helecho macho, el timol y las cápsulas de Quenopodio.

El *tricocéfalo* es el gusano más difícil de expulsar; el mejor medicamento es el *timol.* 2 a 4 gramos en el adulto, en cápsulas de 0gr.50; 4 a 5 cápsulas cada mañana durante varios días; en el niño, 1 gramo por término medio, en una emulsión mucilaginosa.

ESCENARIO



Los tres.—Está apetitosa... ¿pero será comestible?
De "Pasquino", Turín.



EL VIAJE DE LA REINA DE RUMANIA

La reina, al tío Sam. — ¡Mi querido Sam, cómo te amo!

El tío Sam. — Sí, sí... pero nada de plata...
De "Kladderadatsch" Berlín.



El tío Sam. — ¿Qué te dice la margarita?
De "Hojas Selectas", Barcelona.



¡Viva el desarme!
De "Il Travasso", Roma.

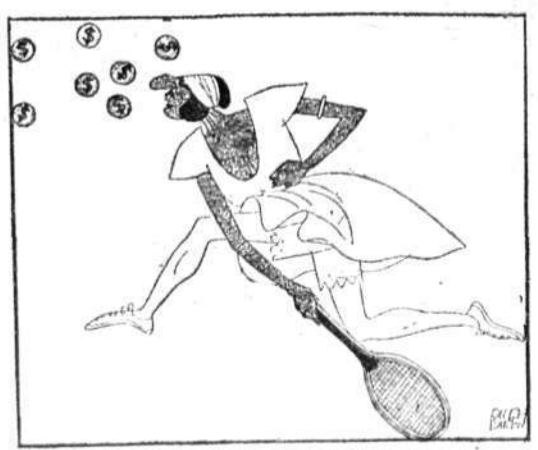
INTERNACIONAL



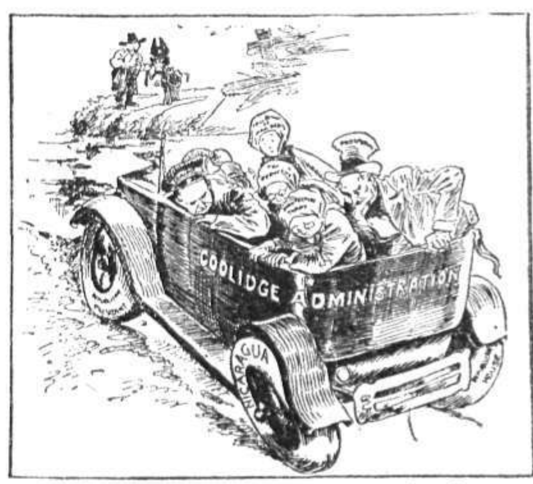
Equilibrio peligroso.
De "Evening Post", Nueva York.



El deporte favorito en China.
De "Post", Washington.



Susana Lenglen. — ¡Todo por el sport!
De "Life", Nueva York.



Coolidge. — ¡Cómo molesta este neumático!
De "Tribune", Chicago.



DICTADURA
Mussolini hace tapar el Vesubio por su propia voluntad.
De "Kladderadatsch", Berlín.



La voz de Inglaterra en China.
De "Isvestia"," Moscou



APETITO

—El dueño de casa. — ¿Cuándo volverá usted a comer con nosotros?

El invitado (que quedó con hambre). — Pues en este momento...

Goethe y su servidumbre

Bajo el título "Intermezzi Scandalosi", apareció en la ciudad de Berlín un libro sobre Goethe y sus sirvientes. Según parece, jamás consiguió Goethe entenderse con sus sirvientes y sus cocineras.

Entre estas últimas, la que lo hizo sufrir más se llamaba Carlota. La soportó durante dos años, pues, en ocasiones, solía mostrarse muy buena cocinera; pero pasaba su tiempo escuchando detrás de las puertas y excitando a las sirvientas unas contra otras. Cuando su patrón la echó a la calle, ella hizo pedazos el certificado que él le entregaba y le tiró los papeles a la cara.

Con los sirvientes ocurría otro tanto. Cuenta Goethe que, volviendo un día de un balneario donde se había hecho una cura, asistió a una disputa tan violenta entre su mucamo Gensler y su cochero, que cayó enfermo de la emoción sufrida: en una hora perdió todo el beneficio de veintiún días de permanencia en las aguas.

Traducción de A. A.



ACCIDENTE

— ¿Vienes a bañarte?

— No puedo. Un ratón se comió mi vestido de baño.

— ¡Pobre animal! ¡Estaría de dieta!



RIÑONES, VEJIGA, VIAS URINARIAS

Estos órganos son el asiento frecuente de microbios que, segregando en ellos sus toxinas, causan dolorosas enfermedades.

La terapéutica moderna ha encontrado en las **Tabletas** *Schering* **de Urotropina** el medicamento ideal para prevenir y tratar con éxito dichas enfermedades. **Urotropina** expulsa los microbios de las vías urinarias y limpia los riñones y la vejiga, aclarando de inmediato las orinas.

Consulte a su médico

Urotropina se vende en todas las farmacias del país en su único envase: frascos de 50 tabls. de ½ gr.

Tabletas Schering de

UROTROPINA

$ 38.50

Nº 465. Hermosa **CONCERTOLA**, modelo de mucha aceptación. Fina caja de roble bien lustrado, con puertitas graduadoras del sonido. Mide 39×39×18 cm. Gran motor reforzado. Membrana "América" extrasonora. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis por sólo . . . . $ **38.50**

$ 45

Nº 460. — Esta maravillosa **CONCERTOLA** portátil de viaje es ideal para excursiones en la playa, campo o montaña. Es admirable por sus reducidísimas dimensiones e ingeniosa disposición del mecanismo. Mide sólo 21×17 cm. y pesa sólo 2 ks. 700 gramos. Y es tan sonora como un aparato grande. Caja sólida, formada exterior e interiormente con tela símil cuero, impermeable. Motor suizo muy potente. Membrana AMERICA extrasonora. Toca discos de cualquier tamaño. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis por sólo $ **45.—**

¡OJO! No conoce usted nuestras 25 maravillosas ofertas?

Pida el folleto hoy mismo.

DISCOS DOBLES PATHE

Todo el célebre repertorio de esta famosa marca, lo ofrecemos ahora a los siguientes precios asombrosos:
Disco doble, de 27 centímetros, a. . . . . . $ 1.75
Disco doble, de 29 centímetros, a. . . . . . $ 2.25
Solicite Catálogo GRATIS

Señor Gerente de la Casa AMERICA
Avenida Mayo, 979
Buenos Aires

Remítame folleto ilustrado de las 25 MARAVILLOSAS OFERTAS.

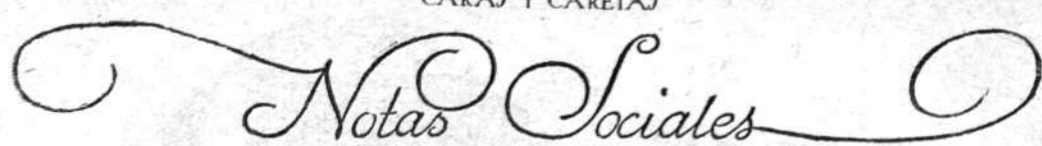
Nombre. . . . .

Domicilio. . . . .

Localidad. . . . .



CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
CASA AMERICA
Av. de Mayo 979 - Buenos Aires



Asegura *monsieur Potin*, con todo el prestigio de su autoridad mundana, que la farándula brillante se aburre todavía, que se aburre concienzudamente. Resulta inútil, entonces, el trasladarse de nuestro Biarritz a San Sebastián o de San Sebastián a Biarritz. Espero que no les cause a ustedes extrañeza que emplee los nombres de tan aristocráticas playas al hablar de nuestra *season* veraniega, y es que al releer luego ciertas páginas de nuestra vida mundana ha de resultarme más interesante el hallar en ellas algún reflejo siquiera de las crónicas de Monte Cristo, consagrado como *as* entre los *ases* en la misión de describir los acontecimientos de la alta figuración social allá en la Coronada Villa o en ese París deslumbrador, cuyo recuerdo nos sugestiona siempre.

Y es que hasta ahora no ha sido posible mencionar algún acontecimiento extraordinario a pesar de la actividad febril de los que tienen a su cargo esa información oficial de la vida mundana que atrae y deslumbra al mismo tiempo a las gentes que anhelan seguir desde lejos, aunque más no sea, la actuación brillante de los círculos más encumbrados de nuestra sociedad; pero las noticias extraoficiales y las impresiones de los menos optimistas nos hacen comprender que perdura aún la expectativa acerca de los espectáculos que ha de ofrecer la "fiesta del mundo" en los escenarios de moda. El *lever de rideau* se prolonga y sólo campea en medio de la charla familiar uno que otro comentario. Por eso se asegura que hay muy poca animación a pesar de las novedades de la temporada, y a pesar del afán de bailar en todas partes: que los años se suceden y que *aunque los tiempos y los usos cambien* las pequeñas flaquezas humanas persisten, y en consecuencia, las mesas de juego siguen ejerciendo su atracción ineludible, mientras que la murmuración se intensifica con o sin motivo. Pocos días más y se conocerán los apodos que sugiere la sátira sonriente — muy moderada aún — porque se contenta con anotar las modalidades de ciertos jugadores que, a fuerza de insistir, consiguen que se resuelva favorablemente para ellos la duda de si determinada ficha debió considerarse como pleno, hasta que alguno de estos mismos caballeros, envalentonado por el éxito de su demanda, protesta luego — por lo menos así se asegura, — al oír cantar *las tres últimas*. "Es natural, decía, han resuelto adelantar la hora, cometiendo tan grave irregularidad, porque he empezado a ligar en este momento"...

El paso vacilante del conocido caballero hizo recordar entonces a una maliciosa espectadora una aventura de carnaval acaecida hace ya algunos años en el recinto de ese mismo club, cuando hubo que proporcionar caritativamente una careta al aristócrata que se llevaba en brazos hasta su auto, improvisando tan socorrido disfraz, por *respeto al nombre*...

Si se trata del recinto destinado al baile, se menciona el caso de cierto joven que, con pretensiones de rebuscada elegancia, baila el chárleston luciendo un fabuloso pantalón óxford, que le resulta la prenda más adecuada para la obligada dislocación; pero parece que, en vez del éxito descontado, la malignidad de los espectadores le ha aconsejado que haga donación del fabuloso óxford para el velamen de algún yate.

No olvida *monsieur Potin* — a pesar de la general expectativa — aquella su misión de descubrir primicias sentimentales, e insinúa la observación de un flirt que parece haberse iniciado recientemente: se trata de un simpático joven que, con cierta fama de *volage* parece sometido ahora al encanto singular de una arrogante figura femenina cuyos ojos negros, intensamente luminosos, y su atractivo pleno de bondad — además de su belleza — evocan el recuerdo de la hermosa emperatriz de origen y belleza genuinamente criollos, cuyo mismo nombre lleva; su apellido, de grandes prestigios dentro de la sociedad argentina, fué ilustrado por uno de los generales de nuestra epopeya nacional. También él — alto, de tipo moreno y muy buen mozo, — lleva, como segundo apellido, el de un ilustre hombre de estado y jurisconsulto, cuya memoria enaltecen, evocando sus enseñanzas, los hombres dirigentes de hoy.

Añade *monsieur Potin* que se les ve muy a menudo en los almuerzos y comidas que se celebran en el restaurante de moda. Y en éste, como en los salones de juego, no se notan síntomas de esa *crisis* de lujo, que parece haberse iniciado en nuestra muy amada ciudad luz. Ni creo que corramos el riesgo de imitar por esta vez el ejemplo de apagar las luminarias de los dancings o de los grandes hoteles cosmopolitas, en los que se congregan y aclimatan con tanto entusiasmo las gentes que viven una existencia *sin raíces*, de esa existencia a la que debemos, sin duda, el derrumbe de tantos de nuestros principios, tan firmes en otras épocas, dentro de nuestra verdadera aristocracia. No he de lamentar, por cierto, algunos de los síntomas de la temida crisis de ese lujo brillante y ficticio a la vez, pero tan necesario, sin embargo, a los desorbitados del propio centro. Y esta vez, la prosaica pero ineludible influencia del cambio, puede hacernos confiar en una reacción inesperada que puede llegar hasta producir el anhelado equilibrio en las aturdidas cabecitas que parecen dominadas por ese desmedido afán de alegría y disipación propia de las vidas sin base, sin raíces...

La dama duende.

Enero 27/927.

El PORQUÉ

Pájaro que cantas,
¿sabes tu porqué?
— Volcar mis cantares
en la rama fiel.

Agua presurosa,
¿sabes tu porqué?
— Ir por los caminos
y apagar la sed.

Duraznero amigo,
¿sabes tu porqué?
— Transformar mis savias
en carne de miel.

Sombra que me sigues,
¿sabes tu porqué?
— Estarme en silencio
besando tus pies.

Alma, ¿y tú no sabes
aún tu porqué?

Y el alma me dijo:
— Lléname de fe,
y ama, siempre, siempre...
¡ése es mi porqué!

JOSE E. PEIRE



ANTAÑO
—Pero tú eras feminista antaño.
—Antaño sí, porque era solterito.

De Chanfort

Amistad

Los nuevos amigos que conquistamos después de una cierta edad, con los cuales reemplazamos a los que hemos perdido, se parecen a los antiguos amigos, como los dientes postizos, los ojos de cristal o las piernas artificiales se parecen a los dientes, ojos y piernas verdaderos.

Ilusión y Verdad

El placer puede apoyarse en la ilusión; pero la dicha descansa sobre la verdad. Sólo ella puede darnos todo lo que la naturaleza humana es susceptible de dar.

El hombre feliz por la ilusión tiene su fortuna puesta en una jugada de bolsa; el hombre feliz por la verdad tiene su fortuna en valores sólidos, siempre cotizables.

Energía

Un hombre inteligente no sirve para nada si no une a su talento la energía. Cuando se posee la linterna de Diógenes, hay que tener también su bastón.



—Tratándose de pescar un novio, no hay que ser tan exigente.
—Es cierto. Por eso yo, con uno que sea rico, joven y buen mozo me conformo.

El mago

Juan Fort, hastiado de todo a la edad de cincuenta y nueve años, encontróse con un mago.

—Hombre extraño — le dijo, — me asombra tú serenidad. Amas la vida, la obscura, la inútil, la odiosa vida que yo desprecio... No creo en Dios. ¡Malditos sean los seres y las cosas y el sol que nos alumbra!

—¡Blasfemo! — exclamó el mago. — ¡Arrepiéntete! ¡Cambia tus míseras voces por una frase de alegría y de esperanza! ¡Dios existe! ¡La vida es sagrada! ¡El sol es sagrado!

Juan Fort sonrió despectivamente.

Entonces el taumaturgo tendió el brazo armado de una varilla milenaria, y con ella tocó la frente del réprobo. Este retrocedió cinco metros de un salto formidable y quedóse inmóvil, como petrificado. Una vigorosa sensación de juventud cruzó por su alma y su cerebro vibrante de imágenes antiguas.

—En cada salto recobrarás diez años — murmuró el mago.

Y avanzando siempre sobre el ateo, clavado en el suelo por una voluntad desconocida, cuatro veces le hizo retroceder violentamente con cuatro solemnes ademanes de su brazo.

Y Juan Fort se vió como era a los nueve años, con su traje corto y sus largos bucles amarillos.

El varón prodigioso caminaba hacia él con la diestra tendida hacia adelante. Un momento más y lo hundiría en la Nada. Un miedo terrible le hizo temblar. Dobló las rodillas gimiendo:

—¡Perdón! ¡Perdón!

Pero, al incorporarse, el mago había desaparecido, y Juan Fort, aun más viejo de lo que antes era, sintió la impresión del hombre que en plena claridad del día recobra de súbito la vista perdida en la infancia.

FROILAN TURCIOS



—Le dije al empresario que usted quería un tocador para su camarín, y me contestó que no tiene más tocador que el de guitarra. Luego se lo va a mandar.

Leyendas judías

Y el rey Salomón mandó fabricar doscientos blancos de oro martillado, gastándose 600 shekels de oro en cada blanco.

Y él hizo 300 escudos de oro martillado, gastándose tres libras de oro en cada escudo. Una vez terminado todo esto, Salomón los hizo encerrar en su casa del Monte Líbano.

Aun más, el rey Salomón se hizo construir un gran trono de marfil e incrustado del mejor oro.

Y todos los vasos para libaciones de Salomón eran de oro, y todos los vasos de la casa del Monte Líbano eran de oro. Ninguno era de plata. De nada se llevaba cuenta en los días de Salomón.

Porque el rey tenía en el mar la flota de Tharshish y junto con la flota de Hiram, cada tres años llevaban oro, plata, gorilas y pavos reales.

Así es que el rey Salomón superó a los mortales con su riqueza y con su sabiduría.

—

Otra leyenda judía nos dice que Abraham, al llegar a Egipto, guardó a Sara en un cofre, para que nadie pudiera contemplar su peligrosa belleza.

Pero cuando él llegó al lugar donde se pagaban los derechos de aduana, el colector le dijo: Usted nos debe pagar por ese cofre cerrado. Y él dijo: pagaré. Entonces le dijeron: Usted lleva ricas vestiduras allí dentro. Y el contestó: Pues pagaré los derechos. Y continuaron diciéndole: Usted lleva oro. Y él contestó: Pagaré por el oro. Ultimamente le dijeron: Seguramente usted no quiere mostrar las perlas que lleva consigo. Y él repuso: También pagaré por las perlas. Y al darse cuenta los colectores que no podían nombrar nada valioso que el patriarca no estuviera dispuesto a pagar el debido impuesto, le dijeron: No puede usted menos que abrir ese cofre y dejarnos ver lo que tiene.

Al abrir dicho cofre todo Egipto fué iluminado con la resplandeciente belleza de Sara.

Madame de Barrera



PRUEBA INNEGABLE

— Pero, ¿qué le pasa a usted, amigo? Venga, hombre, venga. Yo lo acompañaré a su casa.

— ¡No! De mi casa vengo, precisamente.

CANAS

¡Renovarse o Morir!

He aquí el lema que han hecho suyo las gentes de nuestra época.

El envejecimiento prematuro resta posibilidades de éxito al hombre y a la mujer en la lucha diaria y en la vida de relación. Los cabellos blancos dan al rostro humano una expresión fría de vejez y renunciamiento.

Marche usted con el progreso y renuévese cuanto antes. Hoy le será fácil lograrlo sin necesidad de recurrir al empleo de tinturas metálicas de molesta aplicación. Compre un frasco de Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", úsela unos días como loción, al peinarse, y verá, maravillado, cómo sus canas recobran el color natural de su cabello: rubio, castaño o moreno, exactamente. No mancha ni engrasa. Higieniza el cuero cabelludo. Extirpa la caspa. Es de uso muy agradable.

Precio del frasco, en la Capital . . . . . $ 8.—
En el interior . . . . $ 8.50

En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías del país.

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 — Buenos Aires

En el URUGUAY. Agente exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo.

En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"



Rechace las imitaciones siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA", legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado como se ve en el siguiente grabado.

NUESTRO REGALO DE PROPAGANDA, DE $ 5.— A $ 3.—
VALIDO SOLAMENTE HASTA EL 16 DE FEBRERO

Con el fin de que no haya un solo hogar argentino donde falte la Cartera "Marti", OFRECEMOS POR SOLO $ 3.— la Cartera "Marti" para ropa exterior de señoras, cuyo precio corriente es de $ 5.— Contiene:

125 FIGURINES lo más "chic" en vestidos, trajes, de calle y soirée; blusas, abrigos, capas, etc., etc., y sus **125 PATRONES** correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60. . . . $ 3.—

CARTERA para niñas o varones, de 2 a 12 años . . . . $ 2.—
" " ropa interior de niñas o de varones . . . . " 2.—
Ajuar completo para recién nacido o bebé . . . . " 2.—

Tenemos, además, 60 carteras distintas con toda clase de prendas. IMPORTANTE: Sólo entregaremos pedidos de una cartera por cada persona. Es indispensable enviarnos recortado este aviso al hacer el pedido.



CARLOS PELLEGRINI, 435 — J. L. CONDE & Cía. — BUENOS AIRES



Los perfumes que distinguen a quien los usa

POLVOS de TOCADOR
Embellecen y perfuman el cutis deliciosamente

En los tonos: BLANCO, RACHEL y ROSA

LOCIONES
Reemplazan ventajosamente a las AGUAS de COLONIAS

DE EXQUISITOS y DELICADOS AROMAS

AÑO XXX — BUENOS AIRES, 5 DE FEBRERO DE 1927 — Nº 1479

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

PLACERES DEL VERANEO
A TRAVES DE LOS CLASICOS



"Corrientes aguas, puras, cristalinas".



Con su cantar suave no aprendido".
"Despiértanme las aves



"La noche sosegada
. . . .
La música callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea y enamora".



"Junto al agua se ponía
y las ondas aguardaba,
y al verlas llegar huía;
pero a veces no podía
y el blanco pie se mojaba".



"¡Cuán callada que pasa las mon-
[tañas
el aura respirando mansamente!
¡Qué gárrula y sonante por las
[cañas!"

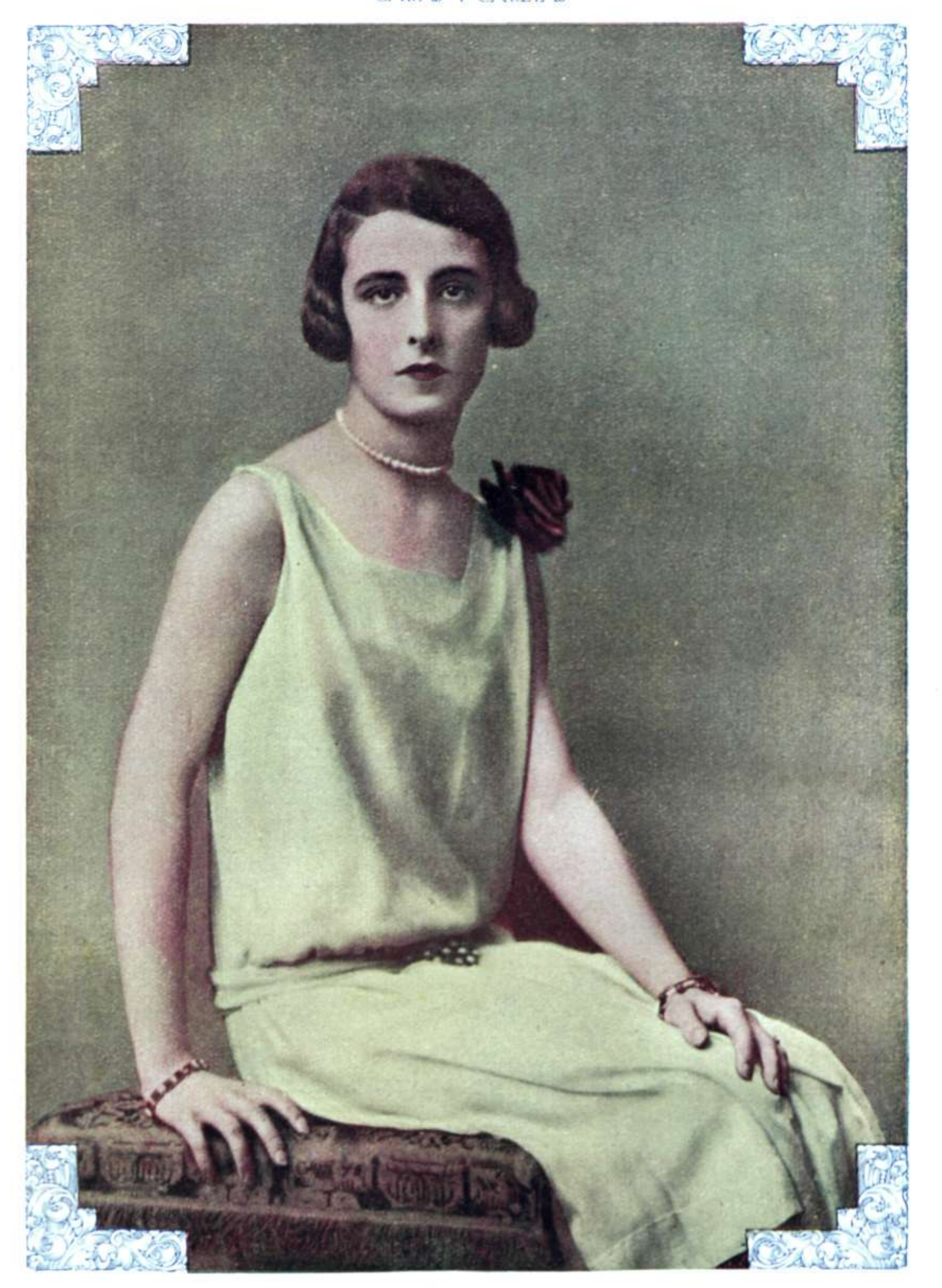


"A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
porque para andar conmigo,
me bastan mis pensamientos".



"Dulce vecino de la verde selva,
huésped eterno del abril florido,
vital aliento de la madre Venus,
céfiro blando".

DIBUJOS DE VALDIVIA



SEÑORITA
María Luisa Güemes Bengolea

FOTOGRAFÍA DE FRANZ VAN RIEL

RELIQUIAS DEL MUSEO HISTORICO

TROFEOS DE LAS INVASIONES INGLESAS



Retrato de lord Guillermo Carr Beresford, hecho en Londres el 1º de mayo de 1810 por J. Jenkins.



Retrato del virrey del Río de la Plata, general Santiago de Liniers y Belmont, de autor anónimo.



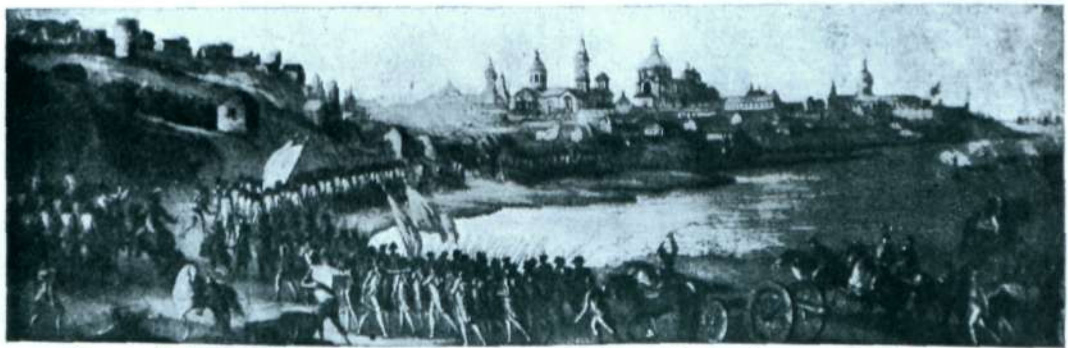




Espada del general Beresford, que se conserva como un valioso trofeo.

Cinturón de cuero de un oficial inglés que mandaba uno de los cuerpos que invadieron Buenos Aires en 1806.

Hacha de un cuerpo de fuerza inglés durante la invasión de 1807.



Grabado de José Cardano ilustrando el ataque de los ingleses a Buenos Aires en 1807. Esta parece ser la columna del general Leweson Gower, fuerte de tres mil hombres, que apareció por el Riachuelo, al oeste de la ciudad.

A los caballeros ingleses que, armados en guerra, visitaron estas playas, allá por 1806-1807, con propósitos de dominación, debemos, dicen los historiadores, el beneficio enorme de haber despertado al pueblo para que se percatara de su verdadero poder. Como dice don Vicente F. López en su "Historia de la República Argentina", éste era un vecindario de gentes pacíficas, comerciantes adinerados, que nunca supo nada de arte guerrero. Llegar los ingleses y transformarse todo por completo, fué cosa de pocos momentos. Surgieron generales estrategas, oficiales bravísimos y soldados temerarios, que se batían con notable desprecio de la vida. Asombrados de sí propios y de lo que eran capaces de hacer, los criollos surgieron a la vida pública. El primer acto del gran drama fué la deposición del virrey Sobremonte. Lo demás ya se conoce.

Fotos de P. Arroyo

¿HACIA LA SUPRESIÓN



Simpático, el mocito. Sin embargo, no es lo que parece. Y no lo es porque se trata de Patricia Warren, quien, no sólo viste a lo varón, sino que masca tabaco y habla mal del gobierno. Un hombre perfecto, en suma.

Aunque ésta no ha renegado de la indumentaria, sus aficiones son las de un hombre. Y las de un hombre no muy fino, que digamos, pues, no sólo fuma en pipa, sino que prende el fósforo en la suela del zapato.



. . . Aquí tenemos el reverso de la medalla. La gentil poseedora de este par de extremidades se empeña en mostrarse femenina. Y hay que reconocer que se empeña con exceso. Lo cual no está bien del todo.

Estos piececitos, que parecen amenazar con el puntapié de gracia a las tránsfugas del sexo, los encontramos también demasiado desenvueltos.

DE LOS ENCANTOS FEMENINOS?



Esta es la neoyorquina Jaqualine de Longue. No quiere saber nada con los polvos de arroz, el "rouge" ni el rimel. Comulga con aquello de que "antes femenina era la mujer". Pero, entiéndase bien: antes, no ahora.

Otro "varoncito" yanqui. Este responde al nombre de Luisita Eighmie. Para "él" no hay más que dos géneros: el masculino y el de jérsey. Como las anteriores, cree en la desaparición de la feminidad. Sin embargo...

A fuerza de ver con frecuencia estas preciosidades, disminuye la atracción del encanto y hasta resulta contraproducente tamaño alarde de feminidad.

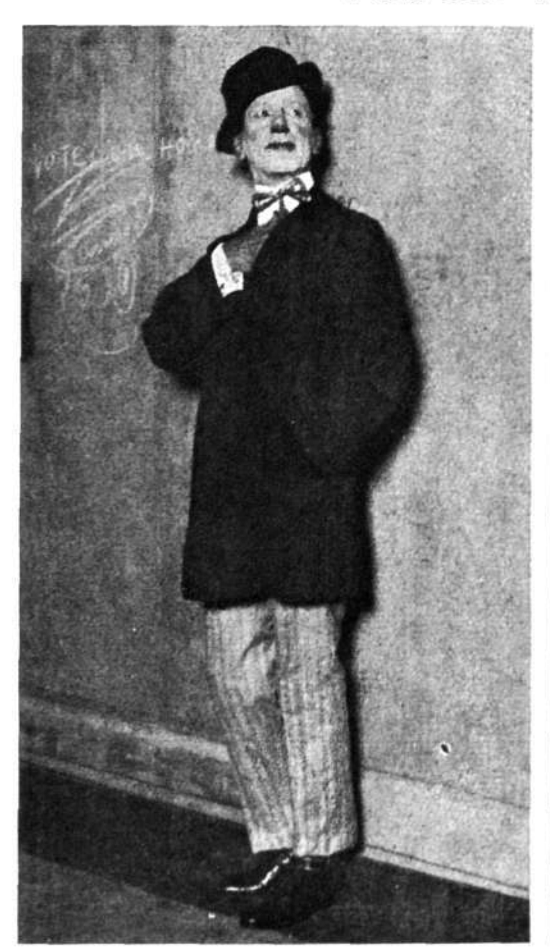


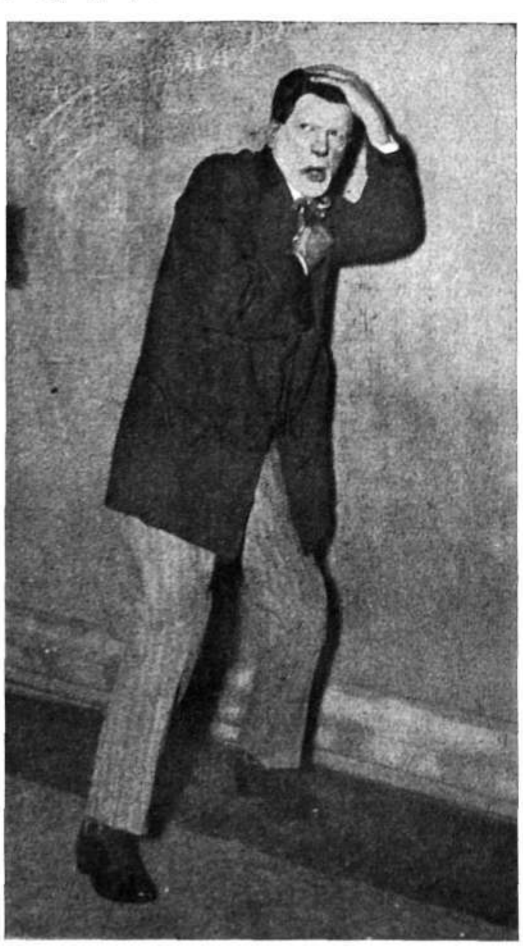
No vamos por ahora hacia la supresión de los encantos femeninos; pero si por un lado se empeñan en destruirlos y por otro, en exaltarlos con exceso, llegaremos a ese lamentable fin. Y será una verdadera lástima.

LA FARSA DE LA VIDA INTERPRETADA POR NUESTROS ARTISTAS

El sucesor de Valentino

POR CESAR RATTI





—Me han dicho que me parezco al finado Valentino; y yo creo que no es cachada. El cine me tira. Desde chico me vienen diciendo que tengo cara de cínico...

—En lo dramático estoy muy bien. Lo mío no es temperamento; es temperatura. También, la cara me ayuda..







—De manera que pienso aceptar el primer contrato que me caiga para filmar en Norte América. ¡No sé hablar inglés, pero para el "chewing-gum" soy una fiera!...

ORIGINALIDADES EN EL REINO ANIMAL



"Murphy", el inteligente orangután del zoológico de Londres, tiene muchos amigos. Uno de ellos, curioso por saber cómo "Murphy" recibiría su regalo de Navidad, le hizo llegar este caballo futurista. "Murphy", revelando un espíritu perfectamente humano, se mostró muy complacido con su juguete.



Esta señorita tigresa llegó recientemente al zoo de Londres, enviada por Mr. H. Shoobert, del servicio civil de la India. Está perfectamente domesticada (por ahora) y sigue a una persona como si fuera un inofensivo falderillo. En la foto se la ve posando con una señora habitué del Jardín Zoológico.



Los "cabs" son raros en Londres en estos tiempos. Pero esta miniatura que aparece en la foto es más rara aún, y tuvo la virtud de despertar la viva curiosidad de los habitantes de la gran ciudad. El diminuto cochero, hábil como pocos, llevó a su pasajero a destino sin el más leve contratiempo. Todo el mundo le abría paso respetuosamente.



Una amistad rara. Don Pepe es el cuidador de los cocodrilos en el zoo de Los Angeles. Recientemente le llegó una nueva remesa de pensionistas y don Pepe se aplicó a trabar amistad con ellos. Algunos se mostraron verdaderamente salvajes, pero este que aparece en la foto y que tiene 125 años, se mostró, por el contrario, cariñoso.

NOTAS SALIENTES



TUCUMAN

Demostración ofrecida a la señorita Alicia Amorortu en ocasión de ausentarse a la Capital Federal, donde ha fijado su residencia.



TUCUMAN

Parte de la concurrencia al vermut danzante realizado en el Club Social por una comisión de damas a beneficio de la capilla del hospital Santillán.

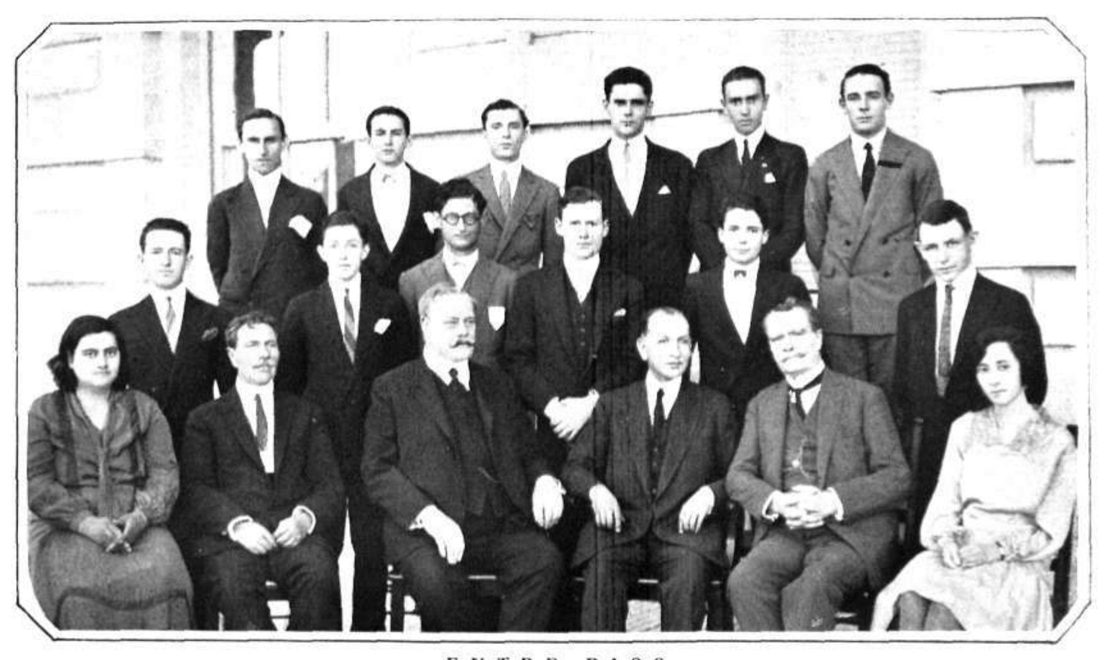




CORDOBA

Distinguidas damas y caballeros en la fiesta organizada por la Sociedad del Hogar y Ayuda Social.

Nuevos egresados de la Academia de Bellas Artes, reunidos en compañía de los señores profesores.



ENTRE RIOS

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio, de Concordia, con el director y profesores del establecimiento.



SAN JUAN

Reunión de condiscípulas en la residencia de la señorita Nidia Laspiur, festejando la feliz terminación de la carrera escolar.



SAN LUIS

Mesa ocupada por el Gobernador y esposa y el señor Levingston, en la kermesse de la Escuela Normal.

Maestras egresadas de la Escuela Normal, con la directora del establecimiento, doña Carmen de Chena.

ROSARIO



Vecinos que concurrieron a la inauguración del Barrio Nuevo, que preside el señor Carlos Delliot, en la estancia San Augusto, de San Francisquito.



Largada de la carrera de menores en la inauguración de la pista ciclista del C. A. Provincial.



Los empleados de la oficina de enrolamiento de la sección tercera en el momento de atender a un sacerdote que fué a cumplir con sus deberes de ciudadano.



DEL MVSEO NACIONAL DE HISTORIA NATVRAL DE BVENOS AIRES

LOS · TROGÓNIDOS

El orden de los *trogones* comprende aves que se distinguen de todas las demás por la estructura peculiar del pie llamado heterodáctilo, la que se parece a la de las aves trepadoras por tener los dedos dispuestos en pares. Pero mientras en las verdaderas trepadoras (tucanes, cuculos, carpinteros y loros), el 1er. dedo (posterior) y el 4º (externo) están dirigidos hacia atrás y el 2º y 3º, hacia delante (pie zigodáctilo), en los *trogones*, el 1er. dedo (posterior) y el 2º (interno), están dirigidos hacia atrás y el 3º y 4º hacia delante.

El pico es corto, ancho y hendido en la base en donde se notan plumas rígidas en forma de cerdas. Las piernas son débiles, cortas y en gran parte recubiertas de plumas. La piel es muy delgada y el plumaje, suave y blando. La librea de los machos es de colores brillantes con reflejos metálicos en las partes superiores del cuerpo. Pertenece a este grupo el quetzall, el ave sagrada de los antiguos mejicanos, y que también figura como símbolo de la libertad en el escudo de Guatemala.

Se alimentan casi exclusivamente de insectos que atrapan al vuelo y también de frutas muy maduras; nidifican en los huecos de troncos de árboles, generalmente en nidos abandonados por loros.

Las tres parejas figuradas representan 3 especies que habitan también en la República Argentina, y se encuentran en las partes orientales de las provincia de Salta y Jujuy, en el Chaco y en Misiones.

Las dos aves situadas más arriba son el macho y la hembra del *trogonurus variegatus;* las dos situadas en la parte inferior, el *trogonurus curucui*, y la pareja a la derecha, el *trogonurus surucura*. Las tres especies son conocidas vulgarmente con el nombre de *surucuá*.



Modelo de París

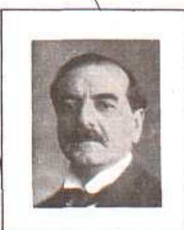
SUNTUOSO MODELO DE VESTIDO DE NOCHE, EN CREPE GEORGETTE BLANCO BORDADO CON PERLAS IRISADAS.

¿Qué haría usted si fuese Presidente de la República?

"CARAS Y CARETAS"
dirigió esta indiscreta pregunta a un núcleo escogido de personalidades de nuestros círculos políticos, universitarios, literarios y periodísticos. La encuesta, original aunque comprometedora, fué bien acogida, y el éxito rotundo señaló su importancia. Por medio de ella, nuestros lectores podrán comprobar el estado propicio de la opinión general para realizar una primera magistratura dentro de los ideales más diversos, patrióticos y hasta risueñamente optimistas. Publicamos las contestaciones firmadas por:


Ricardo Rojas, rector de la Universidad.


Mario Bravo, senador nacional.


Manuel Carlés, presidente de la Liga Patriótica Argentina.


José Manuel Eizaguirre, redactor en jefe de "La Prensa".


Alberto Gerchunoff, literato y redactor de "La Nación".


Antonio Dellepiane, director del Museo Histórico Nacional.


R. J. Payró, escritor y dramaturgo.


E. García Velloso, autor teatral, profesor y crítico.


V. J. Guillot, diputado nacional.


Mariano de Vedia, escritor y [illegible]

Jean Paul, crítico y [illegible]


Arturo Capdevila, literato y profesor.



Ricardo Rojas.

La pregunta de usted viene en mal momento, puesto que, hallándonos en vísperas de elegir Presidente, parecería que quiere usted señalar candidatos o tentar ilusiones.

Como tal peligro no existe en mi caso, puedo satisfacer su curiosidad, dando la respuesta con el mismo desenfado periodístico de su pregunta.

Un viejo apólogo oriental cuenta que le preguntaron a un pastor de ovejas qué haría si fuese rey, y después de pensar un rato, contestó:

—¿Si fuese rey?... ¡Pues conduciría mis ovejas a caballo!

Rey o presidente de República, tanto nos da, puesto que rey es etimológicamente el que rige o el que conduce, viniendo ambos a parecerse al pastor en el oficio.

Y si la respuesta de aquel pastor del apólogo puede tener algún sentido filosófico, su sentido sería el siguiente:

—Ningún hombre puede hacer en la presidencia sino lo que hizo antes de ella. Un hombre que fué mezquino o vanidoso o venal, seguirá siéndolo en la primera magistratura. Mitre llevó al gobierno el sentido de la historia, Sarmiento el de la educación, Avellaneda el de la elocuencia, porque ya vivían con tal sentido antes de ser presidentes. Todo esto sin olvidar aquella sentencia de Roca: "En política se hace lo que se puede, no lo que se quiere." La diferencia entre ser o no ser presidente, consiste en que el pastor de ovejas, antes las conducía a pie, y luego puede conducirlas a caballo cuando llega a rey. Mis ovejas se llaman "La restauración nacionalista", "Blasón de Plata", "Argentinidad", "Eurindia"; pero hasta hoy las he apacentado en campos de ensueño y andando a pie. Supongo que ha de haber alguna ventaja en conducirlas a caballo...

Ricardo Rojas



Mario Bravo

Cualquier ciudadano argentino puede ser objeto de la misma pregunta. Pero no todos pueden contestarla como los que somos miembros de un partido y tenemos para la acción cívica un grandioso programa de trabajo.

Mario Bravo



Manuel Carlés.

Lo que he hecho siempre: cumplir con mi deber; o sea cumplir con la Constitución; puesto que la Constitución establece lo que debe hacer el Presidente. Creo que la pregunta correspondería mejor en sentido negativo: ¿Qué evitaría hacer si fuese presidente? No mezclaría la política, o artimaña para distribuir empleos entre compinches y amigos, con la administración del país; no designaría a los malos abogados para jueces, ni a los individuos de moral dudosa para manejar fondos, ni a los negados de inteligencia y sentimiento para maestros; no toleraría el influjo de los caudillejos de comité en la designación de empleados inútiles, ni soportaría ministros ociosos e incapaces. No admitiría el elogio que relaja la dignidad presidencial, ni aspiraría a la popularidad consintiendo la delincuencia e inmoralidad de las turbas que gritan "vivas" a espaldas del Código Penal. El Presidente debe ser lo que es un buen padre: dechado de "verdad sabida y buena fe guardada".

Manuel Carlés



J. Manuel Eizaguirre.

En mi vida colmada de años y rodeada de reconfortante silencio, no recuerdo haber sorprendido en mí al Sancho Panza que cada uno lleva en sí montado en mula trotona, con su codicia loca en marcha hacia la gobernación de la Insula. Libre de la enfermedad, debo decir, además, que carezco de posibilidades políticas y que, ni las procuro ni las quiero porque sé cuánto perturban la vida, contaminan el espíritu y lo esterilizan llevándolo a rastrear materialidades o a jinetear en planos de ensueño.

Podría, pues, considerarme eximido en absoluto de contestar la pregunta de su prestigioso semanario, formulada así: *¿Qué haría usted si fuese Presidente?*: pero si me permitiese desviarla de mi persona y plantearla con seriedad de otra manera práctica con un sentido periodístico, la plantearía y contestaría así: *¿Qué piensa usted que deberán hacer los Presidentes de la Nación, como obra central de gobierno, en los diez períodos administrativos del futuro más próximo?* (año actual *1927 + 60 años de* 10 Presidencias = año 1987).

Las naciones se miden y se pesan, fundamentalmente, por su población. Nicaragua, por ejemplo, la actual víctima de propios y extraños, tiene 800.000 habitantes, en un territorio aproximadamente de 150.000 k². Es una *pequeña nación americana en un pequeño territorio*. La Argentina, en un territorio de casi 3.000.000 de k², tiene solamente 10.000.000 de habitantes. Es una *pequeña nación* en un *vasto territorio*. Es evidente que *siempre* quisimos ser *ciudadanos de una gran nación*, y para empezar a ser este país una *gran nación*, deberá tener 40.000.000 de habitantes. Para transformar a la Argentina en lo dicho, hemos olvidado que desde hace más de 70 años quedó indicado el programa de acción necesaria, por un pensador argentino, Alberdi, inevitable cuando se habla de lo que hay qué hacer para dejar hecho al país. "*Gobernar es poblar*", dijo aquél, y mientras no poblemos a toda costa, y proceda el gobierno a *expropiar* los latifundios, a *subdividir* los baldíos rurales, a *habilitar* con canales y caminos la tierra y con *crédito y otros elementos* a los trabajadores de las mejores razas humanas, toda nuestra vida política se maculará con personalismos subalternos y resonantes, y el gobernar, que es arte y ciencia — y no para todos — continuará, como acción, enredado en las necesidades subalternas del instinto.

José Manuel Eizaguirre



Alberto Gerchunoff.

Propongo, ante todo, la supresión del artículo constitucional que me veda el acceso a la presidencia de la República y al Arzobispado.

Invoco para ello mi indiscutible condición de buen cristiano.

¿Qué haría yo — me preguntan — si fuese Presidente?

Haría muchas cosas, y las haría sin solemnidad.

Convencido de que ignoro todo lo que un hombre medianamente culto puede ignorar y de que la banda sublime no comunica al que la lleva la ciencia infusa, trataría de tener ministros, lo cual sorprendería ahora como un espectáculo extraordinario.

Obligaría a los ministros a no hablar en el idioma del Licenciado Vargas Vila, a fin de crear la sensación en el mundo de que la Argentina es un país de clima discreto.

Es cuanto por hoy creo necesario decir.

Alberto Gerchunoff



Antonio Dellepiane.

Siempre he encontrado censurables los políticos de club, que, arrellanados en cómodos sillones, resuelven, con impavidez, los más arduos problemas de gobierno.

Hay que haber ocupado puestos públicos para comprender cuán distintas son las cosas vistas desde afuera, sin los elementos de juicio necesarios, y desde adentro, con las informaciones que nos las muestran en toda su complejidad y dificultades. Cábeme sólo decir, pues, que, si llegara el caso improbable de verme con la honrosa pero nada cómoda situación de que se trata, procuraría desarrollar el país integralmente eligiendo los colaboradores más idóneos, porque gobernar es, ante todo, dirigir y elegir.

Antonio Dellepiane



Roberto J. Payró

La pregunta me pone en grave aprieto, porque jamás — ni de niño, ni de adolescente, ni de joven, ni mucho menos de viejo — se me había ocurrido pensar en semejante cosa. Estoy seguro, también, de que nadie ha soñado siquiera en mi posible exaltación al "superior gobierno", salvo uno de mis hijos que, muy niño aún, me preguntó cierto día, de buenas a primeras: "Papá, ¿por qué "no te haces" Presidente de la República?" Verdad es que el mismo diminuto personaje me había preguntado ya, poco antes: "Papá, ¿por qué no te aseguras la vida?", seguro de que las compañías anónimas del ramo otorgan la inmortalidad... físicamente por lo menos.

Aunque no ignore, naturalmente, que — como los soldados de Napoleón el bastón de mariscal en la mochila — todos los argentinos llevamos virtualmente el presidencial en el bolsillo, nunca he pensado, pues, ni quiero pensar ahora, ni pensaré más tarde, salvo que chochee, en lo que haría como Jefe del Estado. No por temor de no hacerlo bien, sino por convicción de hacerlo mal... Suponiendo ahora lo absurdo — de que se me elevara sin yo saberlo y contra mi voluntad, — pueden ustedes estar ciertos de que renunciaría desesperadamente, no como Rosas y otros "salvadores del país" de antaño y ogaño, nacionales y extranjeros, o sea como el camarero que tiende la mano mientras rehusa la propina... Soy en esto como el mendigo paraguayo que se negaba a ser Dios: "¡No, por favor, patroncito! ¿No ve que no podría contentar a todo el mundo?"

Roberto J. Payró



E. García Velloso.

Mi plan se desarrollaría de la siguiente manera:

Formaría el Ministerio con cuatro coroneles de la Nación y cuatro grandes periodistas; de inmediato disolvería el Congreso y dictaría un decreto interviniendo las catorce provincias, declararía en comisión a los gobernadores de los territorios nacionales y a todo el personal de la administración Nacional excepto el Directorio del Banco de la Nación, a quien encargaría que me ayudase en mi gestión financiera; daría la libertad y la seguridad más absolutas a los organizadores de los partidos políticos, para que en el transcurso de seis meses se hallaran en condiciones de elegir sus representantes nacionales y provinciales.

Enrique García Velloso



Victor Juan Guillot

Elegido Presidente de la República — extrema hipótesis que admito provisionalmente con un margen de explicable ironía,— continuaría el plan de transformación gradual de la sociedad civil argentina, que constituye el programa de la Unión Cívica Radical y que inició con éxito fecundo durante su histórica presidencia el doctor Hipólito Irigoyen.

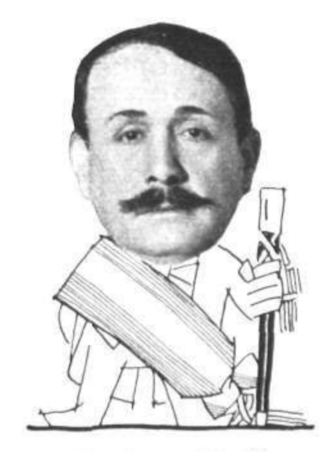
Victor Juan Guillot



Mariano de Vedia

Nada, porque no saldría de mi asombro.

Mariano de Vedia



Juan Pablo Echagüe

¿Qué haría usted si fuese presidente de la República?

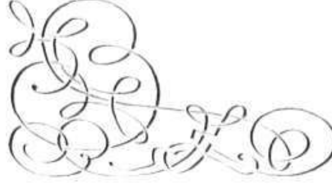
Brevemente voy a responder a la encuesta de "Caras y Caretas":

1º — Aplicaría mis más tenaces empeños a implantar en el país el voto calificado en vez del sufragio universal;

2º — Ajustaría mis actos al sabio precepto que dice: "Muestra tu espíritu más que tu vida".

Jean Paul





Arturo Capdevila

Aunque sintetizando mucho, voy a satisfacer gustoso la curiosidad revelada por este semanario que hace la pregunta: "¿Qué haría usted si fuese presidente de la República?"

Siendo como es por todo extremo probable que yo asuma un día el poder, respondo a su encuesta... Mi camino queda trazado por mi libro *América (Nuestras naciones ante los Estados Unidos)* que, según frase que reputo muy exacta, es el libro que más me honra.

Dos cosas haría : *la primera*, consecuente con mis ideales georgistas, movilizar la tierra pública (y aun la otra) restableciendo, para empezar, la genial ley de enfiteusis de Rivadavia. *La segunda:* tal como se pregona en América, "el libro que más me honra", ceñirme a este principio: *No contraer empréstitos*, y desde luego ninguno en los Estados Unidos, porque va en esta precaución el honor y acaso aún, la salvación de la patria.

En una libre revista argentina se puede hablar así.

Arturo Capdevila

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



En un concurso realizado por los cocineros de Londres en el Olympia Hall, esta encantadora chef llamó la atención por su mucha sal. Y, aunque sal inglesa, era de buen gusto.



"A falta de medias, buena es la pintura", dicen las bataclanas de Berlín. Y se hacen aplicar, por medio de un nuevo aparato eléctrico, decoraciones dignas de un friso japonés.



Mlle. Germaine Dumon, "midinette" de París, que en la tradicional marcha de las "Catherinettes" ganó el primer premio. A juzgar por el tocado, la chica es de buena cabeza.



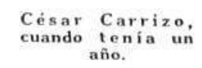
Miss Alice Rogers, de San Francisco, ha sentado cátedra de economía doméstica, enseñando cómo con un pantalón oxford pueden hacerse dos polleras. . . y todavía sobra género.

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO EL PASADO

ESCRITORES EN LA INFANCIA

Dr. Manuel María Oliver, a los 3 años.


César Carrizo, cuando tenía un año.



Rodolfo Fausto Rodríguez, a los 8 años.


E. Suárez Calimano, a los 6 años.


Félix Lima, a los 8 años de edad.



BROCHACITOS DE MI CIUDAD

TEMPORADA DE PESCA

BAGRES Y SURUBÍES

Todo un señor "cachorro" de la cristiandad "armado" de evangélica paciencia. Con abundante grasa de "sábalo" y más agallas que un "dorado", va encarnando las horas *que pasan* en el espinel de su vida reamente contemplativa.

Es un "robusto" hecho a las inclemencias de la suerte. Su chaleco dice de sucesivos ensanches adiposos. Diagonales pavimentadas con retazos de géneros surtidos, convergen en su cogote toruno. ¿Y qué me cuentan del pantalón?... Dijérase que está a punto de no poder resistir la ofensiva de la carne gorda que aprisiona. ¡Oh, delicioso "robusto" de la circunscripción duodécima!

—¿Pica?

Levantó la cabeza y me miró como preguntándome: "¿Qué quiere usted con su elegancia?" Volví a inquirir:

—¿Pica?

—El sol...

Abrió uno de sus valijines e izó una botella con caña al parecer rebajada. Un beso...

—¡Cha, qué calor!... Un trago de caña corta la sed.

—Y las tripas...

—Cuentos de los médicos. ¡Si habré chupao caña!... Soy carrero jubilao de los barquinazos, y con eso le digo todo. Me gustan de alma las dos cañas, la de pescar y la otra, la que rasca el gañote y entona el espíritu. Desde que me jubilé como carrero municipal, casi todas las mañanas me recuesto a Puerto Nuevo. ¡Pero qué calorcete!...

Otro beso.

—Hay días que vuelvo a casa cargadito de pescao, y otros en que apenitas consigo sacar una yunta de bagres. Tengo que rebuscármelas. Mi jubilación no es de las muy largas... Ya sabe que una mano ayuda a la otra, y las dos... ¡al fin caiste, Doroteo!

—Surubí.

—No es de los grandecitos, pero guisao con arroz, le asiguro que mi patrona y yo, no nos vamos a quedar con hambre. ¡Qué calor!, ¿eh?...

Y besó la botella de "agua bendita" por tercera vez.

F E L I X   L I M A

La Temporada de Mar del Plata en 1927



Gente conocida presenciando el clásico desfile en la rambla, los que ya van adquiriendo el brillo y animación que les da carácter tan propio.



Señoras: de Battini Gallardo, de Oliver y Dr. Battini Gallardo.



Señor Laplacette y familia y señoritas de Galcerán en los jardines del Royal Hotel.



Señoritas Rosa Maleplate y Esther Arce.



Estela, Inés y Brita Goldkuhl y Maruja González.



Señorita María Luisa Cuda.



Señoritas de Vega Olmos, Copello y Devoto.

Mar del Plata

Ernesto Bauzá, el notable nadador, durante su entrenamiento. — El señor Bauzá no tiene inconveniente en enseñar a nadar a un grupo de niñas de nuestra mejor sociedad.

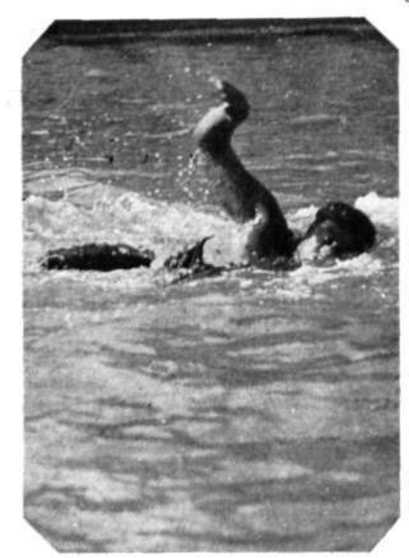
RECIENTEMENTE el señor Ernesto Bauzá realizó en Mar del Plata un raid de natación que llamó poderosamente la atención del público veraneante. Cumplió el trayecto Playa Grande - Rambla Bristol, ida y vuelta, venciendo a una fuerte tormenta que se desencadenó al regreso. El señor Bauzá es uno de los más fuertes aficionados argentinos, y no tuvo inconveniente en posar para CARAS Y CARETAS, demostrando las excelencias de dos estilos que él recomienda con gran insistencia: el estilo de pecho y el "over arm side stroke". Dice el campeón que estos dos sistemas deben usarse combinados en los grandes recorridos. He aquí cómo el propio nadador describe al primero:

Posición inicial. — Con cuerpo extendido boca abajo, se inicia el movimiento de la siguente manera: Los brazos y las piernas encogidas. Las palmas de las manos deben estar juntas debajo de la barba, los talones unidos manteniéndolos a la altura del cuerpo. *1er. movimiento:* Los brazos se extienden hacia adelante sin separar las manos, las palmas de éstas deben quedar abajo, extendiéndose al mismo tiempo las piernas y abriéndolas en ángulo agudo con los pies lo más separados posible. *2º movimiento:* Las manos deben hacer un giro efectuando luego un cuarto de circulo, mientras las piernas conjuntamente se cierran con fuerza, y a continuación vuélvense los brazos y las piernas a la posición inicial. La cabeza se llevará lo más levantada posible y la respiración se hará aspirando por la boca y expirando por la nariz. Se inicia la respiración aspirando simultaneamente con el 1er. movimiento y se expira en el 2º movimiento cuando se han juntado los talones, que es el movimiento que da propulsión al cuerpo.



Bauzá nadando "over arm side stroke". La foto ha sido tomada en el segundo tiempo cuando da el golpe de tijera con las piernas.

En cuanto al segundo estilo, el señor Bauzá que lo domina de manera perfecta, declara que es el estilo notablemente rápido por excelencia.

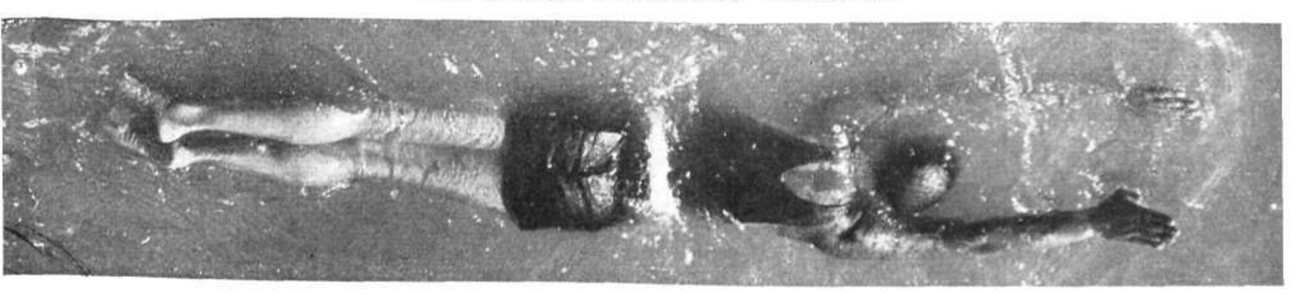


Demostracion del circulo que debe efectuarse con el brazo al utilizar el estilo "over arm side stroke".

El tercer tiempo del mismo estilo: pasar el brazo por arriba de la cabeza para bracear.

INTERESANTES DEMOSTRACIONES DE NATACION EJECUTADAS POR EL NOTABLE NADADOR BAUZA

TRES CURIOSAS Y ORIGINALES FOTOGRAFIAS

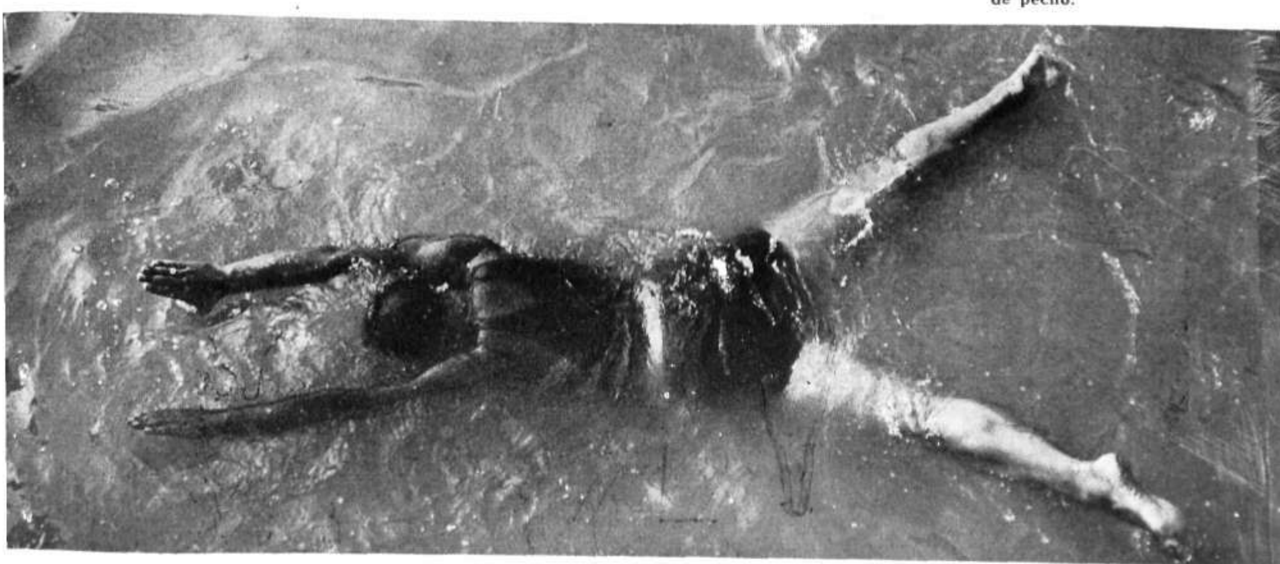


PRIMERA POSICION

Correcta posición inicial para comenzar el estilo "crawl".

SEGUNDA POSICION

El destacado nadador mostrando el segundo tiempo de la brazada de pecho.

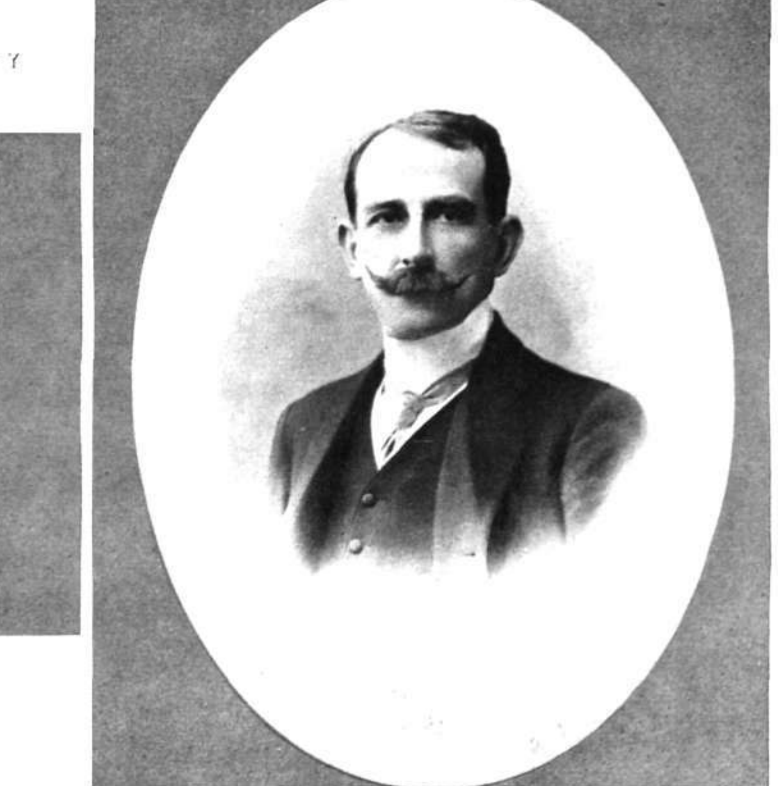


TERCERA POSICION

Bauzá demostrando el tercer tiempo de la brazada de pecho.

Don Adolfo S. Labougle







Con motivo de cumplirse el día 3 del corriente el primer aniversario del fallecimiento del doctor Adolfo S. Labougle, publicamos el retrato de quien fuera en vida exponente distinguido de la alta sociedad argentina, y cuya desaparición fué tan lamentada en los círculos políticos y sociales.

Entrega de condecoraciones chilenas



En la Embajada de Chile verificóse una sencilla y simpática ceremonia al serle entregadas las condecoraciones que el gobierno de aquel país concedió al barón Antonio Demarchi y al capitán Manuel Peña. Los favorecidos con tan alta distinción aparecen en esta fotografía rodeados por los distinguidos asistentes al acto.

CARAS Y CARETAS EN LOS TRASATLÁNTICOS

LOS QUE SE VAN



El alférez de navío don Fernando de Alvear, rodeado de altos funcionarios que acudieron a despedirlo a bordo del "Infanta Isabel de Borbón", con el que regresa a España después de una corta estada en nuestra capital.

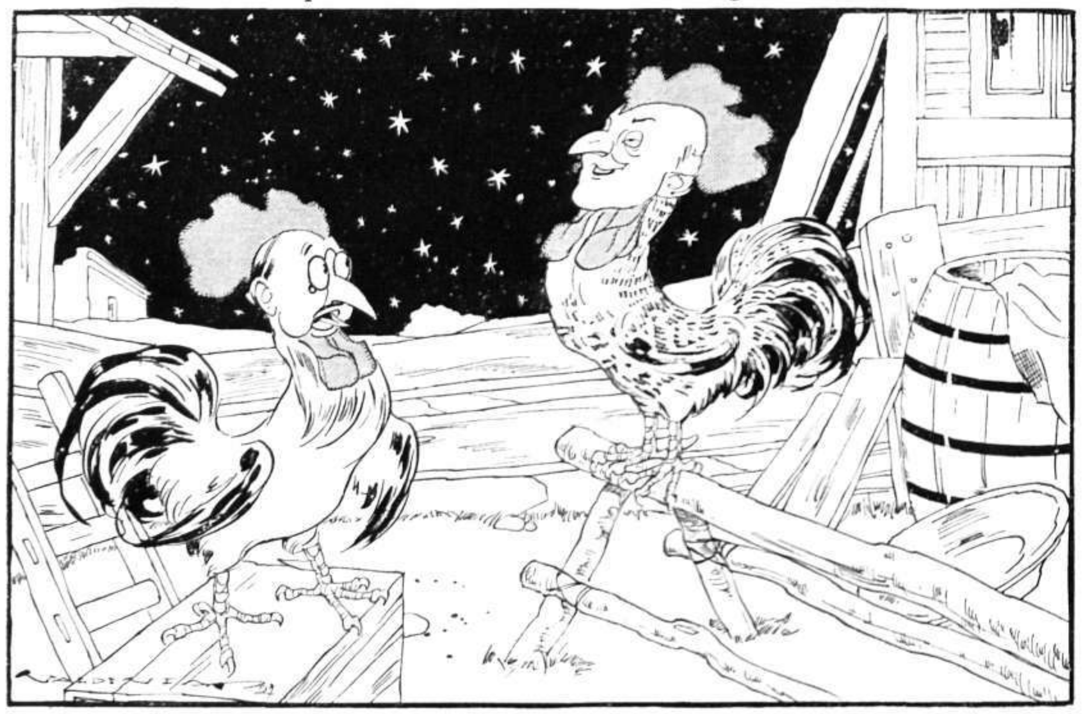
Dr. Enrique T. Susini, en viaje de estudio.

Dr. Raúl Cibils Aguirre, que viajará por Europa en misión de estudio, acompañado de un grupo de amigos a bordo del "Conte Verde".

El pintor español don José Pinazo.

El presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Gregorio Aráoz Alfaro, a quien saludaron a bordo del "Conte Verde" numerosas personalidades, en ocasión de su viaje a Europa.

No por mucho madrugar...



Los dos gallos cantan victoria al "nuevo día
sin darse cuenta que todavía no amanece.

(Caricatura de Valdivia).

El Gran Premio Nacional de Automovilismo



Antonio Gaudino al llegar a Rosario clasificándose 3º en esa etapa, y alcanzando el primer puesto al final de la prueba en 18 horas, 54" 4/5.



Paris Gianini y Castulo Hortal, segundos en la 1ª etapa, puesto que ocuparon al final en 18 horas, 59' 13" 2/5.



Domingo Bucci y Damián Astraldi, de brillantísima actuación, que perdieron tiempo debido a un accidente que estuvo a punto de hacerlos desistir: terceros.



Antonio Gaudino y Alejandro Luciano: el ganador del gran premio que fué vitoreado a su llegada a la meta.



Tomás Roatta y A. V. Juain, clasificado 4º en la segunda etapa, y que llegaron en ese puesto en 19 horas, 32' 22" 2/5.



Raul Riganti y Tomás Frabreget que no obstante su encomiable comportamiento, fueron perseguidos por la fatalidad, viéndose obligados a abandonar.

Señor F. Américo Vercelli



Este caballero recientemente fallecido, perteneció a esa clase de hombres que definen su acción en la sociedad, encauzando su espíritu por las actividades múltiples, en que sólo prevalecen las condiciones de carácter. Fué un activo hombre de negocios que participó e impulsó diversas empresas e iniciativas de gran aliento en las distintas esferas mercantiles del país. Entre los cargos que por virtud de esa labor ocupó, cuéntanse el de consejero del National Boston Bank, en cuyo puesto le sorprendió la muerte. El sepelio de sus restos motivó exteriorizaciones de pesar.

Demostración al Cónsul General de España



Homenaje al señor José Buigas y Dalmau, a iniciativa de la institución "Juventud Hispana Americana": el obsequiado aparece aquí con los dirigentes de aquélla y conocidos miembros de la colectividad.

En el Círculo de la Prensa



Personas que fueron objeto de agasajos especiales en reconocimiento de sus desinteresados servicios, contribuyendo al éxito de las distintas fiestas realizadas por aquél en Navidad y Año Nuevo.

Llegada de la viuda de Roosevelt



A bordo del "Voltaire" llegó a nuestro puerto la señora Edith R. de Roosevelt, viuda del ex presidente de los EE. UU., a la cual, destacadas personalidades hicieron objeto de especiales atenciones.

En obsequio de Arturo B. Ravenna



Amigos y camaradas del conocido caballero que le ofrecieron un banquete para celebrar el vigésimo aniversario de su actuación como procurador, en la que supo conquistar estimación y simpatías.

P R O X I M A M E N T E

publicaremos las siguientes notas gráficas: "Un gobierno con toda la barba". "Los Rodolfo Valentinos de Buenos Aires" y "El triunfo del bisoñé".

Trágica excursión en yate

CON el propósito de realizar un paseo fluvial, los estudiantes Flaminio Vidal y Juan Gregorio Ubeda y el señor José M. Diaz Romero se embarcaron en un yate del Club Náutico Belgrano. Navegaron sin dificultad por el canal San Fernando y por el Arroyón y se internaron en el Paraná. Habian llegado a la altura del kilómetro 41, cuando observaron la proximidad de una borrasca. Inmediatamente emprendieron el regreso pero al poco rato se encontraron con el temporal encima. Viendo que no tenian tiempo de alcanzar la costa, resolvieron asegurar el yate a una boya y aguardar el paso de una embarcación. Y empezó la tragedia. Ante el embate de los elementos, la frágil nave fué cediendo hasta quedar completamente tumbada. Comprendiendo que la situación exigia procedimientos heroicos, el señor Diaz Romero se lanzó al agua con el propósito de llegar a la costa en demanda de auxilio. Mientras tanto, Ubeda y Vidal, amarrados al yate, eran castigados por las olas. Transcurrida una hora, insoportable ya la permanencia en aquel sitio y próxima la noche, decidieron ganar ellos también la costa a nado. Aun no la habian divisado, cuando la obscuridad se hizo completa. Y el temporal no amainaba. Después de once horas de nado, Ubeda, completamente rendido, exclamó: "¡No puedo más!", y se sumergió en las aguas. Vidal, considerando inútil todo esfuerzo para salvar al amigo, siguió nadando hasta dar con una boya, donde lo recogió una balandra que acertó a pasar. En cuanto al señor Diaz Romero, pudo llegar al destacamento Balneario, después de nadar por espacio de más de once horas.



El yate "Afrodita", que no pudo resistir la furia del temporal desencadenado sobre el Paraná y zozobró, provocando dolorosa tragedia.



El estudiante Flaminio Vidal, que logró ponerse a salvo después de una noche de desesperada lucha en la que vió perecer a su mejor amigo.



Juan Gregorio Ubeda, que después de once horas de nado en pos de la playa salvadora, se rindió al cansancio y desapareció bajo las aguas.



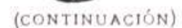
José Díaz Romero, que dejó a sus compañeros para ir en busca de auxilio, lo que consiguió después de nadar más de once horas, cuando ya era tarde.

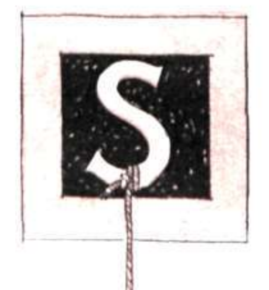
CUENTOS PARA LOS NIÑOS

EL OLVIDO DE GORGOJITO

Las aventuras de Gorgojito

JUAN DE LA LUNA, PATO


(CONTINUACIÓN)



Se dejaba sentir el calor de un modo sofocante, y Gorgojito y Juan de la Luna decidieron irse a la playa con el propósito de darse un buen baño.

A pesar de su habitual torpeza, Juan de la Luna tenía una habilidad maravillosa que le envidiaban todos: nadaba como un tiburón.

Gorgojito nadaba también como una mojarrita y a ambos les resultaba delicioso chapotear en el agua, revolcarse en la playa y entretenerse en construir casitas de arena que se desmoronaban con facilidad, produciéndoles risa.

La única condición que puso por esta vez Juan de la Luna fué la de que habían de volver temprano.

—Porque te diré, Gorgojito: paran en mi casa un hermano de mi padre, su mujer y una hija, que vinieron a pasar el verano y hay que ser puntuales a la hora de cenar.

—Descuida, Juan de la Luna, volveremos a buena hora.

—Luego, mi prima es muy linda, ¿sabes? Muy linda y muy graciosa y a mí me da mucha vergüenza que me castiguen delante de ella.



—Yo te prometo que por mí hemos de volver temprano. Pero para eso es menester que me devuelvas el gorro del hada Morgana. Tú eres muy bobalicón y no sabes utilizarlo a tiempo.

Juan de la Luna enrojeció pensando en su torpeza. En verdad, Gorgojito tenía razón sobrada: cuando le era conveniente echar mano del gorro, se olvidaba de que lo tenía.

Refunfuñando, buscó entre sus ropas y devolvió la prenda a Gorgojito, que entró en su casa a despedirse de la madre.

Al llegar a la playa, buscaron el lugar menos concurrido. Bañándose estaban cuando distinguieron una especie de barco de forma rara y jamás vista por ellos.

Gorgojito propuso:

—¿Vamos a ver cómo es ese barquito por dentro?

—Vamos a verlo. Pero... ¿y si se hunde?

—¡Bah! ¡Buena cosa! — exclamó Gorgojito. — No hay que tener tanto miedo. ¿No sabemos nadar?

Sin pensarlo más se metieron en la extraña embarcación.

—¡Mira, mira! Este volante parece el de un automóvil.

Mientras curioseaban por todas partes, dejaron pasar el tiempo.

Dentro del aparato se encontraban todavía cuando oyeron una conversación. La sostenían unos señores que acababan de llegar en una lancha.

Los intrusos procuraron entonces ocultarse para no ser vistos, y desde su escondite vieron que uno de los recién llegados tomaba asiento frente al volante. Iban a decirse algo, cuando el ruido infernal producido por un motor en marcha impidió que pudieran oírse.

Quedaron como anonadados; pero cuando el terror de Juan de la Luna no tuvo límites fué cuando vió que el aparato empezaba a deslizarse por la superficie y acababa por despegarse del agua.

¡Se habían metido en un hidroavión que se vió obligado a acuatizar y que seguía viaje quién sabe hacia dónde!

Juan de la Luna, al verse por los aires, empezó a gritar como un desesperado:

—¡Ay, Gorgojito, Gorgojito! ¡Buena la hemos hecho! Al paso que vamos, ¿quién llegará a casa a la hora de cenar? ¡Condenado de mí, que me va a matar mi padre, si es que salimos con bien de ésta!

Gorgojito era rapidísimo en sus decisiones. Se acordó de su varita de virtud que llevaba oculta en su traje de baño y dijo unas palabras misteriosas.

De repente, Juan de la Luna sintió que su cuerpo se cubría de plumas y que se convertía todo él en un pato de grandes y fuertes alas.

Gorgojito, que a su vez había disminuido en estatura, se agarró a su cuello, se sentó sobre su cuerpo y ordenó:

—Ahora, sal del avión y vuela hacia casa.

Así lo hizo. Estaban bastante lejos, porque el hidroavión iba a gran velocidad.

Juan de la Luna, al emprender el vuelo, quiso decirle algo a Gorgojito, pero, por más que se esforzó, sólo pudo salir de su garganta:

—¡Cuac! ¡Cuac! ¡Cuac! ¡Cuac! — como si fuera un pato verdadero.

Anochecía. Gorgojito incitaba a Juan de la Luna, que volaba vigorosamente. Por fin descendió en casa de su amiguito, dejándole allí y emprendiendo rápidamente el vuelo hacia su casa para no llegar tarde.

Al descender cerca de la puerta, oyó la voz de su prima que le llamaba.



Juan de la Luna quiso gritar alegremente:

—¡Aquí estoy!

Pero sólo pudo decir:

—¡Cuac! ¡Cuac! ¡Cuac! ¡ Cuac!

Y como Gorgojito se había olvidado de pronunciar las palabras para que volviera a ser Juan de la Luna, tuvo que pasarse toda la noche rondando la casa como un pato cualquiera, diciendo:

—¡Cuac! ¡Cuac! ¡Cuac! ¡ Cuac!

(CONTINUARÁ)

MAXIMO SUAVE



DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

EL CABELLO BIEN ARREGLADO

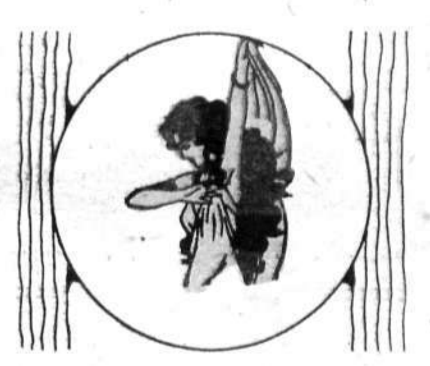
La cabellera bien cuidada y aliñada es esencial para la elegancia moderna. Antiguamente podían usarse rizos postizos y un sinfín de artificios para disimular una cabellera poco atrayente. Hoy es más difícil ocultar la verdad. Es además indispensable y de suma importancia la higiene del cuero cabelludo, pues la moda no permite hoy detalle alguno que ayude a disimular lo que antes se ocultaba bajo postizos de las más diversas formas y tamaños.

La cabellera bien aliñada ha sido siempre seductora. Si todavía hay mujeres que se atreven a confesar que se visten bien y se atavían para gustar a sus esposos o a sus amigas, deben comprender que el cuidado del cabello es de suprema importancia.

Ofrecemos hoy en esta página dos modelos de peinados, de última novedad.

VARIEDADES

Entre los aborígenes de la región marítima de Gregory (Australia), los esposos no solamente permiten a sus mujeres cortarse el pelo, sino que ellos mismos realizan la operación, ayudados de agudas y afiladas piedras.



Los hombres hacen valer mucho el cabello de la mujer, ya que con él manufacturan fajos y algunos otros adornos femeninos.

LOS TRAJES INDECENTES

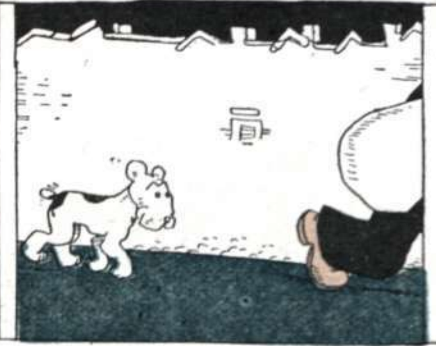
En esto tienen gran responsabilidad los hombres que animan con su egoísmo y malas costumbres las modas inverecundas.

La indecencia en el vestir es una verdadera vergüenza para la dignidad humana, y sin embargo, hay mujeres que pretenden concordarla con la profesión de la fe religiosa... He aquí una verdadera inconsciencia, con la que los cuerpos cristianos se convierten en cuerpos de meretrices. Esto es un mal que ha llegado a tales extremos, que se siente la alarma donde menos podría pensarse; y contra él nunca los predicadores levantarán bastante la voz. Tienen que defender el honor del templo de Dios, profanado.

Pío XI

IVONNE

PICHIN, EL PERRO ESTOICO





ABRAHAM KANCHA Y MOISES



1



2



3



4



SILIN DE CONTRAPUNTO



5



6



7



8



9

Breviario de la Vida

ESE CUELLO DEGOLLADOR

En momentos en que en Francia, la cuna del buen gusto, los hombres emprenden una cruzada contra el cuello y la corbata, formando una liga de defensa para abolir esas dos prendas cuyo origen se pierde en "la noche de los tiempos", las mujeres de todos los pelajes sociales adoptan la moda insoportable del cuello.



Es el cuello de moda hoy día un cuello inverosímil, más soga de ahorcado que otra cosa, especie de tira sin gracia que, de adelante para atrás, envuelve el pescuezo, dejando en la espalda una abertura por la que no siempre aparece, desgraciadamente, un nacarado cutis.

Se atan esas tiras con nudos, con moños, ahogándose de calor; pero eso no importa, ya que se trata de respetar la voluntad omnímoda de la tirana del mundo. Esos cuellos invernales se soportan en los días más espantosos de calor, y mientras, en extraño contraste, los brazos se desnudan dejando al descubierto muchas imperfecciones, los pescuezos se martirizan, se ajustan, se desfiguran en un afán loco de seguir la moda.

Esos cuellos son bonitos para las "mujeres-cisnes", cuyo pescuezo necesita ser acortado, pero las que no lo tienen, aquellas a quienes la cabeza les sale en realidad de entre los hombros, también se los ponen, ¡y así quedan! Cada mujer debe ponerse lo que le quede bien, lo que siente a su físico, lo que la favorezca. ¿Por qué, entonces, empeñarse en ponerse en ridículo, cuando es tan fácil pasar inadvertida, lo que constituye la mayor elegancia?

DESCORTESIA QUE ABUNDA

En cuanto caen en Buenos Aires unas cuantas gotas de lluvia, inmediatamente desaparecen como por encanto el ochenta por ciento de los automóviles que a diario circulan por las calles. Las esquinas, las puertas de las casas, teatros y comercios se convierten en racimos de gente apiñada que, con desesperación, llama inútilmente a los pocos coches que pasan, los que, además, se dan el lujo de elegir pasajeros.



Pero lo peor es que si, por casualidad, una señora sola, gorda, cargada de paquetes, llega con verdadero sacrificio a conseguir un automóvil, no falta algún joven o maduro caballero que, sin vacilar, le dispute el coche, subiendo rápidamente por la portezuela opuesta.

¡Menos mal que en algunos casos, los de excepción, el chofer defiende a la dama y hace bajar al intruso!

Cuando la mujer que consiguió el coche es joven y bonita, entonces los hombres se creen con derecho a decirle algún piropo desvergonzado, sin cederle por ello el derecho al automóvil.

Esta forma de "masculinismo" grosero debería ser severamente combatida; pero, desgraciadamente, son contados con los dedos los caballeros que en la calle, y hasta en la casa, son gentiles con las damas.

UNA FLOR EN EL HOMBRO

El último grito de la moda, de unos meses a esta parte, es la flor artificial colocada en el hombro. Cuando una mujer es bonita y joven, esas flores son deliciosas, son como palomas posadas junto a un cuello armonioso, junto a un rostro fresco que rivaliza con los tonos aterciopelados de las costosas flores. Pero cuando una mujer es gorda, sin pescuezo, "mancarrona" y fea, esa flor es un oprobio, un desafío a la paciencia ajena.



Las últimas modas no son para todo el mundo, pero de eso no quieren convencerse las mujeres. Esa misma flor, colocada en el talle, queda bien a todas y no tiene pretensiones de coquetería, que tan mal cuadra a quien no tiene cara ni cuerpo para ella. Esa misma flor, en la orilla del escote, nunca sienta mal, y hasta hermosea; pero la extravagancia actual de la flor en el hombro debía ser respetada por las mujeres de cierta edad que no conservan toda su belleza ni todo su encanto. "La paloma", tal es el nombre con que se bautiza este nuevo detalle de la moda, es para las chicas, para las mujeres jóvenes, y deben abstenerse de ella aquellas que se ponen en ridículo adoptando adornos extravagantes sin darse cuenta del papelón que hacen por no querer escuchar los sabios consejos que todos los días debe darles el espejo.

LA REINA DEL MUNDO

La reina del mundo es, hoy por hoy, la señora casada y joven. Para ella son las diversiones, los placeres, el brillo, la admiración... La jovencita soltera ocupa un segundo término, desairado, y tal vez de ahí provienen tantos matrimonios de ocasión y, en consecuencia, tantas desavenencias conyugales.

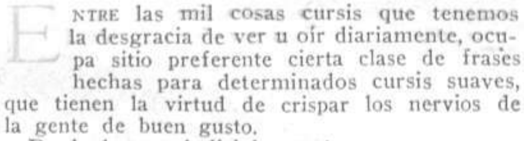
La jovencita que tiene en su propia madre la más temible rival "apechuga" con el primer candidato que se presenta, para alcanzar la cima de la engañosa felicidad. Y en tennis, golf, dancings y flirts se deshojan una a una las ilusiones y se marchita el alma más aprisa aún que el cuerpo.

Antes, una mujer se casaba para formar su familia, para recogerse en la intimidad del cariño y ser la verdadera mantenedora del fuego sagrado del hogar. Hoy se casan la mayoría de las mujeres sólo para divertirse, para independizarse, para lograr una "patente" peligrosa de libertad.

Si a nuestras madres (que lo primero que llevaban en el trouseau de novia era "gorra", para tener un sello inconfundible de seriedad) les hubieran contado cuál sería para sus hijas o nietas la finalidad moderna del matrimonio, se habrían aterrado.

Claro está que hay excepciones de austeridad en muchos hogares, pero son la eterna excepción de la regla. Hoy por hoy, la "reina del mundo" es la mujer casada y joven.

¿QUE ES CURSI?



Entre las mil cosas cursis que tenemos la desgracia de ver u oír diariamente, ocupa sitio preferente cierta clase de frases hechas para determinados cursis suaves, que tienen la virtud de crispar los nervios de la gente de buen gusto.

Desde luego, el dirigirse a la señora o caballero con quien se habla, en tercera persona, es de una cursilería aterradora. Así, por ejemplo: "¿La señorita se encuentra bien?..." "¿La señora está mejor?..." "¿El caballero es amante del tabaco?" Todas estas frases son atacantes, y únicamente aguantables en ciertos empleados de tienda que, a fuerza de querer ser finos, traspasan los límites de la cursilería.



"Le agrada"... "Es gustosa"... "Se fatiga la señora", "Por doquier" y palabritas como "ambigú", "fragancia", "danza", "cenar" (cuando lo que se quiere decir es "comer") son frases y palabras que están bien en las viejas novelas de Fernández y González que hicieron las delicias de los románticos cursis de hace sesenta años. ¡Pero hoy!...

El hablar con rebuscamiento es siempre cursilería y suele degenerar a veces en verdaderos disparates de lenguaje, como ocurrió hace poco entre un vendedor de melena engominada y una niña de traje floreado y panamá de imitación:

—¿Posee la señorita predilección por alguna fragancia?

—No, caballero; me es inverosímil.

R O X A N A

DIBUJOS DE FABER

EL NUEVO CURIOSO IMPERTINENTE



— Parece que al fin podré tomar el chocolate...



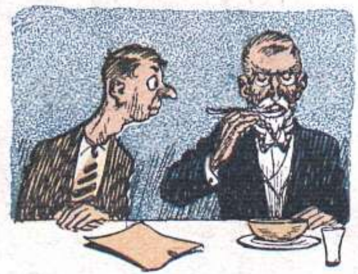
— ...con toda tranquilidad.



— Sin compañías idiotas...



— ...ni miradas impertinentes.



— ¡Qué rico está el chocolate! ¡Qué rico!...



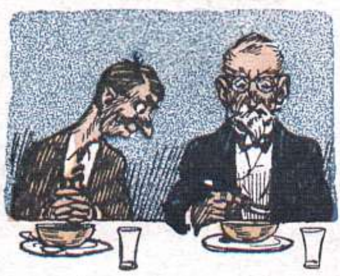
— ¡Qué rico tipo!



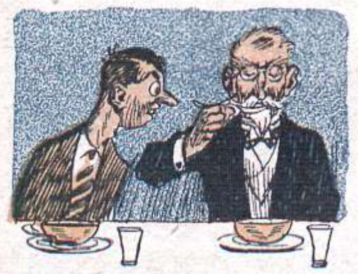
— Y se hace el disimulado.



— ¡Menos mal que me deja tranquilo!



— ¡Vaya una tranquilidad!



— Voy a hacerme el desentendido.



— ¡Qué fastidio de hombre!



— Ahora verás...



— ¡Usted es un imbécil! ¿No lo ve claro?



— ¡Pues véalo espeso!



— ¡ . . . . !

Freixas y Cª

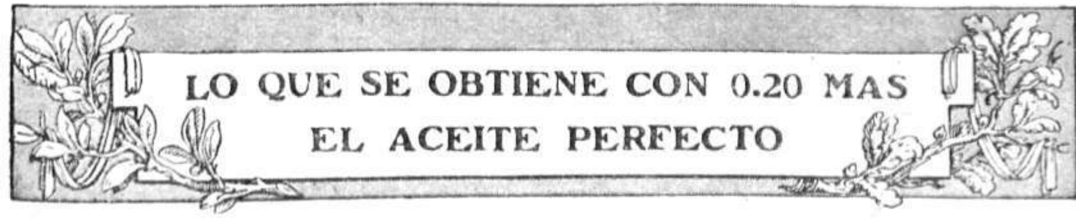
Lo que se obtiene con 0.20 mas

REFINERIA DE ACEITE

BAU

FREIXAS & Cª

El aceite perfecto



De Avellaneda



Aficionados que tomaron parte en la velada dada por la asociación Brindis, donde actuaron con gran éxito.



Parte de la concurrencia que asistió a la función.

CUALIDADES TERAPEUTICAS DEL LIMON

El uso del limón toma favor, cada dia. Autorizada academia de ciencias médicas acaba de hacer, una vez más, la apologia del mismo.

Antiguos marinos árticos y antárticos conocian el valor del limón contra el escorbuto. Ahora se acaba de probar su eficiencia contra la influenza y las fiebres.

Contiene potasa, cal, magnesia, hierro, manganeso, fósforo, azufre, silice y cloro.

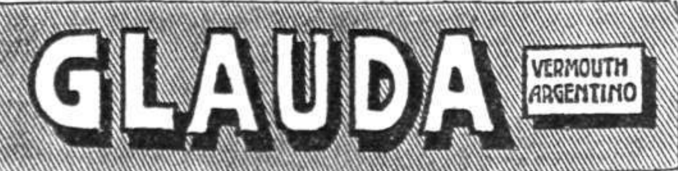
Cura la ronquera, suaviza la voz y cura la garganta irritada, tomado con azúcar.

Es de valor inapreciable en las fiebres. Una cucharada de jugo de limón en una taza de café negro cura las jaquecas biliosas. El jugo puro desinflama y alivia las picaduras de insectos.

Tomado en ayunas todas las mañanas sana los reumatismos articulares y es un excelente antídoto contra la diabetes y el ácido úrico. Campesinos mayores de setenta años comen diariamente carne de chancho en almuerzo y comida. No sufren nada por tal alimentación constante, que, con arroz blanco y bananas verdes fritas constituye su alimento cotidiano. Posible es que a la gran cantidad de jugo de limón que consumen, ya que hasta desconocen el vinagre, se deba ese extraordinario vigor de estómago y fuerza de digestión.

Tomado en el café, el limón da nuevo vigor al corazón y a los miembros. Despeja como el té y energiza como la coca.

NOTA COMICA DEL



—Usted está neurasténico y reumático.

—¿Y qué hago para curarme, doctor?

—Vea; para la neurastenia se va todas las mañanas a Palermo, y para el reuma no se levanta de la cama en quince días.

De Avellaneda



El director del Departamento Nacional de Higiene, doctor Aráoz Alfaro, tomando la palabra en el Círculo Farmacéutico.

LOS MEDIOCRES

¿Sois fuertes? ¿Sois brillantes? ¿Sois buenos? Como sobresalga vuestra cabeza más allá del cartabón de Pilato, guardaos. Mientras estéis dormidos, descuidados, o enfermos, irán los bichos a roeros los zancajos, o a saltar sobre vuestras cabezas. Son pleteiformes, como los elementos de los teósofos, ya pesados, ya escurridizos, ya gelatinosos. Sus fases varían desde el aspecto hasta el perfil del ratón; pero la altura de sus almas es la misma: ni muy baja ni muy alta; su ley es la medianía; su odio a lo superior, a lo que los domina, es instintivo: ¡guardaos! Ellos son los que envenenarán vuestro perro, os robarán vuestro gato, echarán el sapo zolesco a vuestro puchero. Sois sus enemigos naturales; les hacéis el cruel daño de ser más fuertes, más brillantes, más buenos que ellos. ¡Si siquiera fueran imbéciles! Pero no, ellos tienen la suficiente cantidad de talento para conocer que se les supera, y entonces, no teniendo la divina virtud de admirar, procuran hacer daño; y ya que no les es posible morder, roen; son la rata y el ratón.

Rubén Darío

UN PISTOLETAZO INMOTIVADO Y ESTUPIDO PUSO FIN A LA AMISTAD DE VERLAINE Y RIMBAUD



La figura arbitraria y desconsolada de Rimbaud vuelve a aparecer en las letras francesas. Varios trabajos han aparecido últimamente; pero, de todos, el más accesible al público por lo anedóctico y casi novelesco de su factura es el de Juan María Carre, y en el que la aventurera existencia del poeta-niño ha sido glosada con fidelidad y no escasa emotividad.

Mas, indiscutiblemente, de toda la vida de Rimbaud, lo que más interesó al público y a los biógrafos fué su amistad con Verlaine, y de ésta, el drama con que finó.

Rimbaud mismo, ante los jueces, hizo el relato de lo acaecido aquel dia trágico:

"Hace dos años aproximadamente — dijo el que fué precursor de toda la moderna poesía francesa, — conocí a Verlaine en París. El año pasado, a raíz de disentimientos con su esposa y la familia de ésta, me propuso que le acompañara al extranjero. Nos ganaríamos la vida de una manera o de otra, pues yo carezco de fortuna personal y Verlaine no poseía más que el producto de su trabajo y el escaso dinero que le proporciona su madre. Juntos llegamos a Bruselas en el mes de julio del año pasado (1872) y en ella permanecimos por espacio de dos meses aproximadamente. Viendo que nada podíamos hacer, nos embarcamos para Londres.

"Vivimos juntos hasta estos últimos tiempos, ocupando el mismo alojamiento y participando de todo en común. A consecuencia de una discusión que sostuvimos en los comienzos de la semana pasada, disputa surgida a raíz de los reproches que yo le hiciera sobre su indolencia y su proceder con personas de nuestro conocimiento, Verlaine me abandonó casi de improviso, sin darme a conocer siquiera el lugar adonde se encaminaba: me barrunté, empero, que se dirigiría a Bruselas o que por ella pasaría, pues había tomado el vapor de Amberes.

"Recibí inmediatamente una carta fechada "en el mar", en la cual me anunciaba que iba al encuentro de su esposa y que, si ella no respondía a su llamado, antes de tres días se mataría. Me pedía, además, que le escribiera a poste restante de Bruselas. Le escribí al punto dos cartas en las cuales le pedía que regresara a Londres o que me permitiera ir a encontrarle en Bruselas, mejor dicho, a reunirnos de nuevo, ya que ningún motivo nos separaba.

"Dejé, pues, Londres; llegué a Bruselas el martes por la mañana y me reuní con Verlaine. Su madre estaba con él; no tenía ningún proyecto determinado, no quería permanecer por más tiempo en Bruselas, pues temía no hallar qué hacer en esta ciudad; yo, por mi parte, no consentía en el viaje a Londres, como varias veces me lo propuso, pues nuestra partida debía haber producido un desagradable efecto en el ánimo de nuestros amigos, y estaba resuelto a regresar a París; Verlaine, tan pronto manifestaba intenciones de acompañarme, para ir a hacer, como decía, justicia a su esposa y sus parientes; tan pronto rehusábase a ir porque París le aportaba muy tristes recuerdos; se hallaba en un estado de exaltación muy grande. Empero, insistíame mucho para que me quedará con él. De pronto estaba desesperado, de pronto era presa de su furor; no había ninguna hilación en sus ideas. El miércoles por la tarde bebió fuera de medida y se embriagó. El jueves por la mañana, salió a las seis; no regresó sino al filo del mediodía y de nuevo en estado de embriaguez. Me mostró una pistola que había adquirido, y cuando le pregunté qué pensaba hacer con ella, me respondió, chanceándose:

"—¡Es para ti, para mí, para todo el mundo!

"Estaba muy excitado.

"Mientras permanecimos juntos en nuestra habitación, bajó varias veces para beber licores; quería a todo trance impedir la ejecución de mi proyectado regreso a París. Yo permanecí inquebrantable, y hasta le pedí dinero a su madre para hacer el viaje.

"Entonces, en un momento dado, cerró con llave la puerta de la estancia y ubicó una silla frente a ella; yo estaba de pie, contra el muro frontero; me dijo, entonces:

"—¡Mira! ¡Toma para ti, ya que te marchas! — o algo así por el estilo.

"Dirigió contra mí su pistola y me pegó un balazo que me alcanzó en la muñeca izquierda; el primer disparo fué seguido inmediatamente de otros, pero esta vez el arma no fué dirigida hacia mí, sino hacia el suelo.

"Verlaine expresó inmediatamente la más viva desesperación por lo que había hecho; se precipitó en la habitación contigua, ocupada por su madre, y se arrojó sobre el lecho; estaba como loco, me puso su pistola entre las manos, incitándome a que la descargara sobre su sien; su actitud denotaba un profundo pesar por lo que acababa de acontecer; a eso de las cinco de la tarde, su madre y él me condujeron a la enfermería del hospital de San Juan, para hacerme curar. De regreso en el hotel, Verlaine y su madre me incitaron a que me quedara con ellos para que me cuidaran, o el regreso al hospital hasta mi completa curación; la herida parecíame poco grave y manifesté la intención de marcharme aquella misma tarde a Charleville, a casa de mi madre."

Tal la deposición que Rimbaud hizo el 12 de julio de 1873. Verlaine fué condenado a dos años de prisión y encerrado en la cárcel de Mons. El poeta-niño, a pie regresó a su casa. Aquello fué el final de la bohemia...

El triunfo es siempre de los sanos





SED SANOS y la alegría y el optimismo serán cualidades inseparables de vuestro carácter; con ellas triunfaréis. Cuidad también de la salud de los vuestros; evitad cualquier preocupación que por esta causa pudiera sobreveniros. La lucha moderna tras el éxito exige integridad de facultades e inteligencia impóluta, sin el pesado lastre de hondas preocupaciones familiares. La mayoría de éstas tienen su origen en las enfermedades de los seres queridos; evitarlas es ponerse en condiciones de poder trabajar libremente para alcanzar los nobles fines que toda persona bien intencionada se propone.

"MI MÉDICO", Guía práctica de Medicina e Higiene, pone en vuestras manos las indicaciones necesarias para conservar la salud y prevenir las enfermedades. NUNCA SE HIZO NADA MEJOR NI TAN ÚTIL PARA LA HUMANIDAD.

Pedid hoy mismo el folleto explicativo; lo enviamos gratis.



LA OBRA CONTEMPORANEA DE MAYOR IMPORTANCIA SOCIAL

Dos tomos encuadernados, 1500 páginas, 71 láminas, profusión de grabados, varios modelos desmontables.

FACILIDADES DE PAGO, SIN FIADORES NI PAGARÉS.

Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de la obra "MI MÉDICO" C. C. 5 M. M.

Sr. . . . .

Profesión . . . .

Calle . . . .

Localidad . . . .

Provincia . . . . F. C. . . . . .

Corte este cupón y envíelo a Editorial Labor, S. A.

De Lanús



Público que asistió a la inauguración de la kermesse a beneficio de los bomberos voluntarios de Lanús Oeste.

LA SONATA DEL DIABLO

Se cuenta una leyenda curiosísima referente a la conocida composición del maestro Tartini, titulada "La sonata del diablo", en la que este diabólico personaje fué principal colaborador.

El músico había tratado varias veces de escribir una sonata original y rara, que satisficiera su capricho, pero todas las pruebas le habían resultado infructuosas.

Un día, desesperado y cansado, después de varias horas de trabajo, y en busca de inspiración para su deseada sonata, se metió en la cama para descansar y dar un poco de calma a su calenturiento cerebro.

En cuanto se quedó dormido, tuvo una pesadilla en la cual vió que el mismísimo Belcebú entraba en su alcoba, se apoderaba de su violín y se preparaba a tocar.

Al principio sufrió horriblemente pensando que la diabólica aparición iba a destrozar su instrumento favorito, pero Lucifer, apoyando el violín sobre el hombro izquierdo, inclinó sobre la caja su cabeza, como para acariciarlo con su tiznadas mejillas, y delicadamente, empuñando el arco, empezó a tocar la más rara, la más fascinadora de las melodías.

Tartini no había oído cosa igual en los días de su vida.

Absorto y conmovido, escuchó la sonata que Satán ejecutaba, y al terminar le suplicó que se la escribiera.

Poco complaciente, se negó a ello y haciendo una mueca diabólica, desapareció.

Furioso el maestro, a la par que asustado, hizo un movimiento de desesperación y despertó.

Aun renosaban en sus oídos las mágicas notas, la melodía había quedado grabada en su mente, y, febril, sin perder momento, poseído de intensa emoción, empezó a traspasar al papel los acordes que bullían en su cerebro.

Poco a poco fué recordando diferentes partes de la música que había compuesto durante su sueño.

Así nació la maravillosa composición titulada: "La sonata del diablo".





La Sensación de la Temporada

Tomboy es lo más nuevo, original y elegante en trajes de baño. ***No hay otro igual!***

Tomboy tiene el corte de los últimos vestidos — los de rigurosa moda. ***Fíjese en sus líneas!***

Tomboy lleva un cuello que protege su cuello contra los rayos del sol. ***Lo blanquea!***

Tomboy Es toda una revelación. Los alegres colores y tonos permiten brillantes combinaciones y contrastes. ***Jamás un traje tan hermoso!***

Tomboy es el UNICO traje creado expresamente para señoras y señoritas. Por eso tiene toda esa "vida" — ese "chic" indefinible que hace más joven a quien lo lleva. ***Es el traje de la juventud!***

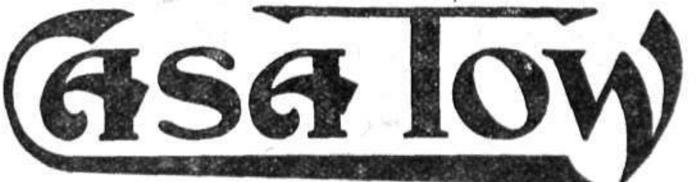
Tomboy es todo calidad. Su tejido de pura lana es suave y sedoso y se ciñe perfectamente al cuerpo, sea de persona grande, mediana o chica. Es una exclusividad Casa Tow. ***Nadie más lo tiene en Sud América — ni puede tenerlo.***

¡Compare!

TOMBOY

TOMBOY

$ 22.50



Los pedidos del Interior se atienden en el día, siempre que se estipule medida.

FLORIDA 159 al 171 GALERIA GUEMES

De Lanús



Concurrentes al festival artístico organizado por la sociedad Unión Cosmopolita a beneficio de la caja pro panteón social.

NO HAY QUE FIARSE

De un abrazo demasiado fuerte.
De los que van al concierto y se duermen.
De las improvisaciones.
De la mujer fea que habla bien de su amiga.
De la mujer linda que habla mal de su amiga.
De las "liquidaciones forzosas".
De los que hablan en voz baja.
De la carta que no se espera.
De los secretos que se nos confien.
De los que cuando hablan no nos miran la cara.
De las cosas que cuente, suspirando, una señora gruesa.
De toda falda muy corta.
De toda falda demasiado larga.
De los que quieren que en seguida se les tutee.
De los que en vez de la mano dan los dedos.
De toda novela muy larga.
Del amigo que sube a saludarte, diciendo que pasaba por allí cerca, pues seguramente sube a pedirte algo, probablemente dinero.



COMPRE CALIDAD

y siéntase orgulloso de

SU BUEN-CRITERIO

El olvidar *"la calidad ante todo"* al comprar un automóvil, es correr el riesgo de efectuar un experimento muy costoso.

Los automovilistas en todas partes del mundo saben que Dodge Brothers han construído vehículos de *calidad superior* desde el principio.

En la construcción de estos automóviles se emplea, por ejemplo, una proporción de costoso acero al cromo y vanadio mucho mayor que la de todo otro vehículo similar. Y esto da al Dodge Brothers una firmeza y resistencia excepcionales.

El resultado es que este automóvil es una inversión en calidad comprobada, de que todo dueño de un Dodge Brothers se siente justamente orgulloso.

Automóvil de Turismo, $ 3.650.— Especial en Colores, $ 3.900.—
Automóvil Comercial Alambrado, $ 3.900.—
Con Magneto y 5º Neumático s/w. Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CiA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



L'HOMME CHIC

ne porte que les

TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones.

SU VECINO LE DIRA LA VERDAD

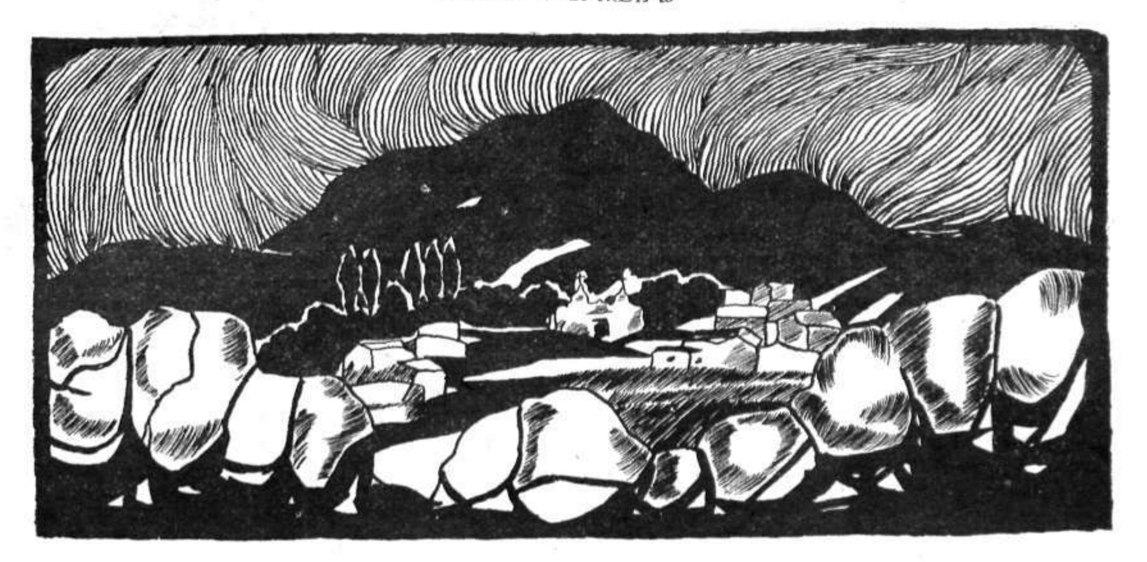
No tendrá que ir muy lejos para hallar un vecino que haya tomado Píldoras De Witt para reumatismo, dolor de espalda, ciática o males de las vías urinarias. Mencione su enfermedad a ese vecino, y sólo escuchará elogios en favor de las

PILDORAS

De WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

El notable beneficio que siempre sigue al uso de las Píldoras De Witt, se debe a que limpian y fortifican los Riñones y la Vejiga, y libran al cuerpo del dañino Acido Urico. Tome dos píldoras esta noche antes de acostarse.



FIRMAS BOLIVIANAS

VIDA CRIOLLA



Lentamente trepaba la cuesta del Alto de Lima el famélico animal, como si el anonadamiento de su caballero se hubiese comunicado a sus músculos, envejecidos por ocho años de ruda labor primero en el ejército y después en la policía, y andaba a tientas, desconfiado de la blandura del suelo, hecho un lodazal en esa primera *zeta* del camino con el agua que rezumbaba del cerro y rebasaba de una rústica pileta de piedra en forma de cono invertido.

Caravanas de borricos y llamas iban y venían en trajín incesante disputándose a empujones los bordes del real camino y de los cuatro senderos abiertos en el flanco de la suave y desnuda pendiente. Pastaban en ella, haciendo rodar pedruscos, flacos y raquíticos rebaños de ovejas lanudas, barrosas y con el vellón cubierto de estiércol seco. Los pastores indios, niños de ambos sexos, jugaban o se espulgaban sentados sobre alguna prominencia que dominabá la parduzca senda. A lo largo, y de trecho en trecho, se extendían sembradíos de patatas, en plena madurez, haciendo resaltar sus tonos amarillentos en la nota gris del yermo.

Ramírez, con las flojas riendas en una mano y metida la otra en la comisura del chaleco, sordo a las burlas y provocaciones de los policiales ebrios que le conducían, por orden gubernamental, a la frontera, miraba, distraído y caviloso, el panorama extendido a sus pies.

Ahora iba de cara a la ciudad.

Reclinada en un rincón de la inmensa quiebra, al pie de cerros desnudos y barrosos, agrietados los unos, de curvas atormentadas los más, rodeada por ellos en sus tres costados, los techos rojos de las casas ponían una gran mancha sobre ese uniforme color gris del vasto paisaje. Algunos techos de calamina, y el verde de los jardines y parques rompían de trecho en trecho con notas de vivo color la inmensa mancha roja de la ciudad, sobre la que se erguían los campanarios blancos de las iglesias. Entre ellos, hacia el norte, y como un símbolo, venciendo a todos en altura, las dos torres chatas e inconclusas del convento de los Jesuítas se destacaban, claras, contra el fondo de un monte cortado a pico sobre su base y surcado por grietas, en forma de abanico desplegado... Hacia el oeste, casi a sus pies, sobre una plataforma mirada hacia la ciudad, alzábase el cementerio con su ancho portalón de piedra y sus callecitas blancas y arboladas, cuajadas de huecos simétricos, igual a la enorme estantería de una biblioteca. Casitas de indios, terrosas y bajas, aparecían fuera de los muros de la necrópolis, rodeadas por campo de cultivo y quizás con arbolillos enclenques de obscuro follaje...; hacia el este, en una serranía limitada por otra más elevada y abrupta, crestas y columnas arcillosas y blancas fingían escuadrones de gigantes corriendo al asalto de la ciudad roja...

Breve fué la visión.

Dobló la bestia el recodo del camino, y el desterrado, de espaldas a la urbe, miró la senda que en una sola curva va hasta la cumbre señalada por un pilar de piedra blanca. Pobres matas de hierbas obscuras medraban a los bordes del camino y tan llenas de polvo cual si esas oquedades que han forjado a la raza en molde de tristezas haciéndola hostil al ensueño, no pudieran producir sino flores de tierra... Saltando sobre la arista hecha por el cielo y la lla-

nura bruscamente desgajada en ese punto y arranque de la depresión en la que se alza la ciudad y sigue hasta chocar con la muralla de los Andes, veíanse aparecer los más elevados picos de la Real Cordillera, cuyo cuerpo aun queda oculto y uno de los cuales ostenta la purísima forma de un seno de virgen, así combado, así redondo.

Subía lentamente el menguado animalucho. Su obscuro y flaco corpachón temblaba bañado en sudor y llevaba caída la cabeza, pendientes y yertas las largas orejas, hundidos los ojos y anchosamente abiertas las fosas de la nariz. Con calma y tiento ponía las patas en los huecos dejados por los guijos desbarrancados, y al levantarlas, tropezaba en los que acribillaban la senda haciéndolos rodar por la pendiente. Y el caballero, al verlos correr, por asociación de ideas pensaba en extrañas cosas y comparaba sus sentimientos e ilusiones a esos guijarros derrumbados...

¡Así, así mismo rodaron por su pecho, yertos, después de haber vivido en su corazón! Su vida era eso. Camino acribillado de pedrusco, inundado de polvo y basuras!...

La emoción púsole lágrimas en los ojos. Y la tristeza, una de esas tristezas que, como el sarro, se prenden del alma y la ensucian, arrancóle una mueca dolorosa de los labios.



Alzó la cabeza. Por el cielo diáfano, vibrante en claridad, volaba, en lo alto, un cuervo: era un punto en el espacio. El sol, un sol de mayo, claro, rutilante, buen sol inmenso, al ponerse, proyectaba ancha sombra sobre la honda quiebra iluminando la ciudad con sus postreros rayos.

Llegaron a la cumbre; y, de súbito, se presentó la llanura inundada de sol, infinita, desnuda y rota en la lejanía por la suave silueta de cerros azulados por la distancia, y hacia la derecha por la cadena de los Andes que se alarga, blanca y nevada, hasta perderse de vista en el horizonte.

Detuviéronse los policiales al pie del pilar para acinchar más a las cabalgaduras y beber un trago de alcohol. Ramírez bajó de la suya y abandonando las riendas en manos del soldado que los acompañaba, dió las espaldas a la pampa y se acercó al borde de la quiebra.

Era la primera vez y quizás la última que veía el paisaje desde esa altura. Las ocasiones que por ella anduvo en excursión campestre, pasó de largo, con la indiferencia de las cosas vistas desde la infancia.

La quiebra era un desgarre brusco de la llanura y se extendía a sus pies amurallada de los costados por cerros pardos, grises o rojos y surcada en medio por otros cerros de igual color, agudos, inaccesibles e inclinados en un mismo sentido cual si fuesen encrespadas olas batiendo una gigante roca. Anchas playas, que a esa distancia tomaban aire de menguados senderos, corrían por la base de estos desnudos montes y se perdían detrás de otros, todavía más elevados. Cerrando la quiebra y destacándose sobre la confusa aglomeración de cumbres, señoreando el paisaje, levantábase el Illimani mostrando sus tres picos casi simétricos y su ancha base armoniosa. Desde esa altura, y al verlo erguido allá en el fondo y límite de la cuenca, dijérase ésta una zanja hecha a propósito para poner a las claras los contornos gallardos de esa montaña de sin igual esplendor: con los escombros extraídos de la zanja se habían hecho los cerros agrupados a entrambos lados de ella. Poniendo albo festón a la magna obra y a la izquierda del Illimani, el Mururata lucía su cima bruscamente mutilada, recordando la leyenda del Inca Huaina-Capac, según la cual, envidioso el Inca de la belleza de este cerro, superior a la del Illimani, su preferido, de un hondazo le desgajó la cumbre que fué a dar al otro lado de los montes, en las proximidades del desierto de Atacama, donde brilla mutilado y en forma de cono (el Sajana)...; avecindado con el Mururata y ya en los comienzos de la zanja, el Huaina-Potosí mostrábase hosco y sañudo con sus cimas vertiginosas talladas en prismas locas y aristas duras; luego el Sorata lanzaba al cielo, en alarde de desafío, sus inconmensurables cumbres, más altas que las nubes, libre de su obscuro abrazo, potente, fantástico; y, por fin, a derecha e izquierda, extendiéndose hasta perderse de vista en el lejano horizonte, saltaban los demás picos de la Real Cordillera, bajos unos, lisos otros, rugosos los más, y todos albos, todos bellos, ostentando la inmaculada blancura de su eterna nieve tinta en rosa a esa hora con los reflejos del sol poniente y brillando cual diamantes engastados en metal negro...

Luces dispersas comenzaban a brillar en algunos repliegues de los montes indicando humanas habitaciones o caseríos indígenas, invisibles desde esa altura. Las azuladas columnas de humo se levantaban poniendo alegre raya en el fondo obscuro de los montes. Y el silencio, un silencio profundo, solemne, tornaba sagrada la visión del yermo...

La tristeza de Ramírez se hizo más honda delante de ese espectáculo magnífico y desolado, sobre



todo a la vista de la ciudad acurrucada discretamente en el rincón de la quebrada, cual ave en el hueco de un surco, a las amenazas del vendaval.

Mucho había sufrido en ella, y se iba ahora con el alma sorda a la clemencia y usado de cuerpo, porque, más que vejez, fueron penas y sinsabores que tiñeron de gris sus cabellos y arrugáronle la frente poniendo encima sello de preocupaciones...

Y pensó:

—¡Si fuera una tumba!

Esta idea le traía preocupado desde hacía mucho rato. Humillado, herido, agraviado, de buenas ganas hubiese querido él que fuese eso, para, desde la altura en que se encontraba, poder arrojar muchas paletadas de tierra, pero muchas, y luego aplanarlas con el tacón de su bota, pisando duro, fuerte, sin reposo, hasta dejar encima tierra sólidamente petrificada donde nunca más pudiese germinar la hierba...

De pronto el tintineo de una campanita se extendió cristalino y melancólico por el valle, obscurecido ya por las sombras de la noche. Eran las campanitas del cementerio que doblaban. Entonces en la memoria de Ramírez surgió el recuerdo de su madre, el solo gran amor que no había derramado hieles en su alma. Y el lamentable cuadro de su entierro saltó a sus ojos, vivo, palpitante, cual si datase de ayer.

También entonces caía la tarde y se hundía el sol entre celajes rojos. Los enterradores, ansiosos de descanso, hacían lo posible por terminar cuanto antes la faena. Ramírez, de rodillas, recitaba, loco de dolor, oraciones aprendidas en la infancia por boca de su madre, y cuando se puso en pie, vió que estaba solo, solo, solo. Ni un pariente, ni un amigo que en sus oídos vertiera palabras de consuelo o de piedad... Y así había vivido desde entonces, huraño, solo, defendiéndose de los unos, atacando a los otros, sin que supiesen comprenderle, y llegado a esa edad en que la falta de afecciones nos hace egoístas, y desconfiados el egoísmo de los demás...

Cruzó los brazos sobre el pecho y se encogió de hombros con resignación...

¡Era la vida!

¡Tan, tan tan tin; tin, tin tin tan!...

Plañían dolorosamente las dos campanitas del cementerio.

Y Ramírez pensaba: "Amar, luchar, pasar... sí, siempre. Al través de las edades, por sobre los acontecimientos, entre el perenne ritmo de la vida, amar, luchar, pasar, constituyendo nuestra vida no más que una sombra sobre el espacio infinito del tiempo..."

¡Tan, tan tan tin; tin, tin tin tan!...

Los toques funerarios seguían difundiéndose en toda la extensión de la quebrada y llegaban, claros, sollozantes, hasta la altura. Ramírez, los ojos persistentemente clavados en el cementerio blanco y verde, buscaba con avidez el punto en que su madre dormía el último sueño. Cuando le pareció haberlo descubierto, quiso arrodillarse, mas el temor de dar que reír a los brutales conductores le detuvo. Inclinó la cabeza y sollozó presa de emoción incontenible.

—¡Suelo ingrato!

Dos lágrimas brotaron de sus ojos y se deslizaron, lentas, por sus mejillas.

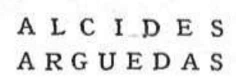
—¡Che! ¡Parece que se duerme! — dijo uno de los conductores, señalando con el gesto a Ramírez y guardando en la alforja la botella de aguardiente casi vacía. El soldado se acercó con disimulo al prisionero, púsose a mirarlo con impertinencia, y al verlo llorar, se retiró sobre la punta de los pies y dijo a sus superiores en voz baja y todo alarmado:

—¡Está llorando!

Entonces uno de ellos soltó brusca carcajada y el otro, frunciendo el ceño y medio compasivo, añadió:

—¡Qué se friegue! Pa eso no se hacen regoluciones... ¡Arriba, monos!...

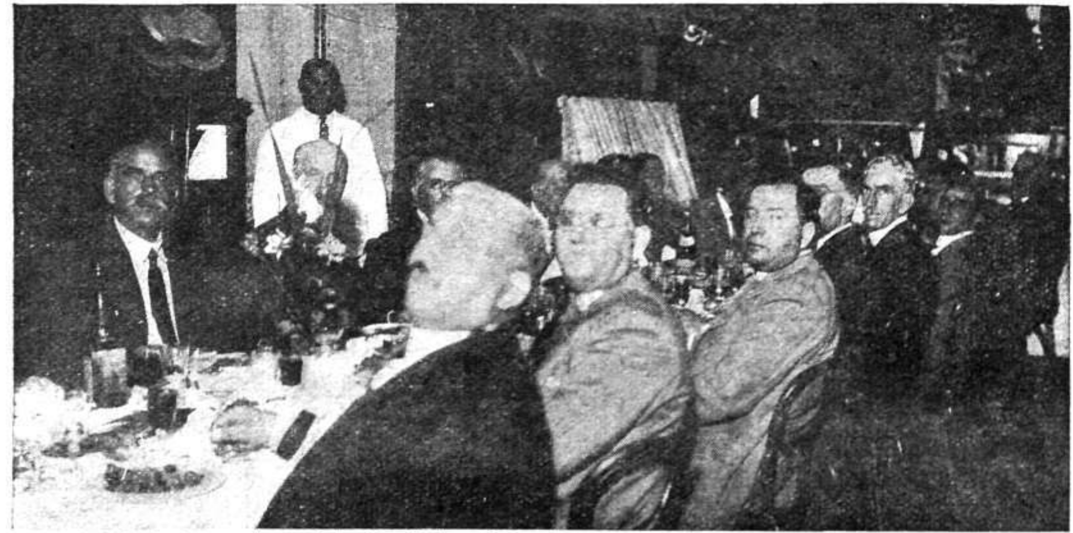
Ramírez subió sobre la flaca cabalgadura, dirigió una última y rápida mirada al cementerio y espoleando los sudorosos ijares de la mula, emprendió a galope por la rutilante llanura, ocultando a los policías ebrios las lágrimas que le escaldaban las mejillas...


ALCIDES ARGUEDAS

DIBUJOS DE B. FRANCO



De Villa Urquiza



Comida íntima en honor del señor Enrique López Espada con motivo de su viaje a Europa, organizada por la comisión de vecinos de Villa Urquiza.

UNA NUEVA LEY FISICA

El astrónomo del gobierno en Mare Island, capitán J. J. See, ha hecho revelaciones de lo que se pretende ha de ser una nueva ley de la naturaleza que desquicia por su base la teoría del equilibrio, de Newton.

Los cálculos del capitán See, que han sido aceptados definitivamente por los hombres de ciencia, prueban que las olas que se originan en el océano Pacífico causan el balanceo del globo sobre su propio eje.

Su teoría fija la rigidez de la Tierra como tres veces la del acero standard.

El astrónomo sostiene que los cálculos de Newton sobre la altura de las olas es errado, siendo éstas dos veces mayor que la que calculó el descubridor de la teoría de la gravitación.

Los descubrimientos del capitán See revelan probadamente dos puntos sobre los que la ciencia viene discutiendo durante más de cien años: que no existen grandes masas de tierra entre Alaska y el Polo Norte, y que el centro de la Tierra no es líquido.

De Villa Modelo



Comisión elegida por los vecinos de la localidad para la preparación de los festejos carnavalescos, bajo la presidencia del señor Sívori.

BARBARA LA MARR, POETISA

En los medios cinematográficos la muerte de Bárbara La Marr causó sentimiento profundo. La estrella contaba con grandes simpatías en todos los estudios, especialmente a causa de su bondad y del interés que ponía en escuchar las cuitas profesionales o íntimas que le relataban sus compañeros de ambos sexos. Tenía para todos una frase de consuelo, una palabra eficazmente alentadora.

Unos meses antes de contraer la enfermedad que le ocasionó la muerte, Bábara La Marr se había tornado un tanto melancólica. Permanecía horas enteras encerrada en su despacho leyendo y escribiendo.

Su familia, al hacerse cargo recientemente de sus muebles, ha encontrado en un secreter numerosas cuartillas con ensayos poéticos, a los que nunca se había referido en sus conversaciones.

Según parece, con los versos que ha dejado escritos la artista desaparecida se podría componer un volumen de trescientas páginas.

Diversos escritores y poetas que han visto el manuscrito entienden que las composiciones de La Marr son muy originales y denotan que poseía un temperamento poético muy sensible.

PENSAMIENTOS

Cuesta más caro alimentar un vicio que dos hijos. — *Franklin.*

— El sello supremo de la sencillez es la distinción. — *Fonssagrives.*

— No hay gobierno más fuerte que aquel en cuyos labios está el alma. — *Montesquieu.*

— Cada ser vivo es un pequeño mundo. — *Leibnitz.*

— Educar a una niña es educar a la sociedad. — *Michelet.*

— Más dura el recuerdo de las injurias que el del beneficio. — *Séneca.*


PROTECCIÓN
La rápida y eficaz intervención del teléfono en los casos de peligro representa una de las características fundamentales de este invento y una de sus más útiles aplicaciones.
Es tal su utilidad, que bien puede decirse que merced al teléfono se puede contar en casa con el auxilio de una persona más; pero, generalmente, cuando un merodeador ha logrado introducirse en una casa, no hay tiempo para llamar telefónicamente a la policía.
Es éste un poderoso motivo que debe inducirle a acudir a la protección de un Revólver o de una Pistola Automática COLT, protección inmediata, instantánea, fulmínea.
Indudablemente, para instalar un teléfono en su casa, usted no esperará el momento en que tenga que hacer una llamada de urgencia. Y entonces, ¿por qué demorar en la adopción de una medida que le asegura una seguridad mayor aún? ¡Procúrese su correspondiente COLT, ahora mismo! Muchas personas han sufrido pérdidas irreparables por haber postergado esta resolución "para mañana".
Su armero le explicará todas las ventajas que ofrecen las armas COLT.
COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.
Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.
Aguja de percusión
Muelle real
Martillo
Gatillo
COLT
COLT
El Arma de la Ley y del Orden



San Jorge y el Dragón, grabado de Alberto Durero

ALBERTO DURERO FUNDADOR DE LA ESTÉTICA ALEMANA

El más grande de los pintores de Alemania, aquel que se iguala en la historia del arte a Rafael, a Miguel Angel, a Leonardo de Vinci, a Ticiano, a Velázquez, a Rembrandt, nació en Nuremberg, en el año 1471. Su padre ejercía la profesión de orfebre. Aprendió esta profesión y en ella pronto demostró precoz talento. Luego su vocación lo arrastró a la pintura, egresando, a la edad de quince años de la escuela de Miguel Wohlgemuth.

En cuanto estuvo en condiciones, Alberto Durero visitó sucesivamente varias partes de Alemania, Países Bajos e Italia. En 1494 regresó a Nuremberg para casarse con Inés Frey, mujer de extraordinaria belleza, pero cuyo carácter celoso y avaro le causó, durante su vida, los más grandes tormentos.

Años más tarde se le vió tomar de nuevo el camino de Italia, donde sus estampas comenzaban a ser justamente apreciadas, radicándose en Venecia, donde trabó íntima amistad con el viejo Juan Bellini. El emperador Maximiliano I procuró mejorar su situación y una anécdota testimonia la admiración que este príncipe concibió por el artista.

Durero dibujaba sobre un gran muro una vasta composición, y la escalera sobre la cual se había encaramado estaba mal colocada. Maximiliano, interesándose por la seguridad personal de Durero, pidió a uno de sus cortesanos que se la tuviera, y como éste considerara tal trabajo como indigno de su rango, el emperador le replicó que, si él se preciaba de la nobleza de sangre, el pintor tenía la nobleza de su talento. Y al punto, como desagraviándole, le concedió un título de nobleza.

Carlos V y su hermano, Fernando I, diéronle, también, a Durero testimonios de su alta estima. En 1520, el pintor partió para los Países Bajos. Allí fué objeto de entusiasta acogida. En Amberes, en Gante, en Brujas, en Malinas se le recibió como a un príncipe. Cristián II, rey de Dinamarca, se detuvo en Amberes para que Durero le pintara un retrato. Después de esta jira verdaderamente triunfal, regresó a Alemania donde pintó las figuras de "Los Apóstoles", que se pueden contemplar aún en Munich y que evidencian una notable influencia de Lutero, por quien Durero profesó gran admiración.
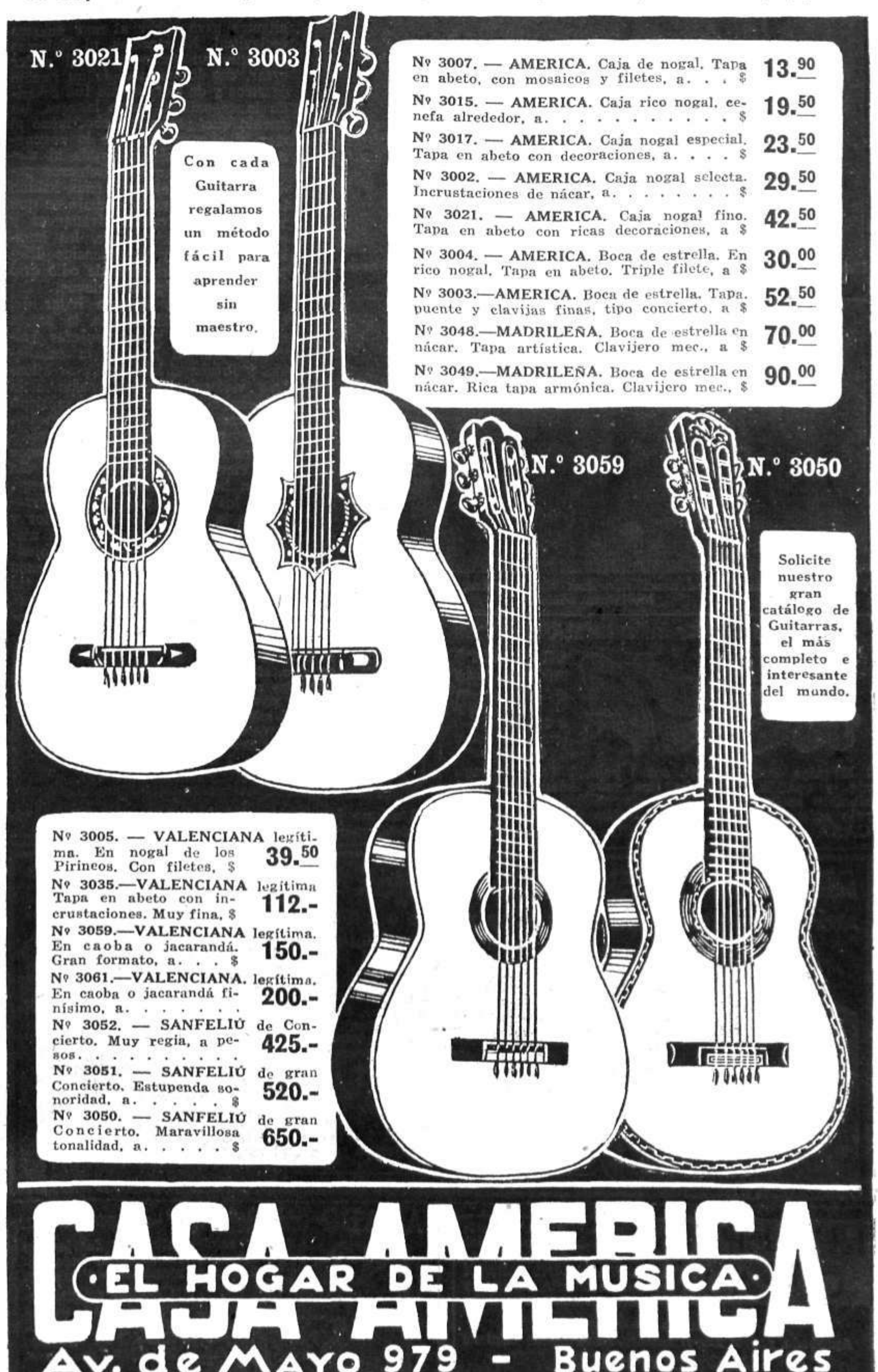
En las postrimerías de su laboriosa y andariega existencia, Durero se consumió materialmente, dando a su arte más de lo que su cuerpo normalmente podía rendir, acuciado por las deudas y la ambición desmedida de su esposa. Falleció, apenado y agotado, en 1528. La que el mismo, en broma, llamara su "amada de cálculo", fué acusada de haber abreviado su brillante existencia.

Mediocre colorista, Alberto Durero fué, en cambio, un genial dibujante. Poseía una riqueza de imaginación maravillosa asociada a una técnica sin igual.

Sus cuadros más célebres son: los tres retratos de su padre, la "Natividad", la "Piedad", "Hércules luchando con las harpías", la "Virgen amamantando al Niño", la "Adoración de la Trinidad", los "Apóstoles Felipe y Santiago" y otros no menos conocidos. Entre sus dibujos a pluma o en dos tonos de lápiz, realzados por la acuarela o fondos de papel tintado, se pueden citar: las "Cabezas de los Apóstoles" y la "Resurrección".

Como escultor, Durero ejecutó gran cantidad de modelados y medallones. Grabador, su habilidad iguala a la prodigiosa riqueza de su inventiva. Finalmente, Durero no dejó de ser un escritor de grandes méritos. Mediante sus cuatro libros sobre la proporción humana, escritos en un estilo preciso y bello, demostróse nada menos que como el verdadero fundador de la estética alemana.

En la CASA AMERICA no elije Vd. entre unas cuantas guitarras. Hay miles de guitarras a su disposición. Y cualquiera que Vd. elija será siempre la mejor en su tipo y precio!



De Ciudadela



Parte de la concurrencia que asistió a la matinee danzante organizada por el club Duggan Olivero a sus asociados.



Velada realizada por la asociación Los Enamorados, a beneficio de su biblioteca social.

PALABRAS

Yo amo con pasión la dignidad humana.

Yo conozco la pujanza que necesitamos, para echar al mar nuestra esclavitud. Ni mucetas, ni diplomas me admiran tanto como el poder crear, con los retazos de un pueblo de amos y de siervos que fué echando la casualidad sobre la roca, un pueblo que, pecho a pecho, lanzó al mar el crimen con que lo envenenaban y levantó sin ayuda ni modelo, donde los que le hubieron podido servir de ejemplo nada habían levantado, la casa de trabajo en que viven en paz, con la franqueza y energía del pecho libre, los hombres de razas y procedencias diferentes que un sistema de odio crió cuidadosamente para esclavos.

La armadura se veía bajar del cielo y el ritual lo leía la patria en la sombra, y las mujeres volvían a dar al hombre la caballería, y juraba el hombre llevar mientras viviese el acero cosido a la muñeca, el acero de que se fabrican a la vez las plumas y las espadas.

Los pueblos, como los volcanes, se labran en la sombra, donde sólo ciertos ojos lo ven, y un día brotan hechos, coronados de fuego, y con los flancos jadeantes, y arrastran a la cumbre a los desiertos y apacibles de este mundo que niegan todo lo que no desean y no saben del volcán hasta que lo tienen encima. ¡Lo mejor es estar en las entrañas y subir con él!—*J. Martí.*



La bebida de mesa preferida

Por sus propiedades tónico-nutritivas y por su fácil asimilación, la Malta Palermo es reputada por el cuerpo médico argentino como la más saludable de las bebidas de mesa.

Y las excelentes bondades de este natural reconstituyente se extienden a más: tonifica el sistema nervioso, enriquece la sangre y estimula admirablemente la digestión.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires



Enlaces




G. Bravo - M. Mara. — América (F. C. O.)




Elvira Paponetti - Marcos Leonelli. — Ayacucho.




Margueirat - Regúlez. — Rosario.



Marina del Castillo - Elíseo C. Echenique. — Rosario.




Magdalena Marcilli - Yardet. — Villaguay (E. Ríos).




Adela Bestoldi - Cayetano Chinicola. — Ayacucho.

Un sobreviviente de nuestros tiempos heroicos

SIXTO SANTILLAN

Los soldados de la patria vieja se van para siempre, y es difícil encontrar uno en medio de esta vida de torbellino que vivimos. Los forjadores anónimos de nuestra democracia se apagan, apacible y lentamente, como la lumbre familiar que se consume sin ruido y sin espectáculo en los hogares humildes. Nos referimos a esos hombres que combatieron a lo largo de nuestras guerras civiles; que asistieron a Caseros; que estuvieron en Pavón y en Cepeda; que marcharon al Paraguay; que anduvieron con López Jordán en Entre Ríos, e hicieron la campaña del interior, ya a favor, ya en contra de las tropas de Arredondo, hasta que se apagaron los últimos fuegos de la Montonera. Forman estos hombres la carne de cañón en que se plasmó en gran parte nuestra democracia y se modelaron las instituciones.



Uno de esos obreros y héroes humildes es Sixto Santillán, que ha tiempo pasó la línea de los ochenta años, y aun está de pie, sonriente, lleno de optimismo, sin hieles en el alma, ni agravios, a pesar de que el país, por quien luchó más de setenta años, no tuvo para él ni premios ni granjerías...

La casualidad hizo que lo encontráramos en Buenos Aires. Es el mayordomo de la Escuela Normal Nº 4, que dirige el profesor don Avelino Herrera. Y siendo una reliquia de los viejos tiempos, como lo es, aun no ha llegado para Santillán el descanso merecido, ni él quiere estarse cruzado de brazos frente a la vida.

—Vea, señor — nos dijo; — yo no puedo estar ocioso. Y si bien el corazón empieza a flaquear y ya no puedo subir corriendo las escaleras, me gusta arar en campo raso, como los bueyes...

Recogemos la expresión y le preguntamos:

—¿Desde cuándo?

—He perdío la cuenta. Hace tiempo que pasé de los 80; y desde guagua me acuerdo que estuve sobre el yunque. Nací allá por el año 40, en Tucumán, y siendo muchacho alcancé a ver a las tropas de Rosas, vestidas de colorao, en la plaza de mi pueblo. Cuando fuí más grande, y mi madre me contó cosas terribles, supe que aquello pasó después de muerto Lavalle, y cuando el tirano apagó con sangre la Liga del Norte. Yo no fuí a la escuela; y hube de aprender un oficio: el de zapatero y talabartero, que pa el caso era uno mismo en aquellos tiempos. Y me acuerdo como si fuera agora... Cuando le llevé a mi madre las primeras botas de potro que hice, me besó y se puso a llorar. Me aficioné al trabajo, y a los pocos años era un oficial de primera."

Santillán hace un breve silencio, y nosotros evocamos a través de las crónicas las famosas zapaterías y talabarterías de Tucumán. ¡Qué distintos eran los obreros del martillo, del cuero y de la lezna de aquel entonces a los artífices de hoy! Aquéllos, de los tiempos épicos, fabricaban día y noche zapatos de becerro, botas de potro, cananas, morrales, monturas, peguales, riendas, lazos, recias petacas, aparejos, guardamontes; forraban cureñas y lanzas, y hacían, en una palabra, herramientas de paz y armas de guerra para la Patria.

Después de un breve silencio, Santillán nos cuenta a grandes rasgos su vida. Ya ha tenido lugar la batalla de Caseros, y otros hombres gobiernan el país. La República, lentamente, con pruebas de fuego y de sangre, irá afirmando sus instituciones.

— Era allá por el año 60 — nos dice. — Un día debía llegar a Tucumán el general Peñaloza, (a) El Chacho. Yo lo vide con mis propios ojos. Las gentes del pueblo lo querían mucho, y los dones y dotores lo respetaban. Una mañana llegó a la zapatería donde yo trabajaba y se mandó hacer unas botas. Tuavía me parece verlo: alto, los ojos zarcos, blanco de cara. Llevaba, en vez de sombrero, un pañuelo alrededor de la cabeza; vestía una especie de chiripá, y lucía un lindo tirador cubierto con monedas de oro y de plata, y de donde colgaban las borlas de general de la Nación, que, según decían, se las mandó Urquiza.

" Tuve que trabajar día y noche hasta terminar las botas. Mi patrón no quiso cobrarle nada, y cuando se las llevé al general, me felicitó por el trabajo, me hizo bromas y me preguntó por mi padre. Le contesté que había emigrao de Tucumán corrido por los enemigos. Al retirarme me regaló una onza de oro y me dijo que cuidara y respetara a mi madre.

" Años después, sentí mucho cuando supe que el comandante Irrazábal lo había asesinao en Olta. La muerte de Peñaloza trajo muchos trastornos. Pa vengarlo se alzaron de nuevo las Montoneras. Un día oí que en la plaza de Tu-

cumán tocaban "generala"; y como yo era de la Guardia Nacional, ahí no más dejé las herramientas y me presenté en el cuartel. ¿Qué pasaba? El general Antonino Taboada había sido encargao por el gobierno nacional de llevar la guerra contra Felipe Varela y marchamos a La Rioja. Yo formaba parte del "Batallón Río Colorao", el único que hizo "la pata ancha" en la batalla del Pozo de Vargas, el 10 de abril del año 67. Ya la montonera de Varela nos tenía pa el caso derrotaos, cuando el general Taboada hizo formar cuadro, y pa animar a los soldados, mandó a la banda lisa del regimiento, que tocara una zamba. Al compás de esa zamba atacamos a la bayoneta, y una hora después ¡cosa de milagro! la victoria fué de nuestras armas.

" Perseguimos a Varela hasta Salta. Lo echamos más allá de la frontera; y a los tres años volví a Tucumán. Me acuerdo que mi madre me preguntó: "¿Cómo te jué, hijito? ¿Y qué has ganao en la guerra?" Yo le contesté: "Nada, mama; nada más que la honra..." Es que así, por nada, solamente por el honor y por la Patria, peliábamos en aquellos tiempos."

— ¿Y después? — preguntamos a Santillán.

— "Zapatero, a tus zapatos", como dice el dicho. Guardé las armas y tomé de nuevo el martillo y la lezna. Se fueron los años. Se fué también mi pobre madre; y una tarde monté a mula y salí de Tucumán en busca de mi padre, que, según me dijeron unos arrieros, andaba por Córdoba. Al cruzar los llanos de La Rioja, una siesta me encontré con la Chapanay y sus gauchos. Le conté a lo que iba; me dió bastimento, y me dejó pasar. ¡Era una mujer y media! Manejaba la lanza, el trabuco, el lazo y las boleadoras como el mejor gaucho. Protegía a los pasajeros y hasta formó parte de las tropas de Arredondo.

" Llegué a Córdoba, y no encontré a mi padre. De Córdoba pasé al Rosario y tampoco logré saber nada de él. Un día de hambre y de pena, Dios puso en mi camino a un hombre bueno, del mismo oficio que yo, y marché al Paraná. Allá me puse a trabajar. Tuve ocasión de conocer a Urquiza y a los principales que lo rodiaban; y hasta fuí amigo de don Ricardo López Jordán.

— ¿Usted los vió? — le preguntamos a Santillán, para despertar en él un recuerdo más íntimo.

— Y hablé con ellos. ¡Lindos hombres! ¡Cómo arrastraban a las gentes del pueblo! Pasaban ellos por los campos, por los pueblos, y todo el mundo seguía tras de ellos. En cambio, agora, los políticos de agora, van pa el caso solos, como entierro de pobre... ¡Ja, ja, ja!...

Santillán continúa contándonos su vida:

— En ese tiempo, el país estaba en guerra con el tirano del Paraguay, y allá fuí con mi amigo el sargento mayor Dominato Sánchez, riojano. Al poco tiempo volví enfermo a Entre Ríos. Cuando estuve sano agarré de nuevo mis herramientas, y al año siguiente me casé. Estaba resuelto a ser hombre de hogar... ¡Pa cuándo! Ahi no más lo asesinaron a Urquiza, y de nuevo fué necesario tomar el fusil, porque toda la provincia, al mando de López Jordán, se levantó en armas, dispuesta a hacer la pata ancha en contra de la intervención nacional mandada por el presidente Sarmiento.

"¡Años terribles aquéllos! ¡Cómo se peliaba! Cada uno cumplía con su deber. ¡Hasta las mujeres estaban en la revolución! Y yo vide una linda entrerriana que se cortó la trenza pa ajustar con el cabello la lanza media rota de su amante. Pero López Jordán al fin fué derrotao el 76, y emigró. Yo volví a mi casa con el fusil al hombro, con mucha honra y sin un cobre. Y otra vez, zapatero, a tus zapatos... Pero vino el año 80, los tiempos de Tejedor y de Roca; y yo combatí en el Puente de Barracas... Pasada la aventura, regresé al Paraná. Pensaba quedarme quieto en mi casa, y así fué; hasta que el 90 apareció Alem, y estuve con Alem. ¡Este sí que valía la pena! ¡Ahijuna, cómo hablaba! Y desapareció, también, Alem. Entonces sí que había resuelto no tomar más las armas. ¿Pa qué tanto peliar? Pero en 1900 el pueblo de Entre Ríos, con el doctor Sabá Hernández a la cabeza, se levantó contra los malos gobernantes, y fuí revolucionario. Después vino la paz. Y con los años se me jueron aflojando las agallas. Agora, aquí me ven, junto a don Avelino Herrera, que es para mí como un padre. Aquí estoy en medio de criaturas inocentes, yo que hi visto tantas cosas juertes y fieras en la vida. Me encuentro viejo... Pero un pedido, señor: quiero que digan en CARAS Y CARETAS que si la Patria corriera peligro, tuavía sería capaz de tomar un fusil y una lanza."



César Carrizo

De Morón

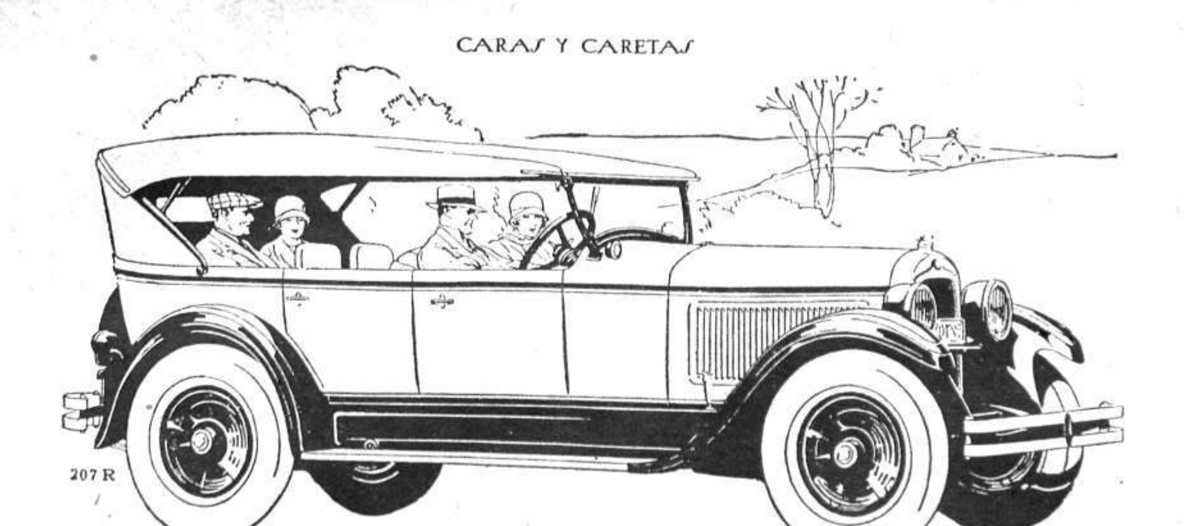


Concurrentes al pícnic realizado por la asociación Brisas del Plata a beneficio de sus socios.

LA ESPERANZA

Susor, el gran monje místico, uno de los hombres más sencillos y mejores que han vivido nunca, tenía una costumbre conmovedora: siempre que encontraba a una mujer, la más pobre y vieja, se apartaba respetuosamente de su camino, aun cuando para ello tuviera que meter los pies entre espinas o en un carril lleno de lodo. "Lo hago, decía, para rendir homenaje a nuestra Santa Señora la Virgen María." Rindamos a la Esperanza un homenaje semejante: cuando la hallemos bajo la forma del tallo de trigo que rompe el surco, del pájaro que cobija y alimenta su cría, de un pobre animal herido que reúne todas sus fuerzas, se levanta y sigue su camino, de un aldeano que labra y siembra un campo arrasado por la inundación o el granizo, de una nación que lentamente repara sus pérdidas y cura sus heridas, en cualquier forma humilde y dolorosa, ¡saludemos a la Esperanza! Cuando la encontremos en las leyendas, en los cantos sencillos, en las simples creencias, ¡saludémosla también, porque es la misma siempre, la indestructible, la hija inmortal de Dios!

Carlos Wagner



Resistencia—Velocidad—Belleza

EL Coche de Turismo Hupmobile de Siete Pasajeros hace más que acomodar a siete personas — proporciona lujosa amplitud para que todos y cada uno de los pasajeros puedan disfrutar con comodidad el funcionamiento emocionante y sin vibraciones del Hupmobile.

Este Ocho superexcelente posee todas las cualidades que pueden desearse en un automóvil — aceleración arrebatadora, resistencia de acero, velocidad que corre parejas con el paso fugaz de los segundos. Le encantarán su gracia y su belleza refinada — así como su sorprendente economía, tanto de costo inicial como de mantenimiento.

REPRESENTANTES GENERALES:

RESTA HERMANOS

Sociedad Anónima

CASA CENTRAL:

Bmé. MITRE, 2375/81
U. T. 0668, Mitre
BUENOS AIRES



SUCURSALES:

Corientes esq. Gral. Urquiza
ROSARIO

Lavalle 134
MENDOZA

Hupmobile

OCHO CILINDROS



Cuerpo directivo del Colegio Secundario, que fué obsequiado con un almuerzo por la Asociación de Padres de Alumnos.

LA MUJER Y LOS POLVOS

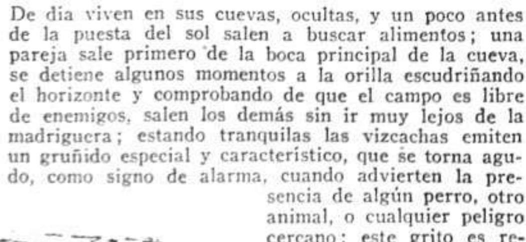
La moda en Londres — que conjuntamente con París lleva al mundo entero los dictados de la elegancia — consiste en que la mujer no lleve medias, substituyéndolas con polvos de un color que haga juego con el tono del vestido.

Algunas elegantes han decidido "bordar" esta moda con detalles que den una mayor veracidad al engaño, y por las calles de Londres se han visto ya varias damas que a la capa de polvo que les sirve de medias han agregado en la parte de atrás de la pierna una sutil línea que imita la costura.

Lo que todavía no ha hecho ninguna, sutilizando el engaño, es pintar la imitación del zapato.


Los niños no pueden
tolerar purgantes fuertes
Casi siempre el gusto es muy desagradable, y esto sólo basta para que sean tales purgantes contraproducentes y que hagan daño. Además, los purgantes fuertes debilitan los órganos delicados de los niños irritando la mucosa sensitiva del canal digestivo.
"SAL DE FRUTA"
ENO
MARCA DE FABRICA
"FRUIT SALT"
con su sabor agradable y apetitoso, hace la mitad del trabajo curativo. La otra mitad la hace reforzando las membranas digestivas a la vez que las limpia.
EN VENTA EN TODAS
LAS FARMACIAS
Preparado Exclusivamente Por
J. C. ENO, LTD
LONDRES, INGLATERRA
Agentes Exclusivos
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
NUEVA YORK TORONTO
SYDNEY
FRUIT SALT
PLEASANT, COOLING,
INVIGORATING,
HEALTH-GIVING
EFFERVESCENT SALINE
ENO

AGRICULTURA



PLAGAS MAYORES

No ha de haber en el campo quien no conozca la vizcacha y los daños que causa; pero estamos seguros de que muchos la conocen más por tradición legendaria, que *de vista*, sobre todo, en las zonas agrícolas civilizadas, donde el arado en su marcha invasora la ha hecho desaparecer. Y aun así, pocos son los que saben de sus hábitos, sus costumbres y su manera de propagarse. Para vulgarizar, pues, los conocimientos que se refieren a estos pormenores, consideramos que vale la pena dedicar al tema una nota de esta sección.

La vizcacha (Lagostomus Trichodactylus) es animal de nuestra fauna criolla y habita la vasta llanura pampeana desde Río Negro hasta Corrientes, Chaco y Salta; tiene cuerpo grueso y corto, dorso arqueado, manos breves con cuatro dedos y tres en las patas traseras con uñas largas; cabeza gruesa, bigotes gruesos y rígidos, orejas medianas, ojos divergentes, labio anterior hendido, incisivos sobresalientes; pelaje obscuro con fondo blanco tirando a gris, con faja blanca sobre el hocico; cuerpo largo de 50 a 60 centímetros y de 15 su cola; su peso es de 7 kilos el macho y 5 la hembra; ésta tiene una camada por año, su gestación de cinco meses, dando de dos a tres hijos, que a los dos años terminan su desarrollo físico; su longevidad no es exactamente determinada, pero ha de ser notable, siendo la vizcacha un animal fuerte y robusto.



Un casal de vizcachas

Estos animales habitan en cuevas de escasa profundidad que forman galerías comunicantes entre sí y con el exterior por numerosas bocas y las cavan generalmente en terrenos limpios de toda vegetación arbórea o arbustiva y próximos a los campos cultivados y zonas pobladas; cuando estas cuevas o madrigueras son invadidas por otros animales intrusos, como lechuzas, hurones, etc., las vizcachas cavan otra cueva al lado, o en proximidad, y a ella se mudan, de lo que resultan ocupadas por vizcacheras grandes extensiones de campo, las que se reconocen a grandes distancias por la tierra blanca o colorada del subsuelo que las vizcachas sacan y llevan a la superficie.

El macho es el que inicia la tarea de excavación, siguiéndole y ayudándole los demás miembros de la colonia que, generalmente, no pasan de treinta o cuarenta individuos.

Las vizcachas se alimentan de vegetales, yerbas, semillas, raíces y cortezas de plantas silvestres o cultivadas; nunca beben y solamente lo hacen después de un largo período de sequía, durante el cual deben alimentarse con pasto seco, cuando empieza a llover. De día viven en sus cuevas, ocultas, y un poco antes de la puesta del sol salen a buscar alimentos; una pareja sale primero de la boca principal de la cueva, se detiene algunos momentos a la orilla escudriñando el horizonte y comprobando de que el campo es libre de enemigos, salen los demás sin ir muy lejos de la madriguera; estando tranquilas las vizcachas emiten un gruñido especial y característico, que se torna agudo, como signo de alarma, cuando advierten la presencia de algún perro, otro animal, o cualquier peligro cercano; este grito es repetido entonces por las demás vizcachas que huyen todas a las cuevas. Generalmente estos animales parecen ser de índole alegre, porque cuando están tranquilas, fuera de la cueva se corren unas a otras, especialmente las jóvenes, se olfatean el hocico como si estuvieran jugueteando; por esto mismo, si se toman de poca edad, se puede domesticarlas, criándose mansas y quietas.

Decíamos al principio de esta nota que la vizcacha constituye una plaga tan antigua en el país, como su propia existencia y, efectivamente, en toda la vasta región en que habita sus daños se han hecho sentir siempre, especialmente en los campos incultos o destinados al pastoreo, por las cuevas que cava, cubriendo sus alrededores con tierra colorada o blanca, según sea, que extrae del subsuelo. Un campo subierto de vizcacheras pierde tanto de su valor como sea el número de éstas y su extensión, sin contar los perjuicios que causa también a los campos cultivados, sembrados con cereales, huerta, etc., ya que de vegetales solamente se alimenta; de ahí que todo el mundo se haya preocupado en su destrucción, que se ha hecho obligatoria para los propietarios u ocupantes de los campos invadidos, por imperio de la ley respectiva de defensa agrícola.



Destruyendo las cuevas

Se puede destruir estos roedores abriendo las vizcacheras y matando a palos o con escopeta al salir; ahogándolas, inundando las cuevas; inyectando en las mismas gases asfixiantes o tóxicos, como azufre, naftalina, arsénico o simplemente con sulfuro de carbono que se introduce en la boca principal de la vizcachera, después de haber tapado las demás, con la mano o con una caña, ya contenido en un recipiente cualquiera o en una pelota de estopa empapada y tapando luego el orificio; el gas expandiéndose en todas las galerías de la cueva acaba con sus habitantes en breve tiempo. Trátase, pues, como se ve de una plaga que se puede fácilmente destruir, pudiéndose afirmar simplemente que no habrá vizcachas donde impere la civilización agrícola.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRONOMO

De Rufino



Visita del cónsul de Italia, señor C. Gloria, a la escuela italiana Dante Alighieri.

EL BUEN HUMOR DE UN PRINCIPE

Eduardo VII, el padre del actual rey de Inglaterra, iba un dia, siendo principe de Gales, por una carretera guiando un cochecito. Una pobre mujer, que iba por el mismo camino agobiada bajo una enorme cesta de fruta, le llamó a grandes voces:

—¡Señor, señor! ¿Va usted a pasar por el pueblo de...?

—Sí; allá voy.

—Entonces ¿quiere usted hacerme el favor de llevarme esta cesta a la primera tienda que hay a la entrada, que yo la recogeré cuando llegue?

—Con mucho gusto — dijo el principe. — ¿Pero no le convendria a usted mejor vendérmela? ¿Cuánto quiere usted por ella?

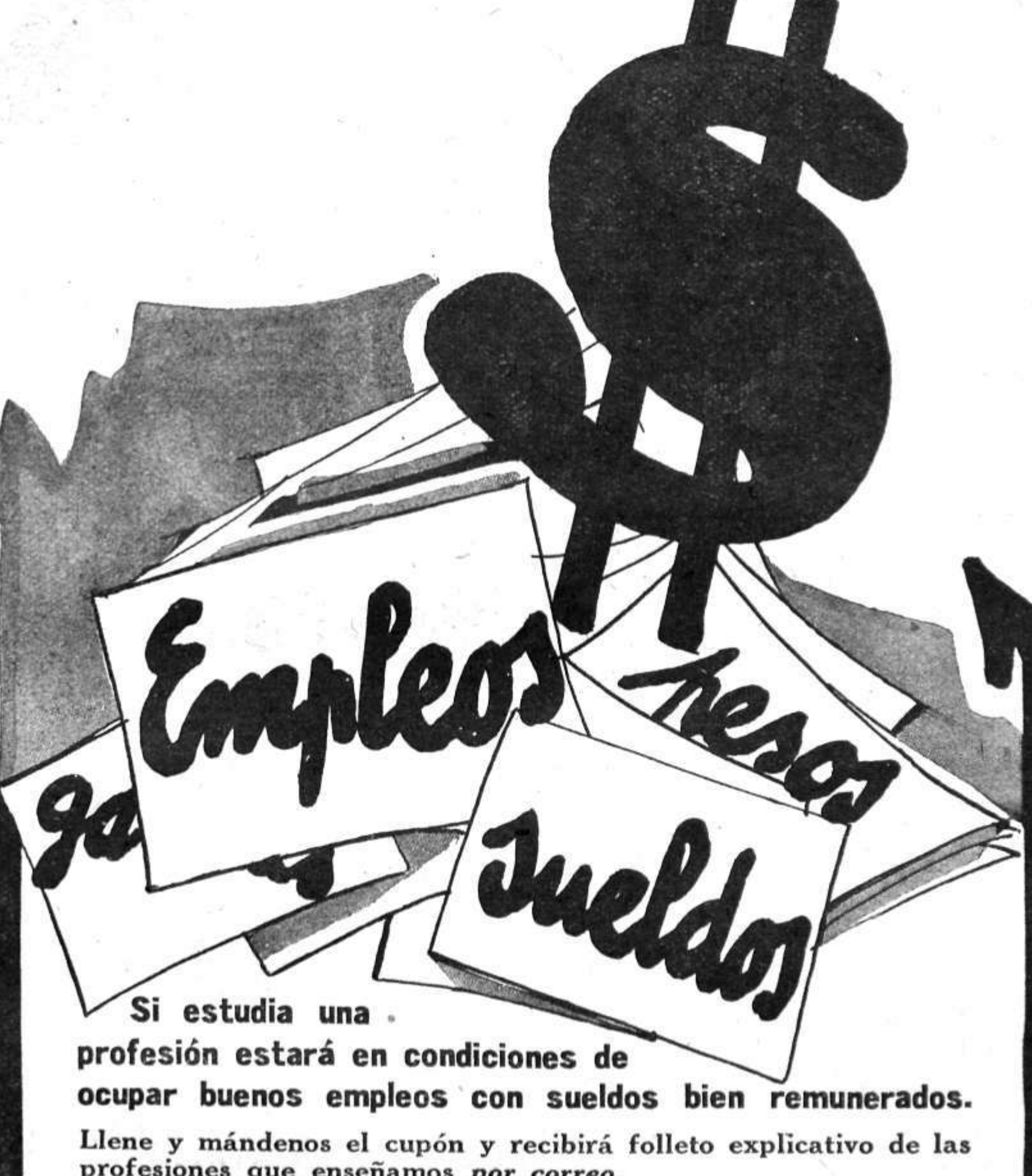
—Tres chelines.

—¿Tres chelines? No los llevo. Pero le daré a usted el retrato de mi madre.

La mujer se encogió de hombros, y dijo:

—¿Y para qué quiero yo el retrato de su madre? ¿Qué quiere usted que haga con él?

—Lo que usted quiera; tómelo — dijo el principe, riendo, y puso en la mano de la asombrada campesina una libra esterlina — veinte chelines — con el busto de la reina Victoria.



Si estudia una profesión estará en condiciones de ocupar buenos empleos con sueldos bien remunerados.

Llene y mándenos el cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos *por correo.*

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios *por correo* para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL. TENEDOR DE LIBROS. CALIGRAFIA. CHAUFFEUR. ELECTRICISTA. MECANICO. DIBUJANTE. MAQUINISTA. CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS. ARITMETICA. TAQUIGRAFIA. ORTOGRAFIA, ETC.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional

1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires

Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad . . . .

C. C.

Festival campestre



PUNTA CHICA. — Picnic realizado por los empleados, controladores y despachantes de cargas de la estación Retiro.

UTILIDAD DE LA EMBRIAGUEZ

La embriaguez es útil:

Para perder el tiempo, el dinero y la vergüenza. — *Sócrates.*

— Para acabar con el hogar, la sociedad y la patria. — *Sudermann.*

— Para que los hijos pierdan el respeto a sus padres y el respeto a sí mismos. — *Carducci.*

— Para buscar amigos y no fabricar sino enemigos. — *Catón.*

Para tener desaliento en el trabajo. — *Anónimo.*

— Para trastornar el cuerpo, pervertir los nobles sentimientos y destruir las facultades mentales. — *Francisco I.*

— Para hacer papeles ridículos y cometer toda clase de vulgaridades. — *Bismarck.*

— Para pedir fiado una copa de ron, cuando no se tiene valor de pedir para que coman sus hijos. — *Carlos V.*

— Para suicidarse. — *Napoleón.*

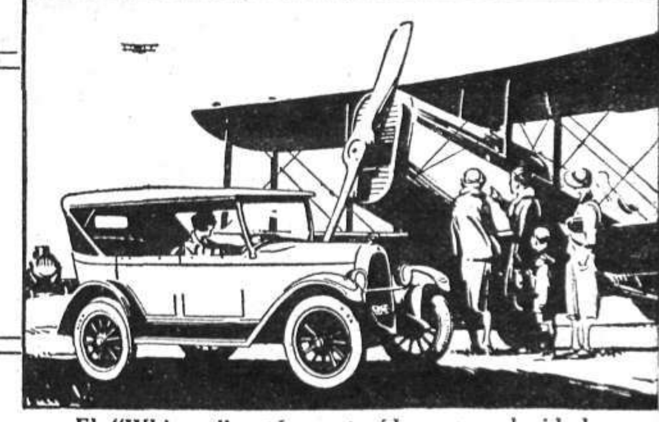
— Para burlarse del que no debe. — *Catón.*

— Para buscar pleitos y hacerse golpear. — *Sixto I.*

— El borracho camina hacia la cárcel, el manicomio o el suicidio. — *Texto uruguayo.*

El coche "Whippet" ofrece:

13 kilómetros por cada litro de gasolina.
90 kilómetros por hora, 10 a 50 kilómetros en 13 segundos.
Frenos en las cuatro ruedas... se detiene en un espacio de 15 metros corriendo a razón de 70 kilómetros por hora.
Da la vuelta completa en un círculo de 10 metros... el más fácil de estacionarse.
175 centímetros de altura... bajo centro de gravedad... seguridad de paseo en extremo... dirección irreversible.
Carrocería de rasgos elegantes... mayor espacio interior que cualquier otro coche liviano... amplio espacio entre el coche y el suelo.



El "Whippet" está construído para velocidad y potencia de durables materiales.

Su asombroso funcionamiento es agasajado por millones de admiradores

En el corto tiempo que el nuevo coche Overland "Whippet" ha estado en el mercado, millones lo han aclamado como el paso más firme que se haya dado en la industria automovilística durante los últimos 16 años.

Ha establecido una tendencia nueva revolucionaria en el diseño de coches livianos que otros coches deben seguir o sino pasar a la categoría de anticuados.

Tres años han necesitado los ingenieros de la Compañía Overland para diseñar, desarrollar y perfeccionar este coche de nuevo tipo. Lo que el nuevo coche "Whippet" ofrece a usted ahora no puede ser obtenido de los otros coches livianos por algunos años más.

Hágase justicia a sí mismo — vea este nuevo coche extraordinario. Pasée en él. Una demostración le puede favorecer para que no compre un coche anticuado.



Nuevo automóvil americano de tipo europeo, liviano y veloz

HAMPTON, WATSON & Cía.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO, 702
U. T. 41, Plaza, 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
B. PEREZ GALDOS, 142
U. T. 21, Barracas, 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND AUTOMOVILES DE CALIDAD

P I E N S A Y

GRADOS PRIMERO Y SEGUNDO

El naranjo y el limonero

—¿Cómo se llama el árbol que da las naranjas? ¿Y el que da el limón?

—¿Cómo es el tallo de uno y otro? (Indíquese en la pared hasta dónde puede llegar el árbol.) ¿Cómo son las hojas? ¿De qué color? ¿Qué olor tienen? ¿Cómo son al tacto? ¿Cómo se llama la flor? ¿Cómo es? ¿De qué color? ¿Cómo es el fruto? (Hablar de él.) ¿Cómo está sujeto el árbol a la tierra? (por la raíz) — Por ahí se alimenta la planta.

—Con las hojas del limonero se hace un té sano; con las flores de uno y otro, agua de olor y el fruto es muy rico; dulce uno, ácido el otro, pero útiles los dos. El tronco de estos árboles, cuando se muere la planta, sirve de leña. ¡Qué útiles son!

—Los niños no deben maltratar las plantas ni permitir que otros lo hagan, pues a ellas debemos muchos beneficios.

El Limonero	Raíz	De color marrón. En forma de cabellera. Crece debajo de la tierra.
	Tallo	De color marrón. Duro. Espinoso.
	Hojas	Medianas. De color verde oscuro de un lado y verde claro del otro.
	Flores	Blancas. Pequeñas. De olor agradable, muy pronunciado. Llamadas azahar.
	Fruto	Limón. Forma parecida a la del huevo. Más alargado que la naranja. Muy ácido. De color amarillo, dentro tiene semillas.
	Utilidades	Las hojas, en medicina. Las flores, para hacer perfumes. El fruto, para refrescos, dulces y en medicina.

LAS DOS ESPIGAS

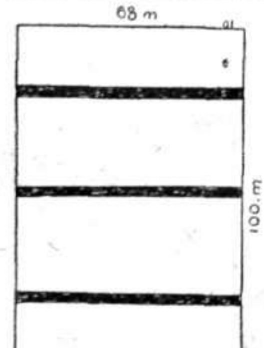
Cuentan que una rubia espiga,
humilde al par que discreta,
inclinaba blandamente
sobre el tallo su cabeza.
Y cuentan que al lado suyo
levantábala, soberbia,
otra espiga a quien la aurora
besaba amorosa y tierna.
—¡Hola! — con acento altivo
preguntó a su compañera.—
¿Porqué humilláis vuestra frente
con mal fingida modestia?
Aprended de mí, que osada
domino como una reina
sobre la fiebre de espigas
que en el campo me rodea.
Su calor me da el estío,
y el aura de la pradera,
como un beso de las flores,
me trae el perfume de ellas.
En tanto, vos, abatida,
dobláis la frente, que emblema
parece del sentimiento
cuando no de la impotencia.
—¡Callad! — replicó la otra: —
si alzáis la cabeza inquieta,
mientras que inclino la mía
hacia mi madre, la Tierra,
abrumada por un peso
que no sostiene la vuestra
es porque rica de trigo
estoy, y vos estáis seca.

Según dice cierto sabio,
la fábula no es perfecta
como no tenga al principio
o al fin una moraleja.
Deducirla de ésta es fácil,
pues al más torpe le enseña
que da la ignorancia orgullo,
y que da humildad la ciencia.

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.

TRIANGULO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	planta medicinal
7 4 7 1 5 1 8 4	documento
8 9 7 4 3 6 9	piedra preciosa
7 4 5 6 8 9	trozo de madera
3 9 7 5 4	duplicado de un escrito
7 4 8 9	ave
8 2 5	tela suple
4 5	contracción
6	vocal



PROBLEMA GEOMETRICO

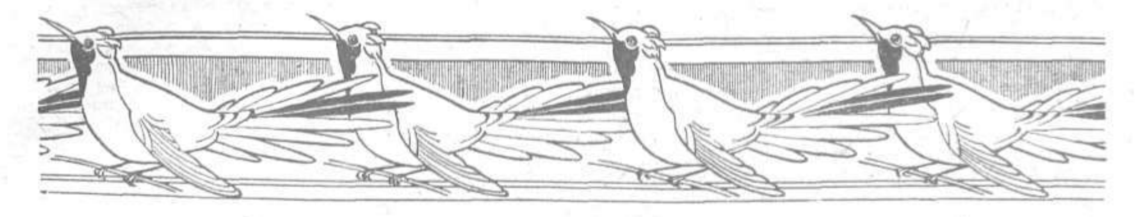
En un terreno que se cultiva se han hecho tres canales para riego, tal como lo indica la figura.

Sabiendo que miden m. 0.40 de ancho, ¿cuánto importará la mano de obra si se paga a 2.50 el m²?



A R C A D I A D E

E J E C U T A



EL COLIBRI

Es ésta la más pequeña de las aves a punto tal que muchísimas mariposas la aventajan por su tamaño.

La maravilla de la policromía de sus brillantes colores hace que se le persiga tenazmente, pues cuando vuela, al golpear los rayos solares sobre su cuerpo parece un farol maravilloso y fantástico que se suspende en el espacio.

Agita sus débiles alitas con energía admirable, y su agilidad es increíble.

Dotado el colibrí de un pico largo y finísimo, se vale de él para introducirlo en el cáliz de las flores, de cuyo néctar se alimenta, así como también de los pequeños insectos que halla en las mismas.

Como todas las aves de plumaje muy hermoso, ésta habita en las regiones cálidas.

En la República Argentina se encuentra en Mendoza y Córdoba hacia el norte.

Su nido es una maravilla de armonía y de orden. Parece imposible que un animalito de su tamaño y estructura sea capaz de tal construcción. Un tejido compacto y resistente de fibras finas y ramas suaves, forman el exterior, ofreciendo mullida y suave cama interiormente, donde arrulla con todo amor y solicitud a sus hijuelos.

Los huevecillos son diminutos y prodíganles tiernos cuidados la fina pareja.
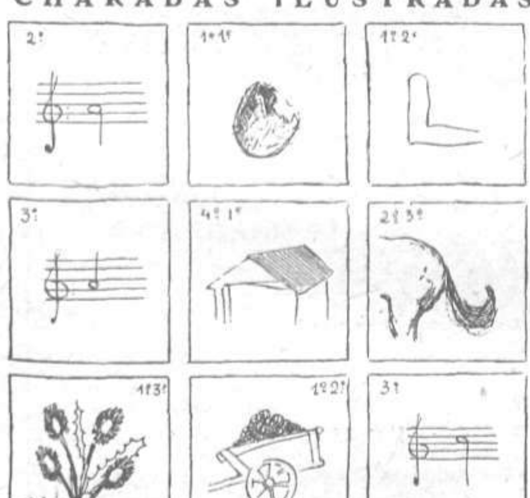
Hijos de la libertad, no aceptan, como muchos otros animales, el cautiverio.

Encerrados en una jaula, vuelan de un lado a otro desesperadamente y sin sosiego, golpeándose contra los alambres hasta matarse.

Al perder la independencia rechazan la vida y se suicidan en esa forma.

Es que quien ha gustado la naturaleza, quien la ha sabido gozar, no comprende la existencia sin el derecho a ella.

CHARADAS ILUSTRADAS



SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada: Caracoles.
Problema geométrico: 900 baldosas.
Rompe mates: Cenicienta - Piélago - Opera - Langosta.

CHARADA

—*Prima prima* ven pronto.

—No, estoy muy ocupado; ¿no tienes ahí a *cuarta cuarta*? ¿Qué más quieres?

—Quiero aquella *tercera cuarta* tan bonita. Alcánzamela tú; yo *segunda* puedo con mi *cuarta segunda*: está muy lejos y me falta tiempo para hacer este *cuarta primera* tan difícil que preciso para mañana sin falta.

Me gustaría que contemplaras este *todo*. ¡Es divino!

M U L B R O D H

Del Tigre

El ingeniero señor Salomes, el intendente y demás autoridades, en la *inauguración de la exposición de frutas del Delta.*



Los concurrentes visitando las instalaciones.

ESPOSAS LLAMATIVAS

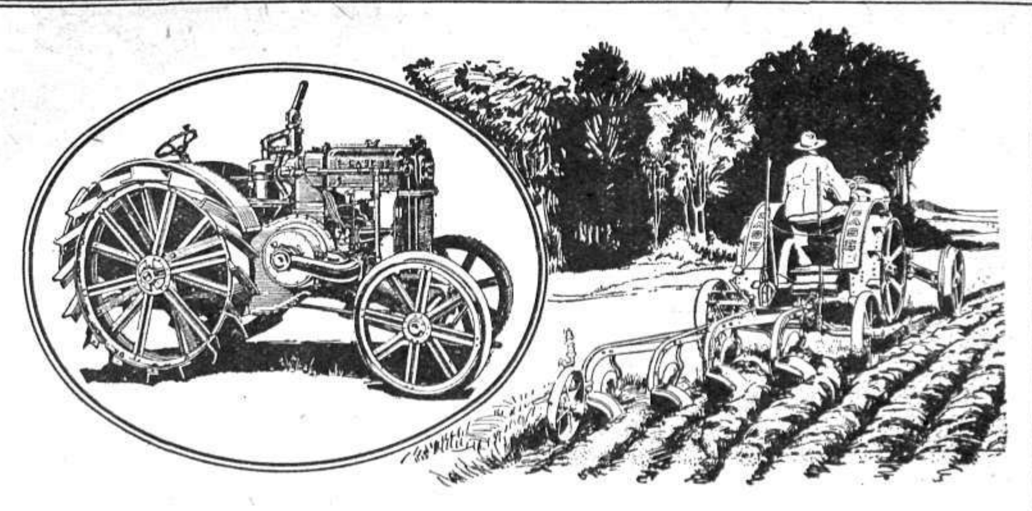
La mujer norteamericana es la mejor vestida del mundo, porque el marido yanqui gusta de llamar la atención y, si no puede hacerlo personalmente, apela a su esposa para que atraiga las miradas ajenas.

Por lo menos, ésta es la opinión de lady Duff Gordon, expresada recientemente en Londres, en una conferencia que dictó ante un numeroso grupo de profesores de arte, sobre el tema "Toques artísticos en los diseños de la moda".

"Sin embargo — dijo lady Duff Gordon, — la mujer inglesa es la más bella y la de cuerpo más elegante del mundo, pero en lo que se refiere a sus vestidos, parece que siempre faltara algo. Sus polleras son siempre cortas, largas, ceñidas o sueltas. La culpa no es de ellas, sino de sus esposos. El marido inglés es tan autoconsciente que odia llamar la atención. Y, lo que es peor todavía, no quiere que la llame tampoco su esposa. No hay nada que enfurezca tanto a un marido británico como el hecho de que las gentes miren a su mujer en la calle.

"En cambio, el marido norteamericano es todo lo contrario, ya que su mayor satisfacción es presentarse en público con su esposa, y ver que todo el mundo la admira. Las mujeres norteamericanas gustan de esa admiración de las gentes y creo que a las inglesas también les gustaría, si se les diera la oportunidad de gustar esa satisfacción.

"Nadie más autorizada que yo para hablar de este asunto, pues tengo un marido inglés."



No sólo por el precio es que el Tractor "CASE" representa la mejor adquisición, sino que también por la CANTIDAD EXTRA DE TRABAJO que él realiza.



LA Compañía "CASE", de acuerdo con una norma constante, ofrece, **por el más reducido precio posible,** el máximum de valor, lo que pónese una vez más de manifiesto al comparar los **Nuevos Precios** que, de ahora en adelante, regirán para los

Tractores "CASE" a Kerosene

Al comparar valores, antes de adquirir un tractor, hay que tener en muy buena cuenta que el Nuevo "CASE" de 18/32 HP, trabajando a la velocidad normal del motor y arrastrando un arado de 4 rejas de 14", logra, gracias a su tipo de transmisión a engranajes directos, recorrer y arar, por hora, de 300 a 500 metros más que sus similares, lo que significa una mayor producción de trabajo equivalente al 10 %.

Esto representa, para el Agricultor, mucho más que una simple economía en el precio: trátase de una INAGOTABLE fuente de nuevas ganancias.

La práctica ha demostrado de un modo irrefutable que los Tractores "CASE" son de mucha duración y de un manejo muy sencillo, siendo, al mismo tiempo, los que menos cuidados exigen.

Antes de comprar un tractor, solicítenos nuestro Nuevo Catálogo y la lista de los Nuevos Precios en vigencia.

LIBERALES CONDICIONES DE PAGO

J. I. CASE THRESHING MACHINE Co.

Paseo Colón esq. Belgrano — Buenos Aires



ROSARIO **BAHIA BLANCA** **MONTEVIDEO**


FIRMAT. — Niños del colegio Sarmiento que tomaron parte en la velada realizada en el teatro Verdi por la terminación de las clases.

EL POLICIA IDEAL

No sólo está encargado de arrestar a los criminales, sino que es algo así como un enfermero de la humanidad.

Presta ayuda a los niños y a las mujeres indefensas, evita los accidentes y hasta busca perros y gatos perdidos.

Sabe prestar los primeros auxilios a un herido, salva la vida a sus semejantes, y por todo eso se le paga un corto sueldo.

Se dice que un policía es un oficial de la ley; pero es álgo más que eso. Es un defensor del público. Tiene que prestar socorro a los abandonados de la suerte.

Tiene que contestar todo género de preguntas, y cualquiera le hace responsable de los detalles más insignificantes.

Puede ser un ignorante, pero se supone que debe saberlo todo. Es el primer hombre a quien se dirige un forastero cuando desea alguna información relacionada con la ciudad.

Debe considerársele como el amigo, no como el enemigo del público. Los niños deben respetarle, no temerle.

No sólo tiene que prestar servicio, sino que a la vez tiene que arriesgar su vida muchas veces al año.

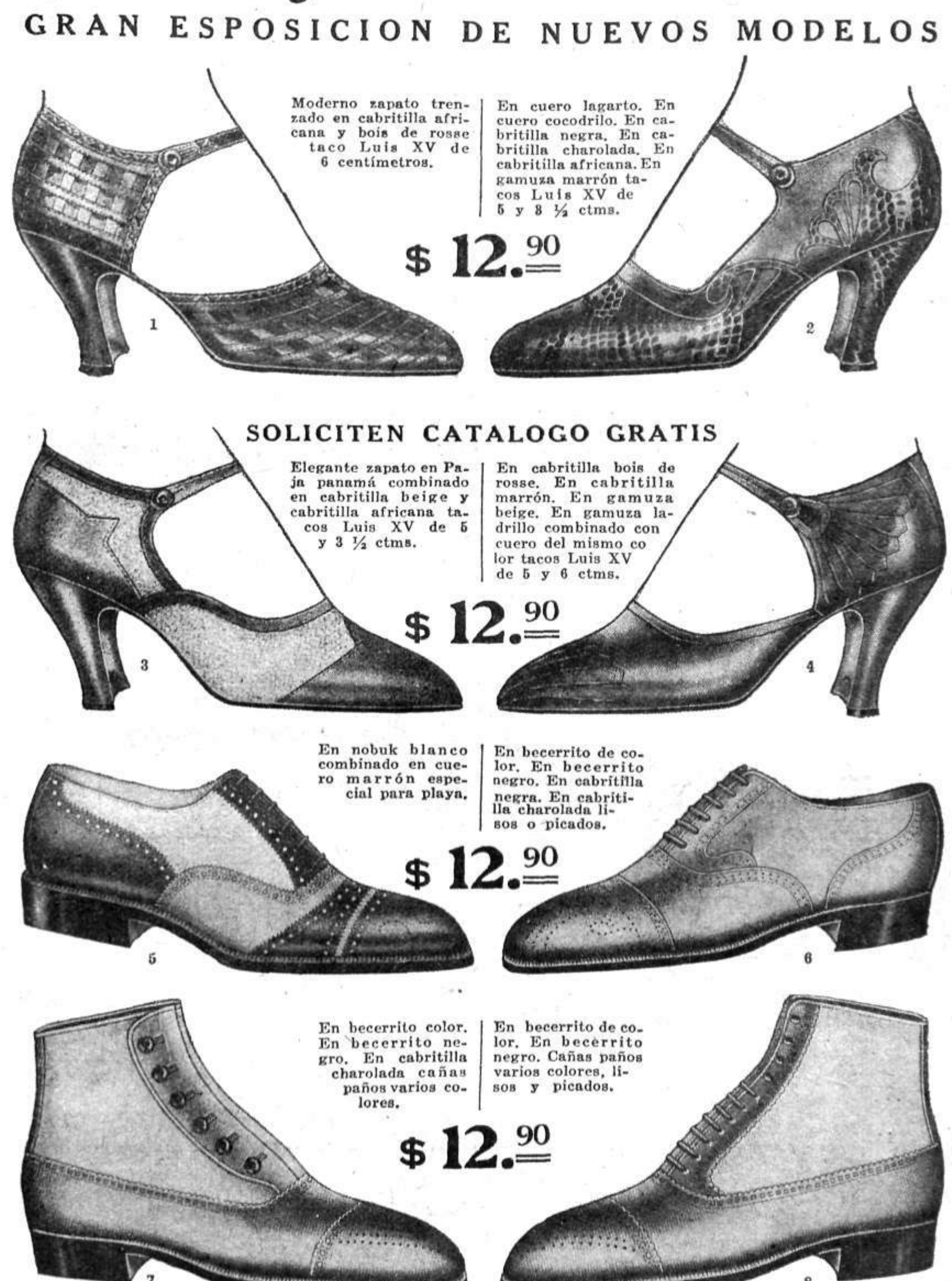
El policía es la línea divisoria entre el pueblo y los criminales. Representa la paz. Es un defensor de la sociedad. Por todo esto es acreedor a nuestra estimación, para no hablar de la remuneración personal.

Frank Crane

El Hogar

Av. de Mayo, 1066 - Victoria, 1075
Carlos Pellegrini, 354

GRAN ESPOSICION DE NUEVOS MODELOS



Zapatitos para criatura en charol negro, azul y granate desde el Nº. 16 al 25 $1.90



SIESTA SANTIAGUEÑA

por

GREGORIO GUZMAN SAAVEDRA

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

El patio de la casa está reseco y blanco;
salen de su agujero
las rosadas hormigas que apresuradas dejan
su granito de tierra y se ocultan de nuevo.

Estirado en el piso del corredor, el galgo
afanoso respira,
y a ratos una mosca que le zumba en la oreja
al bocado nervioso revolotea esquiva.

—Hija, tráigame agua — dice al llegar don Pablo.
Y en la tinaja se oye el chapotear del jarro.

Por las vigas del techo caminan los "caranes"
con un vaivén solemne;
uno de pronto vuela runruneando y se aleja
y en las llamas del aire como un punto se pierde.

—Padre, ¿se fué a la huerta? — pregunta la Cristina.
—Sí, m'hija; ya están grandes y buenas las sandías.

Una cigarra aprieta su acordeón con desgano
enredada en un tala,
y la nota quebrada se descuelga en la sombra
donde bajo el chambergo ronca un paisano antarca.

Retozan por los campos las polvaredas de oro
sin mover ni una rama,
y el padre de la vida chisporrotea en el cielo
como un pan campesino que se volviera brasa.

—Padre, ¡qué calor hace! — rezonga la mozuela.
—Este calor es bueno.
—Tengo sed, y si quiere partiré una sandía.
Y los dos se refrescan con la pulpa de fuego.



PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA



MADERAS DE ORIENTE

Perfume morisco de exótica composición que la dama de gusto exquisito prefiere. Posee el encanto de mayor atracción.

LOCION - EXTRACTO - POLVOS

UNA CAJA MODELO
REDONDO
de polvos, con perfume de
MADERAS DE ORIENTE
es lo más fino y delicado

$ 2.- *la caja*



JABON "BRISAS DEL PLATA"

Elaborado especialmente para la República Argentina por la

PERFUMERIA "FLORALIA" de MADRID

Su acción curativa le hace superior a sus similares

Solicítelo en las casas más importantes del ramo ***0.70 la pastilla***

De Tucumán



Baile social realizado por las alumnas de la Escuela de Manualidades, en honor de las nuevas egresadas.

POR QUE HAY UVAS BLANCAS Y UVAS NEGRAS

El color rojo obscuro de las uvas se debe a un compuesto de tanino que contienen todas las variedades de la vid cuando están verdes, y sobre el cual obra el oxigeno del aire.

Esto se demuestra por el hecho de que si se oxida artificialmente la materia sólida de las uvas, sean verdes o negras al madurar, calentándolas bajo la presión, con ácido muriático, se produce un color rojo intenso.

La coloración parece que depende de la acción combinada del aire, de la luz y del calor.

El cambio de color se verifica naturalmente en la vid por medio de cierto fermento específico que conduce a la uva el oxigeno del aire. Estos fermentos son muchas veces los agentes de la coloración en las substancias vegetales, según se observa en las manzanas y en las papas cortadas, las cuales se ennegrecen al contacto del aire.

Las uvas que siguen siendo blancas después de madurar es porque carecen de fermento, y de ahí el que no se pongan rojas, aun cuando contienen, como las uvas llamadas negras, el compuesto de tanino productor de color.



Parte de la concurrencia que asistió al pícnic realizado por el personal de la Casa Soldati, donde reinó una franca y espiritual armonía.

"ESTAMOS A MEDIA MILLA DE LONDRES, SEÑOR"

Un señor con vestido de cuero y llevando gruesos anteojos de bizco, salió de la cabina del aeroplano.

—¿Dónde estoy? — interrogó, mirando con extrañeza los campos obscuros, que apenas se perfilaban a través de la niebla.

—A media milla de Londres, señor—contestó amablemente el piloto.

Al oír esta respuesta, nuestro viajero, que hacía poco había tomado el avión en Bruselas, comenzó a hacer una serie de gestos de impaciencia, a golpear con el puño sobre su mesita, a patear en el piso y a maldecir en voz baja.

Necesitaba, al parecer, ir a París. En el aeródromo de Bruselas, cuatro aeroplanos habían partido simultáneamente para Londres, Berlín, Colonia y París. Nuestro personaje simplemente se había equivocado de avión.

Cuando estuvo más tranquilo mostró un boleto que llevaba la inscripción: "Bruselas a París".

Luego sonrió, y dijo:

—Yo siempre me equivocaba de tren...



Hipólito Lázaro
El Tenor de todos los Siglos
MODELO 59 A. — Caja 39 × 39 × 19. La mejor que hasta la fecha se ha ofrecido. Máquina de perfecta construcción. Con 6 piezas, 200 púas CASA CHICA y sólido embalaje, a pesos. . 55.- A motor doble cuerda (2 tambores), pesos 65.—
$ 55
SPORT VALIJA N.º 2 —Especial para los climas cálidos. Caja de metal charolado. Ejecuta discos de 25 y 30 cm. Con funda protectora para viaje. Con 6 piezas, 200 púas "Sport" y embalaje gratis, a pesos. . . . 55.-
Flete postal, $ 3.—
$ 55
NUEVO MODELO 1926— Rico mueble de 51×41× 36½ cm. más o menos. Motor dob. cuerda. 2 tambores ref. Resortes de 20 m|m. Cuerda mientras funciona. Plato niquelado de 25 cm. Brazo plegable, niq. Diafragma gran concierto. Con 3 discos dobles y 200 púas, a. $ 95.—
$ 95
$ 35.25
MODELO SPORT Nº 5. — Formato manuable. Caja madera tapizada en símili cuero. Máquina "Reformada". Brazo acústico plegable. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Con 200 púas "Sport" y embalaje gratis, a. . . . . $ 35.25
Flete postal, $ 0.75
Discos Dobles de 25 cm. de nuestra importación, a $ 3.50
M 3912 Chiquita. Canción. Te quiero. Canción.
M 3913 Ojos tapatíos. Canción. La españolita. Canción.
M 3914 La guinda. Canción. Mi jota. Jota.
Discos Dobles de 30 cm. de nuestra importación, a $ 7.—
M 8933 Ay del ay. Canción. Carmen. "Romanza de la flor.
M 8934 Tosca. "Addio alla vita". La Boheme. "Che gélida manina".
M 8935 Aída. "Celeste Aída". La Gioconda. "Cielo e mar".
M 8936 Gli Ugonoti. "Bianca al par" L'Africana. "O Paradiso"
M 8939 Manon. "Il sogno". Manon. "A dispar visión"
M 9832 Ay, Ay, Ay. Canción. Granadinas. Canción.
¡EN BREVE!
LA BEJARANA
De gran éxito en España
PEDIDOS A
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD





Esta historia puede dividirse en tres partes o capítulos, como aquellas que en sus ficciones y novelas nos cuentan los escritores. La primera sucedió hace apenas cinco años; la segunda siguióle inmediatamente después, y la tercera no ha concluído todavía, porque la protagonista vive aún, bien que perdida para el mundo.

Era la heroína, al comenzar el capítulo primero, una adorable muñeca de diez y seis años. La escuela habíale enseñado un poco de historia y de cartilla, y los amiguitos y amiguitas de la infancia las picardihuelas inocentes que no ignoran las chicas de su edad. Ya a los catorce años tenía un galán que le paseaba la calle: tímidas miradas, ojeos significativos, algún billete escrito en papel rosa y nada más... Luego vino la inevitable ruptura de relaciones sin que ninguno de los dos se explicara las causas. En seguida apareció el festejador temible, el Don Juan sin alma y sin remordimientos que espera debajo de todos los árboles el caer de las frutas maduras. Y la fruta cayó. Como hubo tenaz oposición de la familia, hubo también un rapto; y como los padres no se preocuparan mayormente de encontrar a la fugitiva, la muchacha se echó a rodar en el inmenso laberinto de Buenos Aires, donde a veces pasan diez años sin que se encuentren dos personas que se conocen. Y la chica, en lugar de los viejos amigos, halló cada día nuevos camaradas. Eran hombres espléndidos, aduladores, generosos, que le hicieron conocer la indolente atracción de la vida regalada, la comodidad de los muebles caros, el deleite de las casas suntuosas y la vanidad de pieles y alhajas.

Como era bonita, y tenía gracia, y cantaba bien, y bailaba mejor, una noche se sintió atraída por la luz de las candilejas y apareció escasa de ropas en un teatro de segundo orden. Fué "el número" de la revista: flores, regalos, galanteos, comidas, invitaciones, automóviles y todo lo demás. Vivió en medio de tanta luz, como una mariposa que gira alrededor de un faro. Fué la reina de la danza y la mejor danzarina de los cabaréts. Una loca alegría le daba vueltas la cabeza, aturdiéndola. Reía de las cosas, de los hom-

bres, de las mujeres y acaso de ella misma.

Era feliz, con la imponderable felicidad de un pájaro. La llama interior que le quemaba el alma comenzaba también a quemarle el cuerpo un poco enflaquecido.

Una madrugada la tos fué más intensa que otras veces: hubo fatiga, espasmos, ahogos y una pequeña mácula de sangre...



CÓRDOBA. Un rincón en las sierras, a ochocientos metros de altura, un hotel con diez o doce enfermos y una nueva personita que llega acompañada por una señora de aspecto respetable. El resto de los pasajeros comenta y atisba los menores movimientos de la recién llegada. Para alguien, es una maestra de Buenos Aires que convalece de gripe; otros la creen una novia delicada en busca de mejor clima para sus pulmones, levemente marchitos; para otros es una viuda joven, y no falta quien asegure que es Fulana de Tal, esposa divorciada del señor X. Z. Ella, fina e imperturbable, lleva una vida correctísima. Poca o ninguna tertulia con hombres solos, conversaciones en voz alta, ausencia total de secreteos y en todo una actitud decente y digna. El gerente del hotel, acosado a preguntas, dice que es una niña soltera a quien acompaña una persona de su familia. A mediodía, después del almuerzo, a las horas en que los viajeros inventan las cosas más inverosímiles para pasar los ratos de la tarde, hombres y mujeres cambian palabras triviales y respetuosas con la desconocida. Se conversa de Buenos Aires, de teatros, de paseos o de las vinculaciones de cada cual. La personita, hermética, no habla nunca de sí misma. No acepta invitaciones al golf y se excusa de jugar al tennis: motivos de salud.

Quince o veinte días después llega al hotel un joven porteño, bastante mordido por la implacable enfermedad. Acompáñanle la madre y dos hermanas. Sus habitaciones caen al mismo patio que las de la desconocida. Poco a poco se inició un trato continuo, de vecindad inevitable y obligatoria. El enfermo, bastante mal, tosía la noche entera. En las tardes tranquilas abríanle las ventanas de la habitación y desde el lecho, a través de las rejas, el muchacho hablaba largamente con la pasajera. Demostrábale así su simpatía. Hombre de mundo, al fin, encontraba casi al término de una vida demasiado corta el encanto de charlar con aquella deliciosa muñeca, menos lastimada que él por la misma implacable dolencia.

Pasaron uno, dos, tres, cuatro meses. El enfermo apenas sabía el nombre de su amiga: Susana Reynolds. Todo lo demás lo ignoraba en absoluto. Ella, bastante restablecida ya, hablaba con cierto desgano de volver a Buenos Aires. Había perdido el ritmo de la gran ciudad; recordaba con horror la vorágine de sus calles, el torbellino fantástico de la existencia urbana, las interminables noches sin sueño y las tardes fatigantes en la estrechez dorada de los departamentos centrales.

Hubiera deseado ser una de las mucamas del hotel para tener derecho de quedarse ahí, al cuidado de aquel muchacho tan bueno, que la colmaba de atenciones, sin haber insinuado nunca media palabra equívoca.

Un día, hacia el fin del verano, el enfermo dió espontánea salida a sus sentimientos. Con la cortedad de los grandes enamorados, habló de su cariño en términos torpes, pero tiernos. La muchacha sintió que le subía una ola de fuego por las mejillas y no quiso escucharle. El hombre, con la tenacidad de los enfermos y de los enamorados, insistió una y otra vez. Susana, que también le amaba de veras, no se atrevió a decirle quién era ella. ¿Tenía, acaso, el derecho de robar su ilusión a un moribundo?... A solas en su habitación, mordía las sábanas para que su vecino no escuchara sus sollozos. Y una tarde, después de cumplido el último deber para con aquel hombre que había sido el único amor puro de su vida, volvió a Buenos Aires con el corazón destrozado...



SUSANA Reynolds presta sus servicios como hermana de la caridad en la Casa de Aislamiento. Una vez por semana van a visitarla una señora y dos señoritas enlutadas. Nunca ha cambiado con ellas una palabra referente al ausente por quien lloran las cuatro. Tiene a su cargo una de las salas destinadas a enfermos del pulmón. Es una hermanita ejemplar, llena de las más nobles virtudes evangélicas. Y al recordar el Evangelio, vienen también a la memoria las palabras del Nazareno: "Que el que esté libre de pecado, tire la primera piedra..."

La única piedra que podrá caer sobre aquel cuerpo purificado por el amor y por el sufrimiento es la que un día lo cubrirá para el descanso eterno. Y ese descanso no puede tardar a quien ha puesto sus ojos en el cielo con la absoluta certeza de encontrar allá arriba una vida mejor.

¡Así sea!...



DIBUJOS DE DE LAMO

De Bahía Blanca



Té ofrecido por un selecto núcleo de damas a la esposa del gobernador de la Provincia, señora Aurora González de Vergara, con motivo de su visita. Cabecera de la mesa.

DIVERSOS METODOS DE EJECUTAR ALTA JUSTICIA

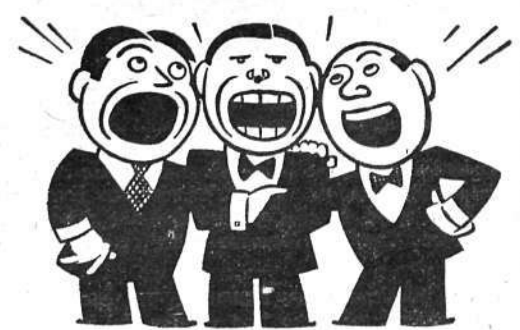
Entre los hebreos se imponía la pena de muerte de diferentes maneras, siendo las más frecuentes la lapidación, el apedreamiento (para las adúlteras) y la decapitación. En Egipto se quemaba vivos a los reos, y en Atenas se aplicaba el hacha, la cuerda, el apaleamiento, el arrojamiento al mar, el despeñamiento y el veneno.

En Roma, además de la crucifixión, se aplicaba el ahorcamiento, el entregar las víctimas a las fieras, la estrangulación, etc., etc.

En Francia se mataba a las víctimas *por medio de la hoguera*, la rueda, la horca y el descuartizamiento, antes de la invención de la guillotina; en Inglaterra también se aplicaron la hoguera, el hacha, la espada, el descuartizamiento por medio de cuatro caballos, la rueda, la estrangulación, el ahogadero, etc.

Actualmente se aplica la pena de *muerte por medio de la horca en* Austria e Inglaterra; garrote en España y algunos estados de la América del Norte, el Japón y Egipto; por decapitación en Francia, Suecia, Alemania, Dinamarca, Tur*quía y Suiza; por fusilamiento en* muchas repúblicas hispanoamericanas, y en Estados Unidos por electrocutación.

En muchos países se ha prohibido la publicidad de las ejecuciones, llevando su rigor hasta el extremo de no permitir a la prensa que dé detalles. En Inglaterra, la muerte debe *verificarse quince días después de la* sentencia, y en el Japón se aplica en la misma sala de justicia.



LOS NUEVOS DISCOS VICTOR

Para Febrero, están en venta

CANCIONES TIPICAS — BAILABLES — MUSICA CLASICA.

La música que alegra, anima o conmueve, compuesta e interpretada sólo por artistas de primera fila, la encontrará siempre en Discos VICTOR. La nueva selección para Febrero justifica la predilección que el mundo entero les dispensa. Elija los que por sus aficiones le será más agradable conocer, y cualquiera de las CASAS VICTOR se complacerá en hacérselos oír.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles, de 25 centímetros, a $ 3.— m/n.

CANTADOS

79756
- **Cuando tú me quieras.** Tango. — Agustín Magaldi
- **Viva San Luis.** Zamba. — Magaldi-Noda

79754
- **Chinita.** Cueca. — Alfredo Pelaia
- **Venga conmigo.** Gato. — Paolantonio-Medeiro

79764
- **Estoy borracha.** Tango. — Rosita Quiroga
- **Tengo miedo.** Tango. — Rosita Quiroga

79758
- **La chicharra.** Troupe Estudiantil Ateniense
- **Julieta.** Troupe Estudiantil Ateniense

79759
- **Pantalones Oxford.** Troupe Estud. Ateniense
- **Qué quieren con el Charleston.** Troupe Estudiantil Ateniense

79786
- **Acordate.** Tango. — Rosita Quiroga
- **Guardia vieja.** Tango. — Rosita Quiroga

DISCOS COMICOS

79738
- **El movimiento continuo.** Monólogo cómico. — Roberto Cassaux
- **Cuentos alemanes.** Monólogo cómico. — Roberto Cassaux

BAILABLES

79757
- **Trapo viejo.** Tango. — Orq. Típica Víctor
- **Horas fugaces.** Tango. — Orq. Típica Víctor

79753
- **Pato, cua... cua.** Tango. — Julio De Caro y su Orquesta Típica
- **Sentencia.** Tango. — Julio De Caro y su Orquesta Típica

20028
- **Hilo.** Marcha Hawaiiana. (Guitarras). — Ferera-Paaluhi
- **Waliana.** Vals. — Ferera-Paaluhi

20133
- **¿Cuántas veces?** Fox Trot. — Seattle Harmony Kings
- **¡Oh!, si te tuviera.** F. Trot. Orq. de Weems

79766
- **Coperito.** Tango. — Julio De Caro y su Orquesta Típica
- **Sueño Azul.** Tango. — Julio De Caro y su Orquesta Típica

79772
- **Casate y verás.** Fox Trot. — Carabelli Jazz Band
- **Soñando el Charleston.** Fox Trot. — Carabelli Jazz Band

20126
- **Estoy dando vueltas.** Fox Trot. — Orquesta Landry
- **Para mi novia.** Fox Trot. Orquesta Landry

20139
- **Preciosa.** Fox Trot. — Orq. Paul Whiteman
- **Luz de la luna sobre el Ganges.** Fox Trot. — Orquesta Whiteman

79793
- **Lorenzo.** Tgo. Julio De Caro y su Orq. Típ.
- **La casita está triste.** Tango. — Julio De Caro y su Orq. Típica

SELLO ROJO

1133 — 25 cm. — $ 5.25
- **Pagliacci.** Serenata d'Arlecchino. (En italiano). — Schipa
- **Manon.** Il sogno. (Massenet). (En italiano). — Schipa

6594 — 30 cm. — $ 7.—
- **Negro Spirituals.** "Go Down Moses". — Quarteto de Flonzaley
- **Irish Cradle Song.** (Pochon). — Quarteto de Flonzaley

6595 — 30 cm. — $ 7.—
- **Aída.** Celeste Aída. (En italiano). — Martinelli
- **Boheme.** Racconto di Rodolfo. (En italiano). — Martinelli

9009 — 30 cm. — $ 5.—
- **Baile campestre Nº 2.** (De "Nell Gwyn"). — Ganz y la Orq. Sinfónica de St. Louis
- **Baile pastoral Nº 2.** — Ganz y la Orq. Sinfónica de St. Louis

ETIQUETA NEGRA.—DISCOS DE ORQUESTA

Discos Dobles, de 25 centímetros, a $ 3.— m/n.

20160
- **Minuet en G.** (Paderewski-Wright). — Orquesta Víctor de Concierto
- **Amaryllis.** (Air Louis XIII). (Ghys-Seredy) — Orquesta Víctor de Concierto

20188
- **En los pasados días.** ("Countess Maritza") — Orquesta Víctor de Salón
- **Amor duradero.** — Orquesta Víctor de Salón

COROS. Discos Dobles, de 25 cm., a $ 3.— m/n.

19829
- **Devotion.** (Mascagni). — Coro del Tabernáculo de los Mormones
- **Por las aguas del Minnetoka.** — Coro del Tabernáculo de los Mormones

Disco Doble, de 30 centímetros, a $ 4.60 m/n.

35784
- **Selecciones de "Robin Hood".** Parte Nº 1. — C. Víctor de operetas
- **Selecciones de "Robin Hood".** Parte Nº 2. — C. Víctor de operetas

BANDA. Discos Dobles, de 25 cm., a $ 3.— m/n.

20191
- **Washington Post. March.** (Sousa). — Banda de Sousa
- **El capitán.** March. (Sousa). Banda de Sousa

DISCOS ESPECIALES dobles de 25 cm., $ 3.— m/n.

78900
- **Avemmaria.** (En dialecto napolitano). — Giuseppi Milano
- **Buone Giovene.** (En dialecto napolitano). — Giuseppi Milano



Nuestros distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., B. Mitre, 1976, Bs. As.
Para el Uruguay: DELLAZOPPA Y MORIXE, Plaza Independencia 733 y Sarandí 614, Montevideo

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires

Miscelánea

Un hijo de Máximo Gorki, el capitán Pechkoff, del primer regimiento de marcha de la legión extranjera francesa, fué herido gravemente en los combates del año pasado en Marruecos, y propuesto para el grado de oficial de la Legión de Honor. El 1º de agosto de 1914, cuando la guerra mundial, se había alistado en ese cuerpo y combatido como un valiente en las filas francesas; el 9 de mayo de 1915 perdió el brazo derecho en las trincheras de Neuville-Saint-Vaast.

—

Un admirador de Lamartine ha encargado a un escultor saboyano una estatua del poeta, que piensa hacer colocar sobre un pedestal a orillas del lago de Bourget.

Si este lago goza de una reputación universal, se lo debe en gran parte a las estrofas inmortales de Lamartine. Es de extrañarse que esa estatua no hubiera sido ya erigida.

—

La Universidad de Oxford ha anunciado al gobierno holandés que piensa donarle dos cuadros que representan a Hugo Grotius, el creador del derecho internacional. Estas dos obras de arte pertenecían a su biblioteca desde 1772. Se ignora en un todo cuál ha sido su historia previa. Representan a un hombre de edad mediana, de cara robusta, cabellos castaños, bigote negro y una barbilla cortada en punta.

Una regla formal de la Universidad de Oxford prohibe a ésta desposeerse de cualquier cosa perteneciente a su biblioteca. Se ha juzgado que podía hacerse una excepción a favor de Holanda para los dos retratos de Hugo Grotius.

Traducción de A. A.



PALABRAS MAGICAS

El. — A ver, Domitila, dime palabras que me hagan feliz para siempre.

Ella. — ¡No te cases!





Para mesas

Para muebles

Paredes del baño

Renovación de camas

Decoraciones en madera

Piezas delicadas









para aplicar con pincel

La misma pintura de belleza perdurable que revolucionó el acabado de los autos, AHORA disponible para los múltiples usos del hogar.

De fácil aplicación
Seca instantaneamente
Duración indefinida

Pronto en venta en todas las ferreterías

HENRY W. PEABODY & Cía.
Sección DUPONT — Av. de Mayo 1370, Bs. As.





Mande $2.20 (para blanco y marfil $2.40) junto con el cupón y enviaremos un tarro de ½ pinta para prueba.

Duco

Para aplicación con pincel. Se fabrica en los siguientes colores: Blanco, Negro, Marfil, Beige, Naranja Colorado, Castaño, Gris, Azul claro, Azul holandés, Verde cesped, Roble oscuro y claro, Nogal y Caoba.

HENRY W. PEABODY & Cía.
Av. de Mayo 1370
Buenos Aires

Sirvanse mandarme un tarro de ½ pinta DUCO a pincel, color .... como prueba.

Nombre ....

Dirección ....

Nombre y Dirección de mi ferretero ....

....

Adj. $ .... *en giro / estampillas.*

Cien años acaban de cumplirse del nacimiento de Alejo Peyret, francés de origen, que dedicó cuarenta y siete años de su vida al servicio de nuestro país. La fecha creemos que no debe pasar inadvertida para las nuevas generaciones argentinas y a ellas dedicamos esta página donde se transcriben algunos pensamientos de aquel profesor que "desde la cátedra sembró en el espíritu de la juventud argentina de entonces ideas elevadas de democracia sana, que muchos de sus alumnos han podido a su vez propagar o poner en práctica en la prensa, en el foro, en el poder." Don Alejo Peyret, que llegó al Río de la Plata en 1852, "con la pluma y con la palabra luchó incansablemente contra los dogmas que atajan al progreso y contrarían la libertad del pensamiento." Fué el maestro inolvidable de una generación, la más ilustre, educada en el Colegio Nacional del Uruguay. Fundó y organizó la famosa Colonia San José que honra la memoria del general Urquiza. Escribió libros, ejerció el periodismo activo. Dictó sus cátedras luego en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Aquí desempeñó de 1889 a 1899 el cargo de inspector general de Tierras y Colonias. Falleció el 27 de agosto de 1902 en esta capital.



ALEJO PEYRET

CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

*

El mesianismo de los pueblos argentinos no puede ser otro que el de los demás pueblos; realizar la justicia, o, al menos, aproximarse a ella lo más posible, desde que la perfección absoluta es inaccesible a la humanidad.

En realidad, la idea no es nueva; la idea es idéntica, invariable; son los medios los que varían y se mejoran y se perfeccionan con el tiempo y el desarrollo humano.

Por consiguiente, no puede ser otra la misión de Sudamérica. El utilitarismo norteamericano no es el ideal que debe proponerse. Esto puede sentarse a priori y con relación al individuo aislado, y si consideramos la colectividad, vemos que esa democracia está por degenerar en plutocracia; pero la plutocracia, decía Cicerón, es la peor de las formas de gobierno. ¡Desgraciados los pueblos del sur si se dejasen llevar en pos de un falso ideal, suponiendo que pueda llamarse ideal el mercantilismo a todo trance!

*

La ciencia, hoy más que nunca, propende a ser una construcción colectiva; pasó para siempre el tiempo de los reveladores inspirados y de los "maestros" autoritarios, ante cuya palabra debía uno inclinarse sin remisión. Somos todos colaboradores unos de otros; la solidaridad, la mancomunidad de los trabajos, de los estudios, de las opiniones nos constituyen a todos en un ser indivisible a través de los tiempos y de los espacios. El hombre que se condena al aislamiento se reduce por eso mismo a la impotencia; el hombre ensimismado cae en la subjetividad extravagante. Por el contrario, el que se empapa en la ancha y abundante corriente humanitaria, el que consigue condensar en sí, asimilarse todo el pensamiento de los ingenios pasados y contemporáneos, realiza en su alma comprensiva la actividad intelectual de la humanidad entera, y, conocedor del pasado, puede averiguar la tendencia del porvenir.

Debemos, pues, hacer de tal modo que la humanidad entera repercuta en cada uno de nosotros; así llegaremos a constituir la forma social suprema, la confederación humanitaria, sin preocupaciones locales, sin fronteras físicas ni morales, sin egoísmos, sin intolerancias, sin odiosidades, la gran patria internacional, la solidaridad universal, el imperio de la justicia en la tierra redimida por la ciencia.

No hay que postergar el derecho para el cielo; hay que realizarlo, en cuanto sea posible, en la misma tierra.

Hemos tenido las religiones fetichistas, las religiones locales, las religiones de la tribu, las religiones de la ciudad, las religiones nacionales, las religiones internacionales; para llegar al último término de la evolución, es preciso constituir la religión de la humanidad, por la gran síntesis de las concepciones especiales y la eliminación de las preocupaciones exclusivas, de los dogmas intolerantes.

*

El Cristianismo, hecho histórico, ha sufrido y está sufriendo cambios continuos. En cada época los intérpretes de los libros sagrados introducen en ellos los sentimientos y las ideas del tiempo en que escriben. ¿Qué resulta de ellos?

Que el Cristianismo deja de ser la religión del Cristo para convertirse en religión de la humanidad.

*

Dice Renán que la humanidad quiere ser engañada. Un escéptico, un misántropo, sólo puede expresarse de esa manera. El progreso, que es la ley de la humanidad, protesta contra afirmaciones tan enervantes. Si la luz de la razón no alcanza todavía hasta las profundas masas populares es porque no hubo empeño verdadero en ilustrarlas. Las aristocráticas sociedades antiguas, que estribaban en la esclavitud, no permitían la filosofía sino a un reducido número de individuos.

DIBUJO DE POGGI

Grandes Almacenes de Muebles



OFRECEN estos prácticos, útiles y atrayentes artículos, a los precios más ventajosos del momento.



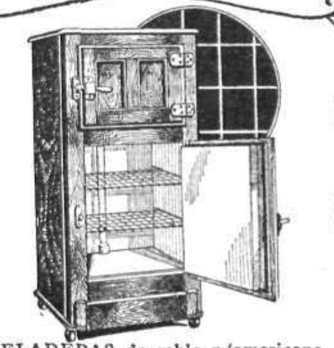
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Solicite catálogo del artículo que le interese.

Gral. de Muebles, ed. Nº 10.
Camas de Bronce, ed. Nº 4.
Camas de Hierro, ed. Nº 2.
Heladeras Importadas, ed. Nº 3.
Juegos de Mimbre, ed. Nº 1
Cochecito, Letra A.

JUEGO PARA VESTIBULO, construído en cedro macizo, norteamericano, asientos de madera finamente lustrada, muy adaptable para sobreponer almohadones de fantasía. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, 1 jardinera recipiente metal, 1 percha con lunas biseladas y ganchos de bronce. El juego completo de las 8 piezas . . . .

$ 185.-



HELADERAS de roble n/americano, import., interior esmalt., forrada con chapa de acero, sin costura, alta refrigeración, consumo reducido de hielo, variedad de modelos. Tiene 130 cm. de alto por 56 de frente y 41 de fondo, al precio excepcional de . . . . . . $ **150.-**



CAMA DE BRONCE, modelo 220, nueva creación, gran medallón fundido y cincelado en plata vieja, "pieceras" forma balcón, con pasamanos superior moldurados, guardas y adornos de fundición en plata vieja, perillas cinceladas, ídem, ídem elástico imperial con estiradores, acabada en color electro-dorado, mate o brillante.



Mod. 130. — COCHECITO "SHELTON", plegadizo, ruedas de 25 cm., llantas goma, capota 3 arcos, respaldo y porta piernas movibles a varias posiciones, guardabarros, plegadizo en forma completa, manija de ébano, ángulos niquelados, acabado en colores negro o marrón brillante . . . . $ **45.—**

Guardarropas



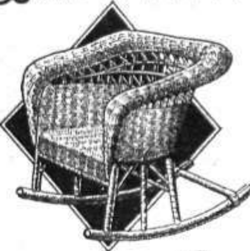
1 plaza, pilares de 1 ½ pulgadas, a **$ 180.—**

1 ½ plazas, pilares de 1 ½ pulgadas, **$ 200.—**

2 plazas, pilares de 1 ½ pulgadas, a **$ 235.—**

2 plazas, pilares de 1 ¾ pulgadas, a **$ 260.—**

GUARDARROPA nuevo modelo, construído en pino tea, lustre color roble, amplio formato 3 cuerpos, ancho mts. 1.50; alto mts. 1.80; cajones y división con estantes internos, puertas a bisagras, herrajes de bronce, parte central luna biselada . . . . $ **105.-**



HAMAQUITA de mimbre, para criatura, reforzada, color marrón, rosa o crema.

$ 5.—



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

De Salta



Vista tomada de uno de los aserraderos, importante industria de esta provincia.

RUBIES MISTERIOSOS

En el Mar de las Antillas, en las costas de la América Central, a una hora de navegación de Belice, capital de Honduras británica, existe un grupo de islitas llamadas, por su forma, El Triángulo.

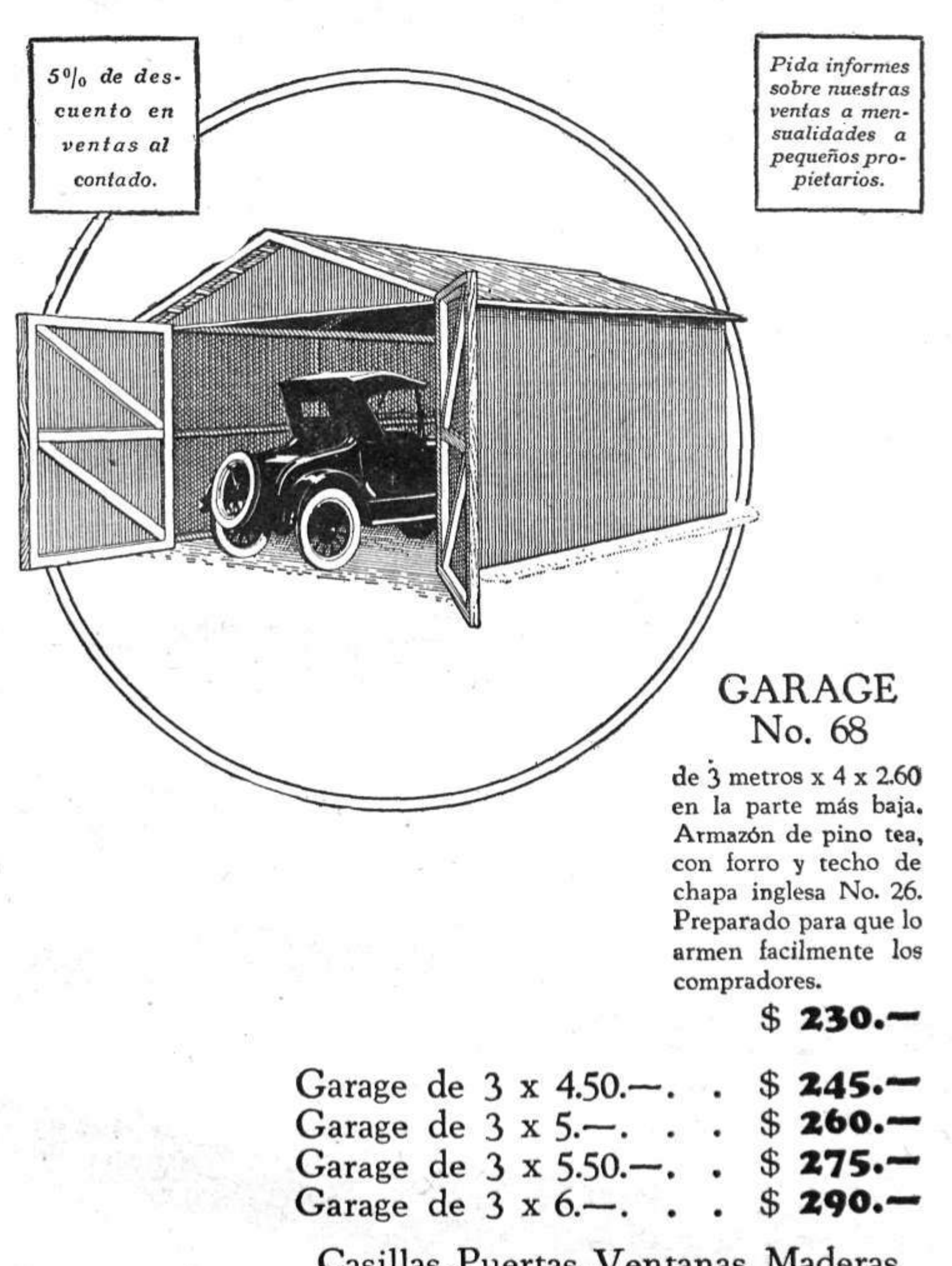
Hace bastante tiempo desembarcó en una de estas islas, que son un verdadero paraíso, un aventurero buscador de oro, que no halló el precioso metal que buscaba, pero en cambio encontró un verdadero campo de rubíes.

Cegado por tantas riquezas, y dudando de su suerte, recogió gran número de piedras preciosas y las envió a Nueva York para su examen.

Desgraciadamente, el buscador de oro estaba minado por la fiebre amarilla, y antes de recibir respuesta murió, llevándose a la tumba el secreto del emplazamiento de la preciosa mina.

Uno de sus parientes encontró entre los papeles del difunto un mapa salpicado de señales misteriosas: consiguió interesar a una sociedad, y dentro de poco saldrá una expedición de ingenieros ingleses en busca del tesoro oculto no se sabe en qué punto de una de las islas del Triángulo.

Con la ayuda del mapa de las indicaciones misteriosas, los miembros de la expedición van a intentar descubrir el campo de rubíes, cuya riqueza se calcula en muchos millones. El gobernador de Honduras británica ha autorizado a la expedición para que haga investigaciones y excavaciones en las referidas islas.



GARAGE
No. 68

de 3 metros x 4 x 2.60 en la parte más baja. Armazón de pino tea, con forro y techo de chapa inglesa No. 26. Preparado para que lo armen facilmente los compradores.

$ 230.—

Garage de 3 x 4.50.— . .	$ **245.—**
Garage de 3 x 5.— . . .	$ **260.—**
Garage de 3 x 5.50.— . .	$ **275.—**
Garage de 3 x 6.— . . .	$ **290.—**

Casillas, Puertas, Ventanas, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa canaleta para techos.

TORTOSA HNOS.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES

Bodas de plata



Bodas de plata de los esposos Gustallini. Estos rodeados de sus hijos y parientes. — Capital.



Camila Tutte y Américo Buozio en sus bodas de plata. — Victoria (F. C. C. A.)



La familia del señor Marcelino Murias Navia, el día qus cumplió sus bodas de plata matrimoniales. — 25 de Mayo (F. C. S.)



Señora Francisca Olivares y señor Nicolás Stigliano al festejar sus bodas de plata. — Lomas de Zamora.



Los esposos Ventura J. Pellucchi y María R. de Pellucchi, con sus hijos, al celebrar sus bodas de plata.— Uribelarrea (F. C. S.)

JAZMIN DEL PAIS

Delicioso perfume extraido de la flor.

CROWN
TRADE MARK

LOCION

EXTRACTO

JAZMIN DEL PAIS
LOTION

BRILLANTINA
JABÓN
POLVOS

Representantes:
D. G. ANDERSON y PARTNERS
Buenos Aires y Montevideo

The CROWN PERFUMERY CO. Ltd.
LONDON

Otra Señora Agradecida

Dice la señora Elisa S. de Uriarte. — Est. Colastiné Norte (F. C. S. F.) — Comunicoles que hoy me encuentro completamente curada con sólo seis frascos de su "Especifico Scheid's" de mi enfermedad de la matriz y ovarios proveniente de un aborto que me tenía extenuada en cama, habiéndome librado de someterme a un raspaje. Les quedaré agradecida mientras viva.

(Sólo publicamos las cartas que nos autorizan).

En la Falta

escasez o atraso del período se toma

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "Específico Scheid's" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.



GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envian para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Fabricantes: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires. Depositarios en Montevideo: Farmacia Hutchinson, 25 de Mayo, 550.



El caso de don Alberto Estañaro

Cuando me dijeron que había resuelto acopiar cereales en la colonia, contesté sin vacilar que iba a perder hasta la camisa. Sin embargo, no era eso tan claro para mi informante, quien veía en las vinculaciones comerciales de Estañaro una coyuntura favorable para sus planes de acopio. En realidad, mi explosivo convencimiento tenía pocos fundamentos, tan pocos, que apenas si pude defenderlo. Don Alberto hacía más de veinte años que residía en la zona, tenía una buena fortunita, que, bueno es decir, era toda heredada, y se conocía los caminos y los propietarios de su región mejor que los números romanos de su reloj. No era poco, y aun había más: buen crédito en los bancos, amistad cimentada sobre muchos años de cultivo con unos cuantos estancieros ingleses, ricachos nativos con más de cincuenta mil hectáreas de colonia. ¿Se puede pedir más? Sin embargo...

Comenzó a trabajar. No sé quién fué el que lo recomendó a nuestra casa, y le abrimos crédito, moderado al principio, como para poder replegarnos rápidamente en caso necesario. Pero el hombre movía cereal que daba miedo, y hubo que ampliarle la confianza y el crédito para que pudiera operar en la escala que deseaba y podía. Recuerdo, a propósito, que en un fin de mes nos estaba debiendo arriba de ciento cincuenta mil pesos. Era una barbaridad, pero era así.

Don Alberto se reveló desde un principio como un competidor peligroso para los demás acopiadores ya establecidos, y a los tres meses de campaña había ya comprado tanta mercadería como todos los demás colegas juntos. Es de imaginarse el rato amargo que éstos estarían pasando ante el barrido; porque lote que caía bajo el área focal de Estañaro, era lote perdido para la competencia. Y lo peor fué que comen-

zó como un verdadero maestro en la estrategia del ramo: sus primeras compras las fué haciendo sobre los lotes grandes, entre los colosos de la zona, dejando para después o para otro la infinidad de pequeñas partidas producida por los chacareros. Estanciero Sylvester, ocho mil toneladas de maíz y dos mil de lino. Mr. Stanhophe, tres mil toneladas de maíz y dos mil quinientas de lino. Estas fueron sus compras iniciales. Se explica, entonces, su tremendo empuje, que tenía medio loco a todo el comercio cerealista de la zona.

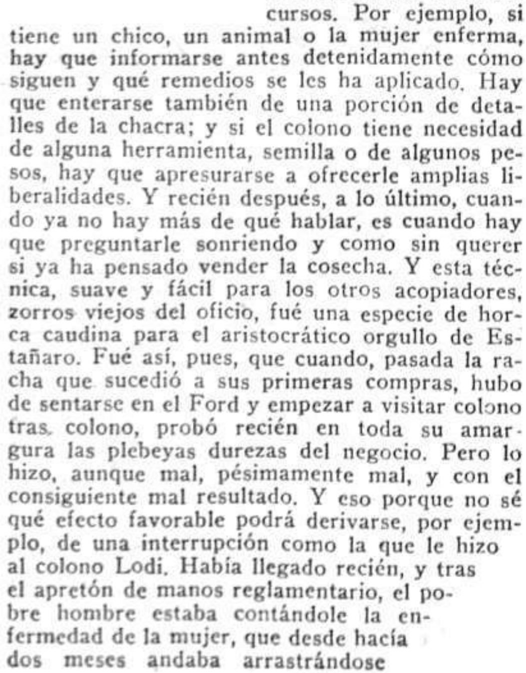
Para operar así, Estañaro no descuidó nada, ejercitando enérgicamente sus recursos, es decir, sus vinculaciones, haciéndolas servir a sus intereses. Cuando no tenía nada a mano, inventaba. Por ejemplo, en vez de perder tiempo hablando al administrador — lo que era cosa vieja y sabida hasta por los chicos, — se iba a Buenos Aires a interesar directamente al míster, o a donde estuviera; o sino, se conquistaba al abogado del inglés, lo cual era siempre más fácil y de resultado seguro. Una vez se fué a Rosario de la Frontera a ver a un inglés reumático que pasaba allí los inviernos, y, a pesar de que los dolores tenían malhumorado al terrateniente, le sacó el lote; un lote magnífico, de no sé cuántas toneladas, por el cual se habían andado peleando todos. Y así siempre. Le quitó clientes a medio mundo y se hizo de una reputación tal, que después, aunque no se moviera de su casa, le llovían los colonos a venderle la cosecha. Y como él no hacía nada por no parecerlo, lo que menos se pensó en el pueblo era que estaba millonario. Y no se sospechaba, en vez, que debajo del relumbrón de Estañaro estaban unos ingenuos como nosotros, que, para que él comprara cereal y nos diera a ganar las comisiones, cometían la humorada de prestarle doscientos mil nacionales sin garantía.



Pero es de imaginarse que los otros compradores, algunos de ellos con muchos años de actuación, no se quedarían de brazos cruzados, y si bien no querían perder plata, estaban resueltos a defender duramente la clientela, formada a fuerza de años y de puños. Y ahí empezó la verdadera batalla, sin sangre y sin cuartel, y de la que de tanto en tanto nos llegaban a nosotros algunos tiros perdidos.

Estañaro llegaba a esa etapa de la campaña en condiciones especiales, que vale la pena hacer notar. Los estancieros ingleses le habían vendido casi todo a él. Esto le había permitido movilizar un tonelaje extraordinario en poco tiempo, conquistando de paso una reputación bárbara. Pero no había ganado plata. Relaciones, viajes, entrevistas, etc., muy bien, muy eficaces, pero con todo eso no economizó ni ganó un centavo. Ingleses todos, el que más, el que menos, le contestaron todos lo que Mr. Wheeler, cuando estuvo conversando con él en Buenos Aires: "Mi no tengue inconveniente ninguno en vender usted, siempre que usted pague buen precio y no haga esperar dinero." Y Estañaro compró y pagó, como buen precio, más que el más alto ofrecido por los competidores. Y al contado rabioso, claro está.

Pero se acabaron los grandes productores, se estaba aún a principios de campaña y no era cuestión de paralizar las operaciones, con toda la maquinaria de empleados que tenía montada. Hubo que pensar en extender las compras a las chacras. Para eso, Estañaro estaba pésimamente preparado. Lo que es natural, porque en veinte años de trabajo él no había hecho más que acopiar cueros, o sea operar con dueños de estancias y, en general, con gente pudiente, cuyo trato, aún en el despiadado terreno comercial, estaba exento de ciertos detalles desagradables. Estañaro adquirió en sus andanzas algo que podría llamarse una aristocracia comercial, la que se fué a sumar a la que ya llevaba él por naturaleza. Y eso debía ser un obstáculo en sus nuevas y más democráticas actividades, desde que no es lo mismo discutir con un estanciero inglés la compra de un lote de cinco mil cueros de vacunos, mientras se toma whisky y se fuma un buen cigarro en el despacho, que irle a comprar doscientas bolsas de maíz a un colono italiano o gallego. Con aquél hablan los números y las condiciones, únicamente, sin necesidad de dulzuras de ninguna especie, mientras que con éstos es necesario usar otros recursos. Por ejemplo, si

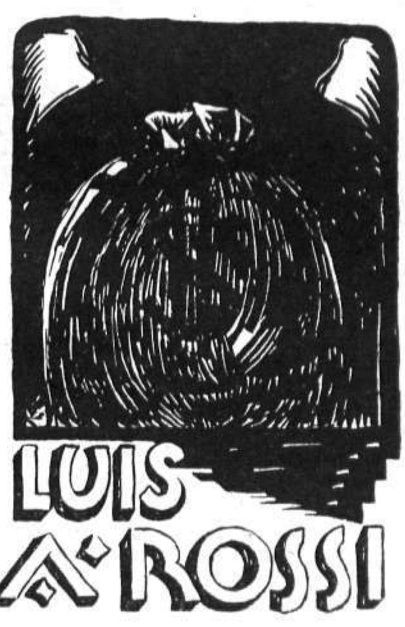


tiene un chico, un animal o la mujer enferma, hay que informarse antes detenidamente cómo siguen y qué remedios se les ha aplicado. Hay que enterarse también de una porción de detalles de la chacra; y si el colono tiene necesidad de alguna herramienta, semilla o de algunos pesos, hay que apresurarse a ofrecerle amplias liberalidades. Y recién después, a lo último, cuando ya no hay más de qué hablar, es cuando hay que preguntarle sonriendo y como sin querer si ya ha pensado vender la cosecha. Y esta técnica, suave y fácil para los otros acopiadores, zorros viejos del oficio, fué una especie de horca caudina para el aristocrático orgullo de Estañaro. Fué así, pues, que cuando, pasada la racha que sucedió a sus primeras compras, hubo de sentarse en el Ford y empezar a visitar colono tras colono, probó recién en toda su amargura las plebeyas durezas del negocio. Pero lo hizo, aunque mal, pésimamente mal, y con el consiguiente mal resultado. Y eso porque no sé qué efecto favorable podrá derivarse, por ejemplo, de una interrupción como la que le hizo al colono Lodi. Había llegado recién, y tras el apretón de manos reglamentario, el pobre hombre estaba contándole la enfermedad de la mujer, que desde hacía dos meses andaba arrastrándose

por la casa a consecuencia de un mal parto, cuando le interrumpió bruscamente, mirando la hora y preguntándole a quemarropa si no quería vender el maíz. Como oportunidad para negocio, no hay que decir que no había, y claro es, entonces, que no compró. Y no compró tampoco en otras muchas chacras más, porque en todas cometía alguna infracción semejante a las leyes de táctica y diplomacia que había que observar.

Pasaba el tiempo y los negocios crecían poco. Esto molestaba a su orgullo cebado de comprador fuerte, mal habituado por un comienzo demasiado fácil, y tuvo que adoptar el estimulante que la pesadez de sus compras reclamaba. Desde entonces entró a comprar forzando los precios. Si la competencia ofrecía cinco diez, él ofrecía cinco veinte y hasta cinco treinta si lo apuraban un poco. No importaba que al aumentar esos centavos sacrificara su ganancia. Compraba igual, y empezó otra época floreciente, aunque peligrosa, ya que el comprar sin ganancia lo obligaba a especular, es decir, a no vender en seguida, esperando que una suba en plaza le permitiera resarcirse del precio alto y ganar. Pero, para fatalidad suya y nuestra — que todo lo ignorábamos, — el mercado aflojaba un poco todos los días. Entonces nos comenzaron a llegar denuncias de diversos colegas, quienes, no pudiendo competir con el temible comprador que tan frescamente sacrificaba sus pesos y los nuestros, nos daban la voz de alarma para que pusiéramos coto al despilfarro.

El que un cliente esté comprando con pérdida es un grave peligro para el habilitador de crédito, tanto más grande cuanto que ese cliente le está debiendo — como Estañaro a nosotros — una montaña de pesos. Así es que lo llamamos, alarmadísimos, para saber la verdad y hacerle entender que si quería especular que especulara con su plata y no con la nuestra. Pero se defendió con tanto calor, nos dió tales seguridades y nos mostró tantos papeles que quedamos convencidos de su honestidad y encantados de tener como cliente a un coloso así, que tales protestas provocaba de sus desbancados colegas. Y siguieron las cosas: Estañaro comprando alto, los demás quejándose y nosotros habilitándole cándidamente un crédito que era la cuarta parte de nuestro capital, sin saber que el otro perdía y perdía con la diaria baja del mercado. Y ocurrieron muchas cosas más, grandes y chicas, todas las cuales se concertaron para que un día se nos apareciera Estañaro en el escritorio, sin sombrero y con la cara desencajada. Me acuerdo siempre de que me tomó un brazo a mí y otro a uno de los socios y arrastrándonos hacia el despacho privado nos gritó a boca de jarro que estaba arruinado y que hacía medio día que andaba rondando sin atreverse a entrar y confesar. Aquel día lloró como un chico, y nosotros tuvimos uno de los dolores de cabeza más fuertes de toda nuestra vida comercial.



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Estañaro fué un comerciante en desgracia, pero honrado, que vino a golpear las puertas de nuestra piedad, ofreciéndonos en cambio pasar todo lo que tenía a nombre nuestro. Nos adueñamos así de casas, terrenos, un campito en Córdoba, instalaciones, graneros, todo, en fin. Y aun así, nos perdimos ochenta mil nacionales, es decir, medio balance, y él se quedó pobre como una araña, tanto que tuvo que empezar a pagar alquiler por la casa que siempre había sido suya. Podíamos haber perdido el triple de lo que perdimos y él haber quedado más o menos bien, con sólo que hubiera seguido los consejos de cierto señor Montalvo, joven colaborador que le acompañó desde el comienzo en el negocio. Montalvo tenía treinta años, y era pobre y descontento, y sentía por el dinero "más sed que un desierto". Pero conocía las operaciones de bolsa y los ardides del comercio como si hubiera tenido una vida entera de experiencia. Fué él quien con sus consejos de experto lo embarcó en la tremenda aventura del acopio, quien le inspiró los grandes gestos para amilanar la competencia, quien lo sostuvo en las horas de desaliento y quien lo instó siempre a operar en grande, confiando en una suba del mercado que no llegó a ver. Montalvo fué un especulador audaz, que si contribuyó a la ruina de Estañaro, pudo también haberle hecho ganar toda la plata que hubiera querido con sólo que las cosas hubieran venido al revés. La erró. No es el primero. Sin embargo, siguió siendo el ángel de la tormenta. Cuando la situación era insostenible y los únicos que la ignoraban éramos nosotros, Montalvo ni pensó siquiera en la inocentada de venir a entregarse en nuestras manos con los restos del naufragio. Dos horas después de haber comprendido que era imposible continuar, le presentó a Estañaro un regio plan de salvación. Era sencillo: consistía en traspasar las propiedades, hacer desaparecer los automóviles, algunos carros y todo el dinero que hubiera disponible y presentarse después al Juzgado Departamental pidiendo amparo para su situación insolvente. Nada de mojigaterías, como se ve: era un plan liso y despiadado, compuesto sin tener presente ninguna ligadura de moral y bajo la impresión de un "sálvese quien pueda". A Estañaro le escandalizó. Montalvo habló y argumentó con frialdad imponente. Pero nada. Y aunque el plan no era ni más ni menos que el que hubiera adoptado cualquier comerciante en trance parecido, Estañaro lo rechazó asqueado. Pero Estañaro no era un comerciante de esos que pueden llamarse de fibra. Tenía mucha paja y mucho lirismo en la cabeza. Allí el único comerciante nato y de una pieza era Montalvo, pero él solo nada podía. Y se hundieron porque Estañaro prefirió hundirse y entregarnos hasta el reloj... Lirismo, quijotada triste y hermosa que le habrá permitido decir, al volver a su casa, la frase célebre: "Hijos míos, todo se ha perdido menos el honor".

De San Luis



Baile organizado por los nuevos maestros de las escuelas nacionales.

PROFESION DE FE

A Bernard Shaw, que tiene una popularidad inmensa en Inglaterra, le importunan todos los días en la calle muchos desconocidos, ansiosos de cruzar la palabra con el autor de "Santa Juana".

Hace algún tiempo estaba el dramaturgo tomando tranquilamente su té en la sala de un Palace, cuando se le acercó una elegante dama.

—Perdón, señor. ¿Es usted Mr. Bernard Shaw?

Shaw respondió resignadamente que sí.

—Discúlpeme, señor. Quisiera que me aclarara una duda que tengo respecto a sus ideas.

—Veamos —dijo el escritor, siempre resignado.

—¿Es usted socialista o anarquista?

—¡Oh, señora! Soy vegetariano, simplemente vegetariano.

EL QUESO

Hecho de leche entera, contiene la mayor parte de la proteína y grasa y gran parte de la cal contenida en la leche de la que se fabrica. Representa la leche entera menos la mayor parte de su azúcar, sales y parte de su proteína. El queso es, de todos los productos de la leche, el que se acerca más al valor nutritivo de la leche entera, desde el punto de vista de suministrar los elementos que faltan en los alimentos vegetales. Sin embargo, es un alimento que sólo debe emplearse como condimento, y no debe comerse en grandes cantidades por varios motivos. Es un alimento extremadamente concentrado y puede producir indigestión si se come en cantidades abundantes.

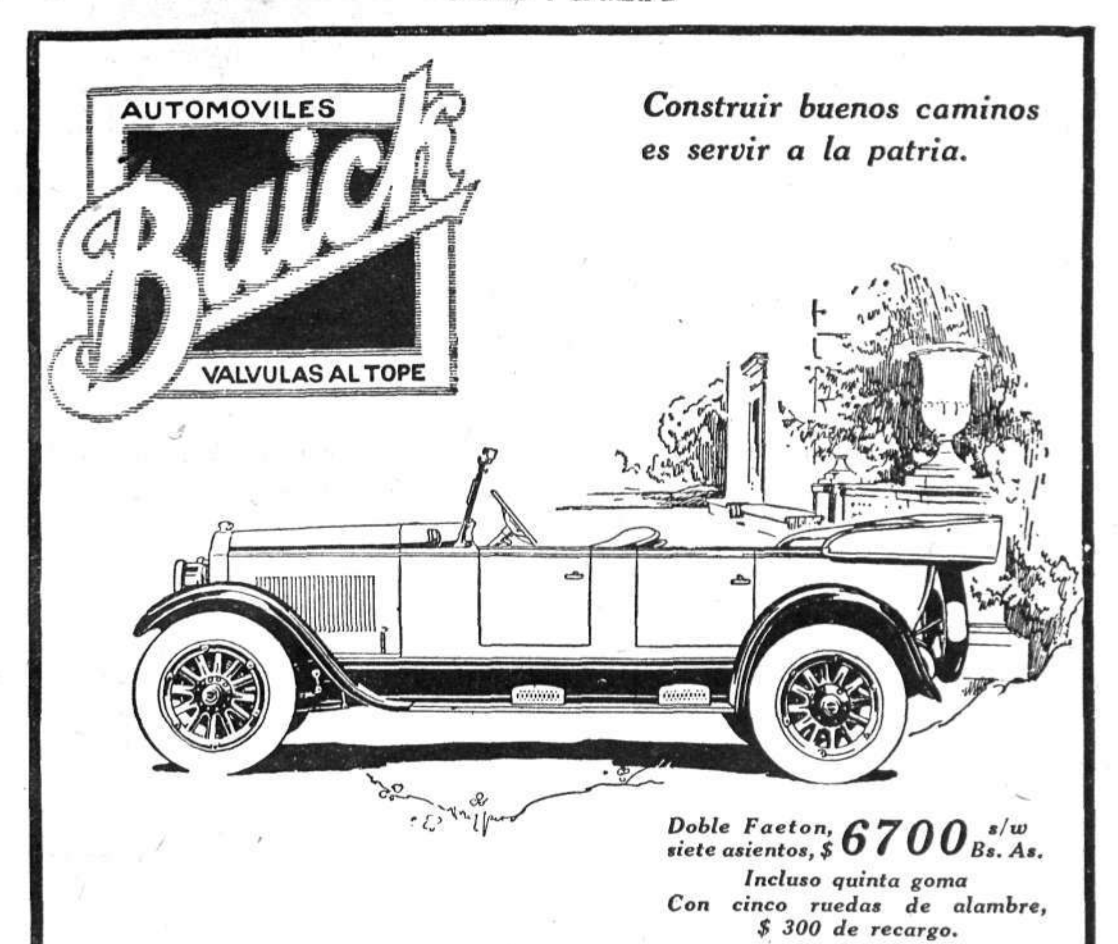
TRES GRANDES VERDADES

Mientras más pequeños son los estados, más atroces son las guerras civiles en ellos. Las opiniones opuestas degeneran en odios personales, y las batallas no son sino asesinatos.

—Toda iniquidad que una sociedad libre consienta en provecho de los opresores, es una cuchilla con que arma ella misma a los oprimidos. El derecho es la más peligrosa de todas las armas. ¡Ay del que se la deje al enemigo!

—Nadie es tan inclinado a abusar de su derecho como el que acaba de conquistarlo. No hay peores tiranos que los esclavos, ni hombres más soberbios que los aventureros y los advenedizos.

Lamartine



La máquina de los Buick, la famosa máquina de las "Válvulas al tope", está ahora completamente aislada de todo contacto metálico con el chassis. Monturas de goma la soportan y absorben todo ruido, evitando que las sacudidas o choques la perjudiquen en lo mínimo.

En 22 años de fabricación de coches Buick, jamás se ha construído un modelo que reúna tal cúmulo de perfecciones, que represente tan alto valor y que sea en tal grado eficiente, como el modelo 1927.

Por mucho que se esté dispuesto a gastar, no es posible adquirir, por ningún precio, un coche de mayor rendimiento.

Agentes exclusivos para la Capital Federal, sus alrededores y La Plata

HENRY W. PEABODY & Cía.

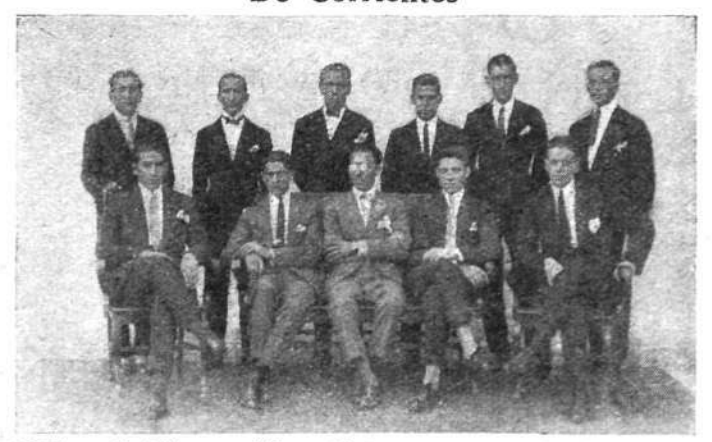
Galería Barolo - Avenida de Mayo, 1370 - Bs. Aires

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno.

INGENIERO HUERGO, 1167 **BUENOS AIRES**

De Corrientes



GOYA. — Bachilleres recibidos recientemente, en compañía del vicerrector, señor Juan V. Galarza.

¿A QUE HORA OCURREN MAS MUERTES?

Un periódico neoyorquino ha hecho una información acerca de las horas en que murieron los ciudadanos de Nueva York fallecidos en 1926. Es superstición general creer que las doce de la noche es una hora fatídica. Pues, bien, de la información hecha resulta que a esa hora es en la que han ocurrido menos defunciones.

Mark Twain, el portentoso humorista norteamericano, decía que, según todas las estadísticas consultadas, el lugar más peligroso para el hombre era la cama, pues en la cama es donde muere mayor número de personas. Humorismo aparte, es lo cierto que hay horas más favorecidas que otras por la señora muerte.

Desde luego, las doce de la noche es la menos favorecida. ¿Es porque los agonizantes "hacen esfuerzo" por entrar en el día siguiente?

DE AMADO NERVO

Felicidad

Decía Chateaubriand que la vida es demasiado corta para la acción, demasiado corta para el pensamiento y demasiado larga para la felicidad.

De suerte que si morimos sin haber hecho ni pensado todo lo que anhelábamos, ninguno, en cambio, se despide de este mundo sin haberse despedido antes de la dicha.

Por corta que sea una existencia, dura menos que cualquier ventura... Pero, ¿por qué no hacemos una ventura del pensamiento y otra ventura de la acción?

La acción produce un placer positivo, sano, viril. Y en cuanto al pensamiento, cuando no se emplea en hurgar y escarbar en la vida propia (pues entonces conviértese en cavilación, en idea fija), es una fuente de alegría.

Toda la mala inteligencia del hombre con la vida está en pedirle duración para ciertos estados de embriaguez jubilosa, que por su índole tienen que ser pasajeros.

CARABINAS RASETTI

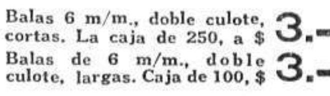
DE ALTA PRECISION Y COSTO REDUCIDO



Carabina RASETTI

SISTEMA MAUSER

de un tiro, calibre 6 m|m., con alza hasta 200 metros, arma recomendable por la precisión, fortaleza y sencillez de su mecanismo.



Balas 6 m/m., doble culote, cortas. La caja de 250, a $ **3.-**
Balas de 6 m/m., doble culote, largas. Caja de 100, $ **3.-**





CARABINA RASETTI

Modelo Exclusivo (Patente de Invención Nº 26279)

EXPLICACION DE LA FIGURA:

1. — SEGURO INFALIBLE. — Basta dar una vuelta a la derecha a la pieza A, para que el seguro encaje exactamente en la muesca e impida por completo el disparo.

2. — Destornillando con el canto de una moneda el tornillo que hay en el fondo de la culata, se retira fácilmente la baqueta formada de cuatro piezas desmontables y el cepillo para la limpieza del arma.

La CARABINA "RASETTI", patentada, calibre 9 mm., desarmable, fabricada en Francia exclusivamente para nosotros, está dotada de un seguro que hace imposible el disparo fortuito del arma. Es en su categoría, LA UNICA DOTADA DE TAN IMPORTANTE MEJORA.

La CARABINA "RASETTI" es ideal para cazar con municiones, pudiendo también utilizarse con bala para ejercicio de tiro al blanco.

El caño y todo el mecanismo son de acero finísimo; el arma está prolijamente terminada en todos sus detalles. Se desarma con facilidad.

Cápsulas G munición, doble carga, cal. 9 mm. La caja de 50, a. . . . . $ **1.95**

Con carga simple. La caja de 50, a. . . . . . $ **1.60**
Balas marca G. 9 mm. La caja de 100, a. . . . $ **2.50**

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526 — **BUENOS AIRES**

EL SELLO DE PR OTECCION

JUAN
Y
JOSÉ
DRYSDALE
Y
CÍA.

PERÚ 440 - BUENO S AIRES

ROSARIO - BAHIA BLANCA - S FE

EL valor real nunca deja de ser reconocido. Esta es una de las razones por la cual la importación de mercaderías generales de Juan y José Drysdale y Cía. acusa un aumento en el año 1926 de 63 o|o sobre 1925.

CRONICA GRAFICA

Rasgo de audacia de un asaltante



El comisario de Piñeyro, señor Reinoso, el inspector Jaureguiberri, Carmelo Casale y Vicente Arminio. Este último se había presentado a la policía, diciéndose víctima de un asalto del que habían resultado heridos él y su compañero Rómulo Pedro Ulla. Más tarde se estableció que el autor de las heridas había sido Casale, pero no en calidad de asaltante, sino de asaltado.

Autor y cómplices de la muerte del agente Franco



Juan Solari.



Antonio Florio.



Eleodoro Mora.



Eusebio Fernández.

LA muerte del agente Franco, ocurrida en Villa Devoto en la forma que informamos en el número anterior, ha sido esclarecida con la detención del autor del hecho y cuatro de sus cómplices. El que descargó su revólver sobre el malogrado agente ha resultado ser Juan Solari, individuo de avería, con doce entradas en la policía, una condena de cinco años en Ushuaia y otra de tres en la Penitenciaría Nacional. Le secundaron Eusebio Fernández, que tiene varias entradas por delitos contra la propiedad y falta de respeto a la mujer; Antonio Florio, con 70 entradas por diversos delitos; Eleodoro Mora, también con antecedentes, y Carlos Roldán (a) El Negrito, que fué a quien primero detuvo la policía y el que suministró los datos del crimen.

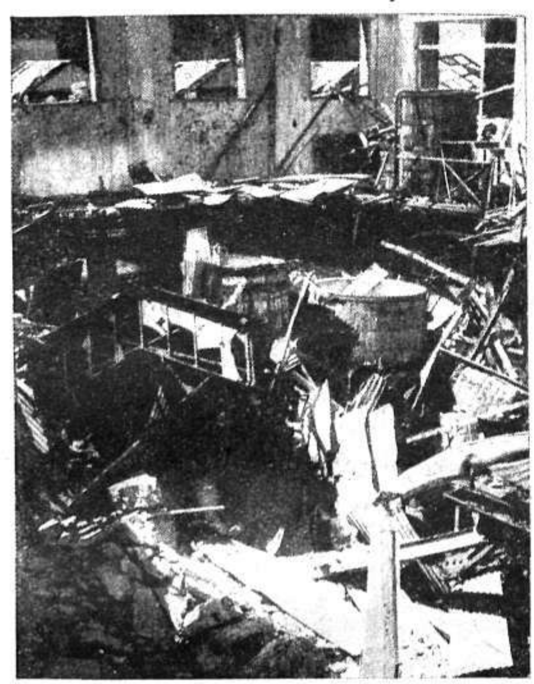
Atentado extremista



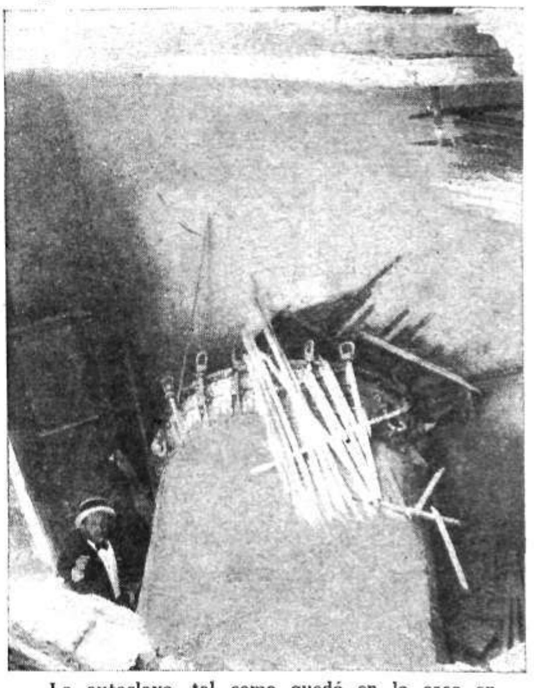
Destrozos causados por la bomba en el balcón de la casa del contraalmirante Hermelo.

DIAS pasados, a las 3.15, hizo explosión una bomba de gran poder en el balcón del piso bajo del domicilio del contraalmirante Hermelo, sito en Bogotá 2228. En su carácter de prefecto general de Puertos y a raíz de la campaña de orden llevada a cabo contra los agitadores, el contraalmirante Hermelo estaba recibiendo anónimos en los que se le anunciaba un atentado. Aunque éste se ha producido, no ha causado más daños que la destrucción de una pequeña parte del edificio y de algunos muebles, y la rotura de numerosos vidrios.

Violenta explosión en la droguería "La Estrella"



Estado en que quedó el galpón de la droguería "La Estrella", donde funcionaba la autoclave que, al hacer explosión, salió por el techo y fué a caer en una casa vecina.



La autoclave, tal como quedó en la casa en construcción donde fué a caer, después de causar la muerte del obrero que estaba a su cuidado y herir a otros dos.



El techo de esta pieza se hundió a consecuencia de la explosión. Si la niña no hubiera llorado con la insistencia con que lo hizo, como presintiendo la catástrofe, obligando a la madre a levantarla de la cuna momentos antes de producirse el grave accidente, habría sido otra de las víctimas.

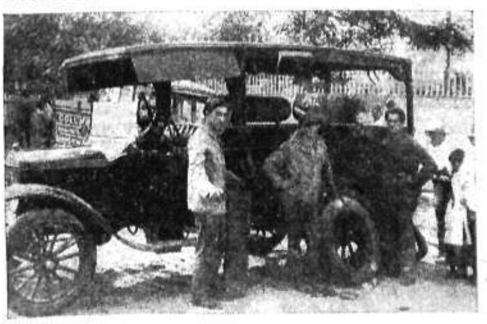


Boquete abierto en una casa vecina donde cayó una viga de hierro de diez metros, lanzada por la explosión. Esta viga había quedado retorcida, a pesar de su resistencia.

Doloroso accidente de automóvil



Ramira López, que resultó con heridas de carácter grave en la cabeza.



Camión que, manejado por Jesús López, volcó causando la muerte de una hija de éste e hiriendo a otros dos menores.

Homicida



Eulogio Jara, que mató de diez cuchilladas a un compañero de trabajo.

FRENTE AL PROGRESO



ONTINUANDO sus provechosas lecciones prácticas, el señor Martín decía en cierta ocasión a su hijo:

—Imagínate a la naturaleza como a una inmensa oficina donde muchas y grandes fuerzas trabajan: vientos, ondas de mar, corrientes de ríos, fuego, aire, electricidad, son tantos obreros a quienes podemos obligar a servirnos, como hacemos servir al buey, al caballo y al perro.

—¿La ciencia para qué sirve entonces, papá? — respondió el estudioso Alfredito.

—Ella renueva con la inteligencia las maravillas de la naturaleza. Prueba grande nos da y las más recientes con las diversas aplicaciones de la electricidad. Si se despertasen en sus tumbas nuestros tatarabuelos y volvieran al mundo, se asombrarían de nuestros grandes, de nuestros increíbles progresos...

—¿Tántos son, papá?

—Sí, hijo mío. Si nuestros antepasados anduvieran por las calles y vieran brillar las innumerables luces que parecen destellos de sol; si observaran cómo giran centenares de molinillos en una hilandería, sin que el obrero se esfuerce; si vieran activadas y multiplicadas las fuerzas de la electricidad, y el telégrafo hasta sin hilos, y el teléfono, ¿no creerían acaso hallarse en uno de esos castillos encantados de que nos hablan los cuentos de hadas?

—¡Es cierto!...

—Y bien, el mundo se convertirá, si el progreso continúa, en uno de esos castillos encantados. El hombre no deberá trabajar como un animal de carga, pero sí como un hombre; vale decir, más con la previsión y con la atención dirigiendo, que con los músculos de los brazos y de las piernas en un trabajo rudo. He aquí el fin a que tiende el progreso. Para eso se estudia y por eso se trata de instruir a la gente pobre...

—¿Pero qué tiene que ver la naturaleza con todo eso? —exclamó Alfredito, que ya empezaba a no entender lo que decía su padre.

—¿Qué tiene que ver? ¿No te parece que conociendo a la naturaleza, esto es, a la gran máquina, aprovechar de ella de la mejor manera y enseñar al pueblo cómo se hace para aprovecharla, tiene mucho que ver? Cada día se obtiene alguna cosa, se adivina algún secreto, se imagina algún mecanismo, se difunde algún conocimiento, se va adelante, en una palabra, se progresa: cada día que transcurre, los hombres, de la condición de siervos, de la fatiga material, de la ignorancia y de las más duras necesidades se levantan y se ayudan recíprocamente para realizar un trabajo más inteligente, más fructífero, más instructivo.

—Y antiguamente, papá, ¿los obreros y los artesanos no estaban en iguales condiciones? ¿No trabajaban lo mismo que ahora?

—No, hijito. Antiguamente, obreros y artesanos eran esclavos, hombres sin el carácter de hombres y de ciudadanos. Hoy, en cambio, se anhela que todos los hombres trabajen y que todos aquellos que trabajan fueran cultos y disfrutasen de un pequeño bienestar. Tendrás explicado, Alfredito, por qué llamamos a estos tiempos del ***progreso***, esto es, el tiempo que va adelante, el tiempo de las *luces*, esto es, de los conocimientos; el tiempo de la *civilización*, esto es, de los hombres que en su calidad de ciudadanos son todos iguales ante la ley. ¿Has comprendido bien?

—Sí, papá.

ADELIA DI CARLO

HORMIGAS

Destrúyalas usando el último producto de la ciencia.

CYANOGAS
Marca Registrada

No hay peligro en el uso. De fácil aplicación. Economiza tiempo. Efecto rápido y seguro. Costo reducido. No es inflamable ni explosivo. No daña los vegetales. Tonifica la tierra. Sus veinte años de éxito continuo en los principales países del mundo acreditan su bondad.



FLUIDO CARBOLINEO
"HINTERMEYER"

El gran protector de las maderas. Es una pintura color marrón que evita la putrefacción de la madera, por la acción del tiempo, permitiendo su indefinida duración. Es económico, pues con un kilo de FLUIDO CARBOLINEO, que cuesta dos pesos, puede cubrirse eficazmente 10 mts. cuadrados de superficie. **Y es poderoso insecticida.**

Solicite prospectos ilustrados a

F. HINTERMEYER
MAIPU 212
BUENOS AIRES

FLUIDO PARA ARBOLES
"HINTERMEYER"

GARANTIDO CONTRA LOS PULGONES Y LA DIASPIS

El mejor remedio para destruir los enemigos de la agricultura. Remedio eficaz y económico para combatir pulgones, cochinillas y larvas de todas clases, para obtener una corteza lisa, buen crecimiento y gran producción. Indispensable para el cuidado de las plantas y árboles en los cultivos de frutales, jardines, viñedos, bosques, etc.

PIDA INSTRUCCIONES

LANGOSTA Y TUCURA
(MOSQUITA Y SALTONA)

Las plagas más terribles para la agricultura.

CYANOGAS
Marca Registrada

es el producto más eficaz para combatirlas. Experimentos recientemente verificados han demostrado que las voraces langostas y tucuras, en estado de mosquita, mueren por medio de este poderoso asfixiante en una proporción de 100 %, sin que el pasto donde se opera quede ni envenenado ni quemado.

PUBLICIDAD VACCARO

Sobre el Hospital de Niños
En el primer aniversario del fallecimiento de la Señora Dolores Lavalle de Lavalle



Retrato íntimo de la patricia, tomado en 1903, del cual sólo existe un ejemplar.

El 30 de abril de 1875, con retardo de un día, por causa del mal tiempo, sobre sus ocho años de gestación, y en base a una colecta mendicante, apenas dignificada con doscientos mil pesos oficiales, surgió a su vida de misericordia nuestro Hospital de Niños, en los antiguos suburbios de Almagro, con una sala de curaciones, otra para infecciosos, la de baños, de rigor, y dos salones "hermosos" — según un calificativo póstumo — con cuarenta camas, todos de tabla común substituyendo el clásico "luti et loeteri", de barro y de ladrillo, tan indicados para su destino.

Con haber sido muy ansiado su alumbramiento, nació sin fe de bautismo originaria, no obstante habérsela preparado la secretaria de la Sociedad de Beneficencia, doña Eulogia Lezica de Acuña, en una acta digna, al suponer, de la ceremonia, sencilla en sí misma pero de mucha grandeza espiritual, pues, en realidad, el Hospital apenas constituía un ensueño del futuro.

Más aún: esa acta llegó a recibir la consagración del coronel don Alvaro Barros, en la agonía, como presidente del Senado provincial, de un gobierno provisorio que caducaba ese mismo día; también tuvo las firmas de su joven ministro de veintiocho años Aristóbulo del Valle, inspirado orador de dicha fundación, y la del Arzobispo monseñor León Federico Aneiros, con cuya bendición la casa quedó bajo el patrocinio de San Luis Gonzaga, protector de la infancia.

Tan pronto como el prelado terminó la Cruz de su rúbrica — así lo ha recogido la crónica parlera, — la presidenta, señora de Lavalle, invitó a recorrer el interior del Hospital, dejando confiado a la secretaria el enorme pergamino; pero como la señora de Acuña se creyera obligada a formar en la comitiva, lo entregó a la ventura de las numerosas invitadas, ansiosas todas de

perpetuar sus nombres. La opresión general para asegurarse la lapicera fué inevitable. Y su resultado, desastroso. El acta quedó impresentablemente borroneada. Y abandonada.

Al saberlo, misia Dolores, ejecutiva sin dilación, encomendó a Lucía Leones sacara una copia de inmediato, mas cuando la diligente maestra dió término a su tarea, ya el Gobernador, su secretario y el mismo prelado se habían retirado.

Contratiempo semejante, si demasiado enojoso, no resultaba, sin embargo, de los más insuperables, todavía. Florentino se encargaría de recabar las nuevas firmas, dando las explicaciones del caso. El moreno, acaso por mostrarse digno discípulo de la secretaria, o, quizá, por iniciar a su hijo Ignacio en tareas representativas, le delegó la honrosa misión. Jamás pudo concebirse idea más desgraciada. Este enfermó de gravedad y, a los pocos días, pasó a mejor vida. Y en su casa nadie supo dar cuenta de la nueva acta, ya, también, con algunas firmas.

Pero como habría sido imposible prescindir de ella para siempre, en 1903, la Sociedad, remedando el conocido procedimiento curialesco, apeló a las dos últimas socias sobrevivientes de esa época, señoras de Napp y de Lavalle, para hacer una "acta complementaria".

Las razones poderosas hacen poderosas las acciones, ha enseñado Shakespeare. Excediéndose en modestias recíprocas, las dos matronas se limitaron a bordar una relación muy sucinta. No podían hablar de sí mismas. Doña Emma había sido obrera de primera fila del Hospital con Petrona V. de Cordero y Adela Blaye de Peña, y la señora de Lavalle para aceptar la presidencia de la institución había impuesto como programa de trabajo, realizar la idea de doña Pepa del Pino, su primera iniciadora.

Por lo demás, con esa creación nadie había buscado vanagloria a nombre propio. "Fruto de la Sociedad", lo proclamó públicamente misia Dolores bajo su firma, cuando se le quiso atribuir a ella.

¿No podría, empero, preguntarse con éxito si, en realidad, la señora de Lavalle no llegó a ser la verdadera fundadora del Hospital de Niños?

¿No aparece repetido con ella y ese Hospital una situación idéntica a la de Rivadavia con la Universidad de Buenos Aires?

¿Y habría, por ventura, quien osara disputar a nuestro primer Presidente la fundación de nuestra Universidad?

La modestia sincera de la patricia pudo y debió llevarla a semejante renuncia, envolviendo con ese manto de romanticismo la transparente expresión de un hecho suyo. A su vera ha quedado el balance de los valores constructivos de la Beneficencia. Es terminante: para la señora del Pino, el primer jalón, la idea madre, encarnada en su bella iniciativa de 1867, sin pasar de simple proyecto; para las compañeras inmediatas, el hálito de mantenerla bien latente, y de iniciar la subscripción; para la señora de Lavalle, la fundación y apertura real, en cumplimiento de una exigencia por ella impuesta para aceptar el alto cargo que se le brindara sabiéndoselo extraño y superior a su codicia moral.



Busto en bronce de la señora Dolores Lavalle de Lavalle, modelado del natural, en 1923.

Misia Dolores subrayó la visión del viejo sueño con la fe en su éxito — esa fe que dió forma a los dioses, que mueve montañas, que rige el mundo y alienta a las almas. Por eso llegó a traducir en un hecho tangible, el simple pensamiento ideal. Consignémoslo "mojando la pluma en el arco iris y volcando sobre estas líneas polvo de alas de mariposas". La subscripción inicial recibió la fuerza propulsora de los doscientos mil pesos ministeriales solicitados por la presidenta y registrados como resolutivos para la instalación.

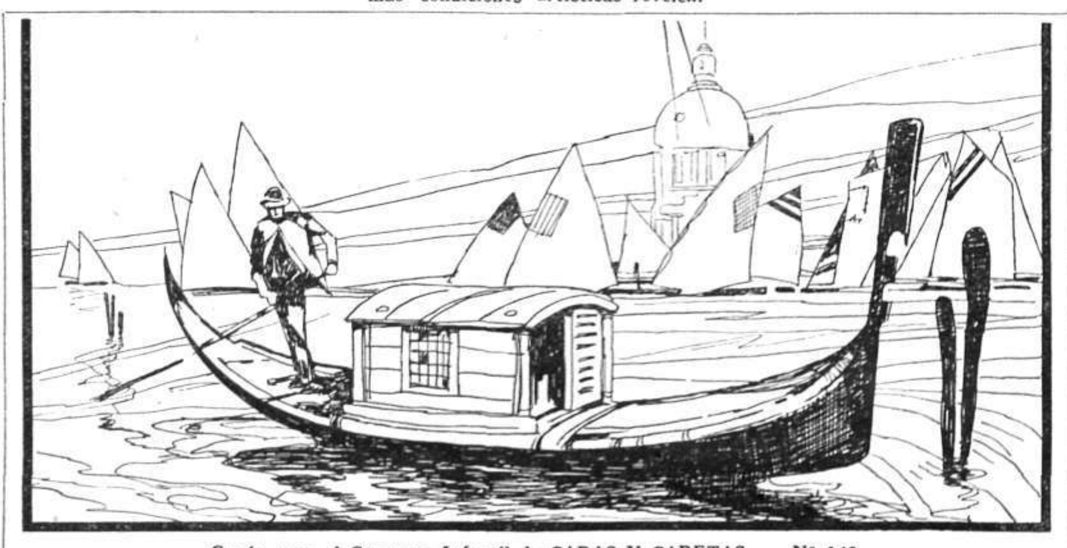
Theano sobrepasaría, sin duda, a la señora de Lavalle en conocimientos médicos, mas no en decisión ni empuje. Dama de las circunstancias, ella aseguró la existencia del Hospital. Expresó una voluntad y la hizo triunfar. Después llegó a mucho más: con el ejemplo de su vida tradujo en libros prácticos, los que la mujer de Pitágoras dejara escritos en teoría sobre la piedad y educación.

Sus tres grandes amigas, misia Emma, misia Petrona y misia Adela, fueron sus fuerzas vitales. Supieron allanarlo todo. Le improvisaron el local, suntuoso, con ser de madera; buscaron Hermanas sin estrecharlas con reglamentos, y atrajeron a Herrera Vegas, José María Cuenca y Ricardo Gutiérrez, el candoroso cantor de los huérfanos, llamado, a los pocos meses, a dirigirlo en definitiva y a ser el alma de aquella casa en la cual los niños lloran sus dolores, y, por eso, necesita tanta alma y debe hallarse nimbada siempre con la más enternecedora poesía.

Alberto  Meyer Arana

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que seránd istribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 140

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso número 138 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Amor, Argentina E.
Abalo, Juanita.
Albanessa, Adelita Z.
Arano, María Julia.
Araujo, Angélica.
Anfosso, Francisco.
Abdala, Reinaldo.
Basile, Luján Delia.
Boyle, Brígida Elena.
Benegas, Facundo Quiroz.
Bózzolo, Ilia.
Belmonte, Enriqueta C.
Badarazzo, Dora.
Biggio, Teresa.
Baglietto, Romilda B.
Bonifacio, Ada.
Benitez, Jorge.
Bartolomé Alfredo José.
Basaldúa, Jorge.
Barbieri, Ricardo.
Castelarini, Julio.
Carrillo, Adolfo Ruiz.
Capitán, Haydée.
Cuello, Pedro.
Corral, Herminia.
Campoamor, Irma Haydée.
Croce, Clementina.
Cuevas, Reynita.
Cesare, Alfredo.
Erepat, Lucrecia.
Echezarraga, Celia H.
Farengo, Antonio.
Fontanetto, Ernesto R.
Franzini, Elisa.
Farioli, Ana.
Fermi, Sarita.
Fabbian, Fab'ola.
Garro, Dora N.
Grande, Leandro.
Galfon, Raquelita.
Guida, Antonita.
Gosetti, Olga Isabel.
Gutiérrez, Julio.
Graziani, Olga.
Grigera, Carmen.
Hevia, Bernarda.
Incardona, María.
Luetich, Francisco.
Luzzi, Adela.
Lobos, Rosa Elena.
Loria, Aída.
Losserre, Lilia Elena.
Lucero, Carlos Alberto.
Luchina, Eduardo.
Lloret, Dora B.
Miranda, Julio Eduardo.
Miles, Augusto.
Marín, María Julia.
Mayol, Jorge A.
Matus, Susana.
Mihura, Isabel.
Mondani, Cipriana del C.
Mastrángelo, Carlos.
Muñoz, Domingo.
Maciel, Aurora Elva.
Noe, Francisco.
Níquel, Germana.
Olivera, Víctor.
Otero, Prudencia.
Amaral, María Rosita.
Pensa, Lida B.
Piñeiro, Eleodoro José.
Porretta, José.
Pensa, José A.
Porcellana, Aquiles.
Poletti, Amelia.
Pocorena, Sinforosa.
Rusconi, José.
Rosat, Antonio.
Revuelto, Valentín S.
Remorino, Aurora E.
Ricardini, Nélida.
Romero, Alcides.
Schulte, Roberto.
Strada, Lirio.
Scala, Cecilia.
Saso, Ricardo
Simoniello, Eduardo.
Somaré, José Isidro P.
Sardo, Renata.
Sanjurjo, Andrés.
Terré, María Teresa.
Valente, José Aníbal.
Verón, Candelario.
Villalba, Elsa.
Vicini, María Luisa.
Zuccarelli, Lía Elsa.
Zanier, Laura.
Zumino, Laura.
Zanotti, Hegar.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 7 y 8 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18.—A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.

DE ORO 18 KILATES.



ANILLOS macizos y esmaltados a fuego, de ORO 18 KILATES sellado, con cualquier nombre, al precio excepcional de . . . . $ 15.-

JOYERIA CASA ZEIGUER
BOEDO 759 BUENOS AIRES

Pedidos de campaña se atienden en el día. Aceptamos en pago cartoncitos "43" a 2 cts.

REVOLVERES DEFENSOR
NO FALLAN



Sist. Smith W., cal. 32 $ 50
Sist. Smith W., cal. 38 $ 52
Sistema Colt, cal. 32 $ 38
Sistema Colt, cal. 38 $ 40
CAÑO DE 3 ½, 4, 5 y 6 PULGADAS

Pedidos a:
G. A. MATUCCI
SANTIAGO DEL ESTERO 653
Buenos Aires

$ 50.- $ 38.-

Aparezca siempre joven



¿Por qué aparentar vejez prematura? Con una sola aplicación del **"Agua de Rosas Tebas"** las canas desaparecen en el acto.

Pidan en Farmacias o Prospectos Gratis a:

GUIDO MASSETANI
Lavalle, 384-Bs. Aires





Relojes para Automóviles

niquelados, fabricación Suiza. Presentación elegante para tablero de cualquier marca de automóvil. Marcha garantizada, colocación fácil e inmediata. Se remite porte pago por sólo $ 12 m/n. Pedidos a:

AUTOMOBILE WATCH Co.
B. MITRE, 1164 - Buenos Aires
A revendedores descuentos

HORA EXACTA

POR SOLO
$ 6 m/n.

ó 300 cartoncitos 43, remito con porte pago un relojito de pared, de madera, tipo Cucú, igual modelo, funcionando a péndulo, que mide 18 cm. de alto y 12 de ancho.

Pedidos a: **G. A. MATUCCI**
Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires

ADORNA EL HOGAR

MAQUINAS HARRISON DE TEJER MEDIAS vendemos desde $ 150.—Le compramos todo el trabajo que haga con ella. Hilo, Algodón, Seda, Lana, Agujas, Accesorios, Repuestos.
Solicite nuestro catálogo gratis
Cía. LA TEXTIL PLATENSE
B. de Irigoyen, 1122-Bs. As.

SOFA - CAMA



desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:

CODA & Cía., Río Bamba, 1124-B. As.

MAS LUZ CON MENOS GASTO



se obtiene con las renombradas lámparas
PETROMAX "MITRE"
a nafta o kerosén. De 400 bujías de luz. Completa, $ 65.—, precio por pocos días solamente, para darla a conocer.
La misma, de 800 bujías de luz, $ 85.—

E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Buenos Aires

CADENAS WEED

Para Neumáticos

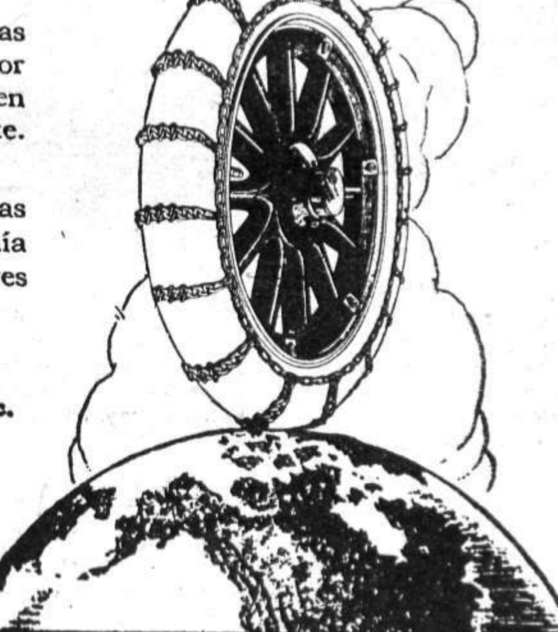
LAS secciones transversales de estas cadenas son endurecidas por un procedimiento especial y ofrecen el máximo de resistencia al desgaste. Duran mucho tiempo.

Insista siempre en las Cadenas Weed si quiere seguridad, economía y completa satisfacción. Las mejores en su clase por más de 20 años.

Pídalas en las casas del ramo.

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.
Nueva York, N. Y., E. U. A.



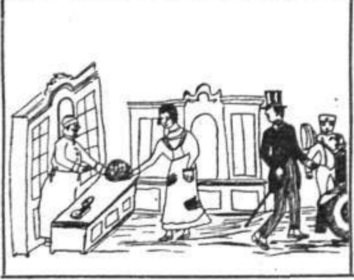




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



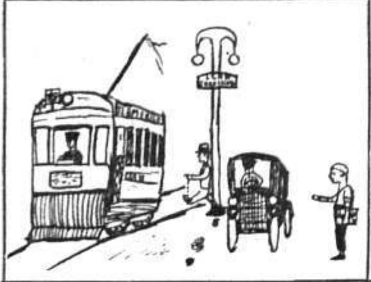
2338 — Preparándose para Navidad. *Juan Garzanio y Castro.*



2339 — Exploradores de Don Bozco. *Abelardo Correa.*



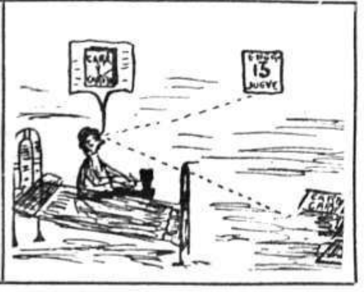
2340 — Quitando toda chance al goalkeeper. *Pedro Aranga.*



2341 — Por la calle San Martín. *Bautista Tello.*



2342 — Mi tía ordeñando. *Marta Darner.*



2343 — Pensando en su revista favorita. *Rubén Ceballos.*

De los dibujos publicados durante el mes de diciembre han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 2290, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306 y 2307.

Los diez mandamientos del deportista

El creador de estos mandamientos es Hugh S. Fullerton, redactor deportivo del "Evening Mail", de Nueva York, y nadie mejor que él podía haberlos hecho, pues pocas personas en el mundo han estado más en contacto con los sucesos deportivos mundiales y sus protagonistas. Sus principios se pueden aplicar a los negocios, a la amistad, en la lucha contra cualquier circunstancia adversa; es decir, en todo.

Los deportes forman parte principalísima en la vida de la generación que hoy se levanta, y quiera Dios que cada uno de esos muchachos que hoy los practican sean mañana buenos sportsmens, tal como entienden esta palabra los sajones. Un buen sportsman es un caballero, un buen amigo y un luchador, de tal manera que cumplirá en cualquier orden de la vida el siguiente decálogo del deportista:

1º — Nunca abandonarás el partido.
2º — No te valgas de subterfugios.
3º — No te alabes de haber ganado.
4º — No te enoje el perder.
5º — No te aproveches de ventajas ilegítimas.
6º — No pidas ventajas que no estés tu dispuesto a conceder.
7º — Concede siempre la razón al que la tenga aunque sea tu contrario.
8º — No fíes en la debilidad de tu rival ni te creas muy superior.
9º — Recuerda al jugar que el juego es todo y que el que piense lo contrario es un tonto y no deportista.
10. — Honra el juego que practicas jugando con entusiasmo y limpieza, y así ganarás aun perdiendo.

SEÑOR JOSE BELLON



Caballero, cuyo fallecimiento fué muy lamentado.

DON EUGENIO GENOVESE



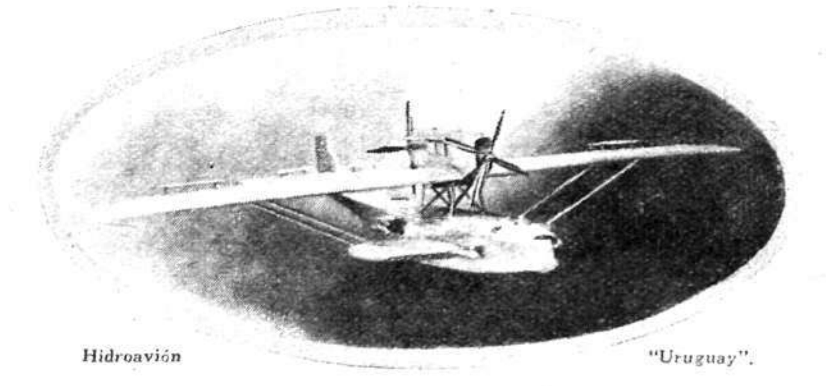
Distinguido caballero que acaba de fallecer.

SOBRE EL AMOR

En amor necesitan los hombres formas y colores; quieren imágenes. Las mujeres desean sensaciones. Aman mejor que nosotros; son ciegas. Y si pensamos en la lámpara de Psiquis, en la gota de aceite, os diré que Psiquis no es la mujer; Psiquis es el alma, lo cual no es lo mismo. Es lo contrario. Psiquis era curiosa por ver, y las mujeres no son curiosas más que por sentir. Psiquis buscaba lo desconocido. Cuando las mujeres buscan, quieren encontrar, y eso es todo, su ensueño y su recuerdo, la sensación pura... Si tuviesen ojos ¿cómo conseguiríamos explicarnos sus amores?

Anatole France

ALAS Y CORAZONES
Los Tripulantes del "Uruguay"



Hidroavión "Uruguay".



Capitán Glauco Larre Borges.



Mayor Tydio Larre Borges.



Capitán José L. Ibarra.





Mecánico José Rígoli.



La médula del asombro se ha modificado en estas horas de la audacia y la temeridad extraordinarias.

Hasta para la función admirativa, que el escepticismo coloca en planos de ironía, se necesita coraje.

Frente a los peligros en cónclave, se les reta con arrogancia, al modo de aquellos empecinados amansadores de monstruos que aun imponen en su sueño de siglos.

Parece que el mundo fuera resultando pequeño. Y que tuviera rivales el mismo Creador.

Es que el Hombre, el pigmeo sin suerte de tantas centurias idas, quiere hoy para sí todos los dominios y todas las superioridades, por medio de todos los atrevimientos...

Se divierte y goza mirando cumbres desde arriba.

Aguilas reales y cóndores de ojos de sol, no pasan de avecillas en su universo de quimeras.

¿La Muerte?... Vulgaridad.

Si toda vida va hacia Ella, cualquier camino que se siga...



Esta podría ser la canción íntima del apologista de los aviadores, cada día más atrevidos, con más ansias de *plus ultra*. Realizadas las amenas e inquietantes fantasías de Verne, los escenarios del capricho humano necesitan amplitudes increíbles. El mundo resulta evidentemente pequeño para los modernos amansadores de monstruos. Y en el derroche de la alta poesía que inspiran sus cruzadas, se diseña la ruta lírica sobre nubes y se mide con evocaciones de Ariosto la fuerza de sus ardientes caballerías...

Cantemos, pues, a cada esforzado que surge a la poética exploración de misterios y cada heroísmo nacido en el ensueño de las audacias. Y en esta hora de las sublimes cruzadas, repetidas con entusiasmos y características de nacionalidades, anunciemos a un cuadrinomio de raza vigorosa, aguerrida, charrúa, malgrado la civilización y los refinamientos, que muy pronto desarrollará su cinta de gloria por los espacios, fijando un extremo en el puerto de Montevideo, para llevar el otro — gallardete atado a sus ahincos — hasta la lejana meta transoceánica.

Tydio Larre Borges, su hermano Glauco, Ibarra y Rigoli, estrellas fugaces de un cielo que ya recorrieron, en opuesto sentido, Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, conducirán en el hidroavión "Uruguay" el mensaje de confraternidad, en este momento apoteósico de la audacia y la temeridad entronizadas.

ALFREDO VARZI



VICTORIA. — Alumnos egresados de la Escuela Normal de Maestros, acompañados de sus profesores.

CALLAR

Callar cuando el ataque es violento; cuando es hijo de la pasión desmedida, de la envidia o del anhelo de venganza largo tiempo contenido; callar cuando el ataque se hace a una persona culta y respetable, cuando se le convierte en blanco de virulentas diatribas y de cargos apasionados; callar cuando se lucha con armas desiguales; cuando se trata, no ya del amigo o del hermano cuya reputación hay que defender, sino de la persona del agredido; callar cuando la propia reputación es cosa ya juzgada por la conciencia social, cuando hay antecedentes que abonan, cuando los móviles de la agresión para nadie son un misterio; callar cuando el agredido no puede mezclarse con la gente del arroyo. Callar cuando todo esto sucede, no es aceptar mansamente las injurias irrogadas que no se han merecido; no es consentir en el menoscabo de la propia reputación; no es aprobar la conducta del adversario ni lamer la mano que nos afrenta, ni temor, ni cobardía; es apreciar las cosas en lo que valen; es pisotear las ofensas; es cerrar los oídos a los cargos de la cólera; es tener lástima, por lo menos, del agresor; es desprecio de la infamia; es grandeza del alma; es la protesta de las víctimas; la protesta de la verdad y de la justicia; la protesta del derecho; la protesta del caballero que sabe que no es únicamente que habla el que tiene la razón, sino el que la tiene; la protesta del hombre culto contra el yangüés; la protesta del sacerdote; la protesta de Jesucristo ante Herodes y Pilatos; la protesta elocuentísima del silencio. Eso es callar.

C. A. Lleras

CAMIÓN

Overland

1 ½ TONELADA

INGLÉS

$ 2975 m/c

POSITIVAMENTE EL MEJOR VALOR EN CAMIONES OFRECIDO EN LA ARGENTINA HASTA LA FECHA

No conviene a Ud. o sus intereses comprar camión hasta tanto ver y conocer — y comparar — este maravilloso camión Inglés de 1 ½ toneladas (sin contar peso de carrocería). Pida una demostración sin compromiso alguno para Ud.

Corte y mándenos el cupón hoy.



Señores

HAMPTON WATSON & Cía. - B. Pérez Galdós 142 - Bs. As.

Sírvanse enviarme detalles completos y catálogo ilustrado del Chassis Camión Inglés Overland — sin compromiso alguno por mi parte.

NOMBRE . . . .

CALLE . . . .

CIUDAD . . . .

. . . .

CLASE DE NEGOCIO . . . .

CAMIONES INGLESES de ALTA CALIDAD "DENNIS" y "OVERLAND"

LAS TRIBULACIONES DE UN EMPRESARIO



— ¿Quién será el tenor?



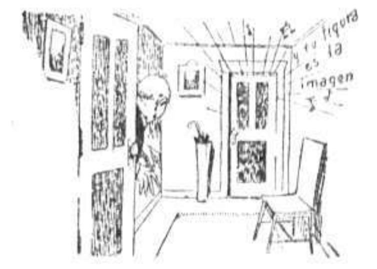
— ¡Qué voz tan fresca!



— ¡Qué cristalina!



— Lo que es éste no se me escapa.



— Parece que es por aquí.



— Voy a ver si lo pesco.



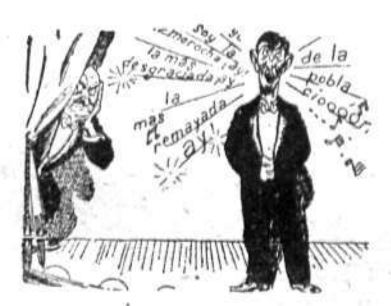
— ¡Lo pesqué!



— Una firmita, y trato hecho.



—Va a cantar el tenor Serafín Gargantúa, hijo de canarios.



— ¡Horror! ¡Me lo han cambiado!



El público. — ¡Que se vaya a bañar!



— A lo mejor el público tiene razón...



— ¡Y cómo no! Ahora me explico lo de la voz fresca y cristalina...

De territorios



SANTA ROSA (La Pampa). — Grupo de concurrentes al baile de despedida a los maestros egresados de la Escuela Normal, dado por sus compañeros en el salón de actos públicos de la Municipalidad.

LAS MUJERES Y EL HOMBRE IDEAL

Preguntarle a seis mujeres cuál es el hombre ideal para ellas, es, con toda seguridad, obtener seis respuestas completamente distintas y, casi siempre, a cual más descabellada. Véase, sino, lo que han contestado a una pregunta en tal sentido varias damas inglesas conocidas en diversos círculos.

La doctora Marie Stopes dice: "Mi hombre ideal debe ser viril, suave y lleno de inteligencia. Debe comprender que el deber principal de todo hombre es hacer feliz a la mujer y a los hijos. Nada de hombres débiles, aunque su inteligencia fuera la más grande del mundo".

Lady Duff-Gordon, creadora de modas, lo pinta así: "Cualquier cosa hasta la degeneración, menos que tenga barba. Además, me gustaría que fuera generoso, limpio y que pudiera pagar todas mis cuentas. En cuanto a la inteligencia, cuanto menos tenga, mejor".

Spinelly, famosa "divette" de revistas, ve así su hombre ideal: "Prefiero un hombre que me golpee a otro que carezca del sentido del "humor". Mi hombre ideal debe entender perfectamente a las mujeres y hacer uso de todos sus conocimientos solamente en mí".

La señorita Rosita Forbes, exploradora, es más simple en su concepción del hombre ideal: "Farrista, gastador, todo lo que quiera — dice, — pero siempre alegre".

Lady Dorothy Mills, exploradora también, es escéptica: "Un hombre ideal resultaría algo insufrible. ¡Vivir al lado de un hombre que no hiciera nada malo!... Un infierno."

"Tiemblo al pensar lo que sería el hombre ideal, en caso de que exista" — dice la señorita Ellen Willkinson, diputado laborista.

Y así por el estilo. Con todo lo cual, ¿cualquiera sabe cómo es el hombre ideal para la mujer!

INDIOS NORTEAMERICANOS

Entre los indios norteamericanos que aun viven entre las montañas rocosas y las sierras, y en parte del Arizona y la California oriental, se encuentran los pintes. Estos indios viven pobremente en chozas llamadas wikiaps, bajas y en forma de cúpulas. Se cubren con pieles y viven de la agricultura rudimentaria y de la caza. Sus armas son el arco, la flecha y la maza.

Los pintes han sido los inventores de la danza del espíritu, el movimiento indio más importante de los tiempos modernos.

Entre todos los pertenecientes a estas tribus se contarán unos 5000 individuos.



¡Vd. ESTA EN UN ERROR!

si cree que basta usar un filtro para que el agua salga pura del mismo. Ningún filtro purifica el agua: lo único que hace es retener las impurezas que el agua puede contener, dejando, en cambio, libre paso a los microbios. Hay más: un filtro puede resultar peligroso hasta el punto de llegar a constituir un verdadero

¡FOCO DE INFECCION!

si no se lo limpia cuidadosamente por lo menos una vez cada 48 horas, lo que, en general, no se practica. Para purificar el agua en el hogar, usted tiene a su alcance el

BOTELLON HOTTINGER

el último invento, producto de la ciencia humana. El Botellón "HOTTINGER" no es un botellón común, dado que él viene interiormente revestido de una capa esponjosa de oro y plata, capa que, en el término de una hora y media, purifica el agua más contaminada, librándola por completo de todos los gérmenes dañinos para la salud.

LA MUERTE

puede usted hallar en una copa de agua. Cerciórese, pues, de la pureza del agua que usted consume. Y, para estar plenamente seguro, compre inmediatamente un Botellón "HOTTINGER", lo que le permitirá evitar el contagio de terribles enfermedades, tales como

TIFOIDEA - DISENTERIA - COLERA

El Botellón "HOTTINGER" lo hay de varios tamaños y formas, y su precio rebajado lo pone en la actualidad al alcance de todo el mundo. No debe faltar en

Ningún HOGAR, ESCRITORIO, FABRICA.

En venta en las Farmacias, Bazares, Ferreterías, o en lo de su

Unico Representante:

EDUARDO RETIENNE
SARMIENTO, 1131 Buenos Aires
y en el Kiosco Pasaje Güemes.

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados de este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber"

Nombre. . . . .

Dirección . . . .

(Escríbase con claridad)

A las señoras elegantes

Para mantener siempre nuevos y flamantes los vestidos, base de la verdadera elegancia, es necesario teñirlos cuando se manchan o descoloran. No indicaremos aquí cómo se tiñe, pues todas las señoras conocen este útil arte del hogar, pero sí queremos llamar muy especialmente la atención sobre algo muy importante: la elección del colorante. Para obtener resultados satisfactorios, usen SUNSET solamente, de fama bien cimentada, y no hagan ensayos con imitaciones y marcas inferiores, pues es fácil que estropeen los vestidos.

ELYSIUM

MARCA REGISTRADA

HOJA DE CALIDAD SUPERIOR

Hojas ELYSIUM - Marca Caballito

La hoja preferida por todos los que saben apreciar el valor de una agradable afeitada. *No raspan ni irritan la piel.* Dejan el cutis suave y terso. Son de filo muy agudo. Duran lo que ninguna otra hoja y el paquete sólo cuesta $ 2.—

Usted las hallará en venta en todas las buenas casas del ramo.

Solicite una muestra GRATIS a sus *Unicos Concesionarios:*

FRANKEL, LEON & Cía.

1630 - ALSINA - 1640 - BUENOS AIRES

PUERTAS, VENTANAS Y ARTICULOS PARA CONSTRUCCIONES





NUESTRA CARPINTERIA POR SU CALIDAD Y PRECIOS ES LA MAS CONVENIENTE

FABRICANTES

AQUILES Y JULIO PINI

Sucesores de ANTONIO PINI E HIJOS

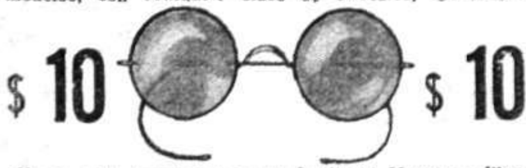
RIVADAVIA 3201

Buenos Aires

PIDAN EL NUEVO CATALOGO

PRECIO UNICO $ 10.- m/n.

UNICAMENTE A RECETAS DE HOSPITALES Y SOCIEDADES. Anteojos enchapados en oro, en varios modelos, con cualquier clase de cristales, recetados:



¡No se deje imponer por su Oculista! Usted es libre de comprar sus anteojos donde más le convenga. Si el oculista le indica otra casa antes de comprar vea nuestros Anteojos de $ 10.— m/n. No pagamos comisión, lo que nos permite ofrecerlos a este precio

SUVÁ INSTITUTO OPTICO OCULISTICO **SUVÁ**

UNICO CON MEDICOS OCULISTAS GRATIS | **FLORIDA 350**

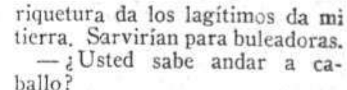
RECETA PARA EL ESTOMAGO

Es bien sabido que, ya sea por los excesos de alimentación o por la mala calidad de los alimentos, existe un gran número de personas afectadas del estómago.

Hoy pueden dominarse fácilmente estas molestias, empleando el bicarbonato catálico, producto concentrado, muy agradable de tomar, del que sólo es necesario pequeñas dosis para corregir cualquier molestia del estómago e intestino y hacer una rápida digestión y asimilación. Se halla en todas las farmacias.

EL ENROLAMIENTO DE LOS CIUDADANOS NATURALIZADOS

TRÍPTICO del MOMENTO



¡EPPA! ¡No atropeyen, cabaieros! Despacio, que todos van a vadiar el arroio del enrolamiento. ¿A usté le toca?

—Me sí, cabó del trafic. ¿No ega usté visto que yo estaba premiego?

—Pase, mesié.

—Mercí, cabó del trafic.

—Cabo, sí, pero cabo de la guardia del Departamento de Policía. No confunda, mesié, pato con gayareta, po...

—Pardón, monsieur de la Police...

Una perita de corte mefistofélico, mostacho dartañanesco, cuello palomita, corbata a lo Rostand, chaleco de fantasía, "yaquetevi" gris obscuro, pantalón a bastones policromicamente llamativo. Item más de paquetería: una "budinera" color marrón con alita de pollo recién egresado de la incubadora.

—Aquí es tenid usté mi cagta de ciudadanía.

El enrolador lee entre dos bocanadas extraídas de un medio toscano un tanto "patardet".

—Gastón René Froissard.

—Me sí, monsieur: Gastón René Froissard. Se es pronunciado Fruasard.

—¿En qué se ocupa?

—Coiffeur des dames.

—¿Jugador a las damas?

—¡Me no, cagamba! ¿Comó es posible que yo vaya a jugag con madame Lombard, pog ejempló, cuandó le estoy guecogtando su charmante melenit matrega?

—¡Ah, sí! Peluquero de señoras.

—Señogas y señoguitas. Yo trabaj unicamente a domicilio. Cliantela chic. An l'avenida Alveag soy tenid huit cliantas tres copetudas, y an l'avenida Quitaná, trua. Me dan un coup de telefón al cotogo, y Gastón René Froissard, que es salid al petit galop con gumbo al domicilio de mi clianta. Llego, cogto ó guecogto, ¡e voilá, madame!

EMILIO Dedeu?

—Amilio Dedeu, hijo da Elcibiades y da Augenia Margall, como etestigua la sádula da idantidad ca prasento.

—Nacido en... en... Tarra...

—Tarragona.

—La ciudad de los bollitos...

—¡Axquisitos! Los ca equí sa daspachan por tales, son una queriquetura da los lagítimos da mi tierra. Sarvirían para buleadoras.

—¿Usted sabe andar a caballo?

—Siempre he sido rabelde a la aquitación. Da paqueño, ma contaba la ebuela, no consiguieron hacerme endar ni an quelesita.

—¿Sabe dirigir vehículos?

—Siendo rabelde a la queballerie, mal puedo diragir querruajes, chatas, carros y chatites. No ma saducen los vahículos a sangre aquina.

—¿Y autos?

—Ma considero un eutomoviliste parfecto. Tingui dos eutomóviles da mi lagítima prupiedad: uno para pesear los domingos, da sais cilindros, y une quefetera da cuatro cilindros, ca utilizo los días de trebajo.

—¿Es usted comisionista?

—No, sañor: soy corrador da eceites vajatales daclarados aptos para la elimentación por la Oficina Química Necional. Nuestro eceite para ansalada marque "Monjuic" hace más epetitosa la lachugue, y hasta le diríe ca contribuye a ancrespar las hojes da la ascarola. ¿Ma parmite ca enote su domicilio?

—¿Para qué?

—Para dajarle una muestrite da eceite marque "Monjuic". ¡Dalicioso y axquisito! Major nadie sa lo pruporcionará. ¡Embrosía, sañor anrolador!

ES la brimera fez que me hacen docar el "bianito".

—¿En la Argentina?...

—Damfién en Alemania, tonte la música te la bolicía diene alcunos tefodos... Yo nunca en comisaría, senior. ¡Nunca, senior! Boco amico te pochiches und ferfenas. Yo no bardidario te garufischen que dermina con la liamada tel oficial en el silfato tel fodón tel esquina. Endonces, senior, ¿yo ya esdoy hafilidado bara fodar en los comicios tel anio que fiene?

—Sí, señor.

—¡Oh, qué alecroso me ponco!... Cumbliré, bues, con mis teferes te ciutatano argentinischen naduralizado. ¿En la blanilla escrifió usdé mi nompre und abellido tel mismo manera und forma que en el lifreda te enrolamiendo?

—Está bien, señor. Puede retirarse.

—¡Koolosal, endonces! Bero esda dinda tel "bianito" tel imbresión tigidal es pasdande mucho pe... pe... cacosa.

—Con piedra pómez se libra de la mancha...

—O con cerfeza, senior...





DIBUJOS DE FABER



Concurso de Belleza Infantil



898 Carlos J. Magistris. — 899 Dominguito R. P. Gea. — 900 Marcelo J. Rodríguez. — 901 Jorge A. Di Paoli. — 902 Ethel Gazzaniga.

903 Lorenzo A. García. — 904 Ana L. Tiberti. — 905 Eva R. di Landro. — 906 Nelso A. Cruz. — 907 Siomara R. Perroud.

908 Aurora del Carmen Alvarez. — 909 Juan H. Diez. — 910 Elidia D. Maretti. — 911 Delita Jonato. — 912 María R. Jonato.

913 Esther O. Molassi. — 914 Hilda R. Albertelli. — 915 Alberto O. Carnevale. — 916 Carlos R. Quattrochio. — 917 Félix Edgar.

918 Susana R. Marchese. — 919 Irma L. Paradiso. — 920 Humberto J. Pola. — 921 Francisco F. Heras. — 922 Eduardo H. Pollard.

de Caras y Caretas



923 Antonio Caviglia. 924 Beatriz Torre. 925 Raúl H. Salvini. 926 Santiago Gamba. 927 Susana B. Calissano.

928 María E. Szreter. 929 Josefina L. Palladino. 930 Carlos A. Leomagno. 931 Norberto A. Sánchez. 932 María A. Lasco.

933 Alicia Araceli. 934 Elisa M. Brussa. 935 Felisa R. Santarelli. 936 Héctor J. Brunet. 937 Yolanda Valente.

938 Italia N. Verdini. 939 Francisco H. Maggi. 940 Augusto Alba. 941 Orlando B. Portada. 942 Benigno M. Ardanaz.

943 Antonio H. Zumárraga. 944 Norma P. Lheritier. 945 Heriberta Casco. 946 Alberto Slotoroski. 947 René H. Rossier.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas



948 Pepito Viñes Gasulla.
949 Angélica Lucía Marangoni.
950 Miguelito J. Marchese.
951 Jesús Ruperto Jara.
952 María Luisa Cisneros.
953 Enrique César Traverso.
954 Osvaldo Marinetti.
955 Betito Bardi. Villola.
956 Orlando Luis Traverso.
957 Inesita Puga.
958 Ricardo Victorio Caselli.
959 José Ceglié.
960 Rosalía Dommage.
961 Elida Haydee Machado.
962 Salomé María E. Rodríguez.
963 Cholita Viano Magnasco.
964 Juan Carlos Rodríguez.
965 Esio Perosa.
966 Servando Perosa.
967 Thelma Jeorgina Colón.
968 Sarita Cahuye.
969 Raúl Edmundo Capmourteres.
970 Roberto Néstor Eichhorn E.
971 Marcelo René Guliano.
972 Raúl Santiago Periales.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Abierto el 1.° de octubre de 1926 y que se clausurará el 31 de marzo de 1927

De acuerdo con lo anunciado en números anteriores, el 30 de noviembre venció el plazo de admisión de retratos de niños para el Concurso de Belleza Infantil.

Las personas que hayan remitido fotografías con anterioridad a la citada fecha, es conveniente que reserven los cupones - votos para enviarlos una vez aparecidos los retratos por los cuales deseen votar, pues todos se publicarán por riguroso orden de recepción.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $1.000.— m|n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m|n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m|n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo quienes los obtengan elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo, 1145, Buenos Aires; Las Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins, 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón - voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas",** y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones - votos, deben remitirse a la siguiente dirección:

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas
Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR.

CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"

....

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.°

R

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: "¡A bañarse!", caricatura de Valdivia, en tricromía. — Segunda carátula: "Placeres del veraneo", caricatura de actualidad, por Valdivia, a tres colores. — Señorita María Luisa Güemes Bengolea, foto iluminada. — Los trogónidos, ilustración de Pablo Matzel, en colores. — Modelo de París, reproducción en tricromía.

Colaboración literaria

Un soltero en Biarritz, por Holworth Hall. Encogimiento, por Luis García. El hombre que vendió su risa, por Leopoldo Torre Ríos. El porqué, por José E. Peyre. Canciones mías, por Ricardo Gutiérrez. La misa, por A. T' Serstevens. El secreto de madame de Caillavet, por E. M. S. Danero. Un pistoletazo inmotivado y estúpido puso fin a la amistad de Verlaine y Rimbaud. Vida criolla, por Alcides Arguedas. Alberto Durero, fundador de la estética alemana. Siesta santiagueña, por Gregorio Guzmán Saavedra. Una bataclana, por Luis María Jordán. Alejo Peyret, centenario de su nacimiento. El caso de don Alberto Estañaro, por Luis A. Rossi. Tríptico del momento, por Telmo Rimac. — Ilustraciones de Poggi, Requena Escalada, Bermúdez Franco, Faber, De Lamo, Rechain, Valdivia, Batlle y Kupfer.

Secciones fijas y alternadas

Sarrasqueta, monos, por Redondo. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Calles de Buenos Aires. Escenario internacional. Notas sociales, por La Dama Duende. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Página de Ivonne: El cabello bien arreglado, Variedades, Los trajes indecentes. Abraham Kancha y Moisés Silin de contrapunto, historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo de CARAS Y CARETAS. Breviario de la vida, por Roxana. Historietas de Mac Bride: El nuevo curioso impertinente y las tribulaciones de un empresario. Concurso infantil para colorear dibujos. Agricultura: Plagas mayores, por Hugo Miatello. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Frente al progreso, por Adelia Di Carlo. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós, hijo. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Reliquias del Museo Histórico: lo que se conserva de las invasiones inglesas. ¿Hacia la supresión de los encantos femeninos?: contraste entre la masculinización en la mujer y la exaltación excesiva de sus encantos. El sucesor de Valentino: César Ratti en diversos aspectos de su creación. Originalidades en el reino animal: lo más extravagante de la información mundial. Notas salientes del interior. Rosario: tres aspectos de su actualidad. ¿Qué haría usted si fuese presidente de la República?: notable encuesta a personalidades de nuestros círculos prominentes. Notas curiosas y originales: excentricidades sorprendidas por el objetivo. Recordando el pasado: cinco de nuestros escritores en la infancia. Bagres y surubíes: pintoresca nota de ambiente porteño, por Félix Lima. El trágico paseo en yate que costó la vida al joven Ubeda. CARAS Y CARETAS en los transatlánticos: instantáneas de los que se van. La temporada de Mar del Plata: veraneantes conocidos. Actualidades de la semana. Un sobreviviente de nuestros tiempos heroicos: reportaje a Sixto Santillán, por César Carrizo. Sobre el Hospital de Niños, en el primer aniversario del fallecimiento de la señora Dolores Lavalle de Lavalle: crónica retrospectiva, por Alberto Meyer Arana. Alas y corazones: lo que significa la proeza del "Uruguay", por Alfredo Varzi. Concurso de Belleza Infantil de CARAS Y CARETAS. Crónica gráfica policial. Información general.

Variedades

¿Qué es el éter? Fraseología, por Carmen Crooke. El secreto de la risa, por Mercedes Valero de Cabal. La cultura del músculo, por Inocente Blanco. Cualidades terapéuticas del limón. Los mediocres, por Rubén Darío. La sonata del diablo. No hay que fiarse. Una nueva ley física. Bárbara La Marr, poetisa. Pensamientos. Palabras. La esperanza, por Carlos Wagner. La mujer y los polvos. El buen humor de un príncipe. Utilidad de la embriaguez. Esposas llamativas. El policía ideal, por Frank Crane. Por qué hay uvas blancas y uvas negras. "Estamos a media milla de Londres, señor". Diversos métodos de ejecutar alta justicia. Miscelánea. Rubíes misteriosos. La llave del éxito en el caracul es la crianza. De Chanfort. El mago, por Froilán Turcios. Profesión de fe. El queso. Tres grandes verdades, por Lamartine. ¿A qué hora ocurren más muertes? Collar, por C. A. Lleras. Los diez mandamientos del deportista. Sobre el amor, por Anatole France. Chistes ilustrados.